

LOS PRIMEROS PASOS DE LA RADIO EN SANTA CLARA: UN ACERCAMIENTO A SUS INTERIORIDADES

FACULTAD HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE PERIODISMO



autora: **Sandra Gonzalez Rodriguez**

TUTORA: MSC. NEIKY MACHADO FLORES

CO-TUTOR: DR. RAÚL LOMBANA RODRÍGUEZ

Radio



DEDICATORIA

A mis padres por mostrarme el camino para ser quien soy.

A mi familia, por regalarme los momentos más felices.

A mis amigos, a los que me brindan su mano y su consejo cuando más lo necesito.

A Enrique Romero de la Paz por engrandecer con su pasión, mi amor hacia la radio.

AGRADECIMIENTOS

Gracias a Enrique Romero por toda la paciencia y amor que le dedica a la radio.

Al señor Figueroa por su dedicación y paciencia.

A Grisel, Maira y Ana Rosa, por la atención y la ayuda que me brindaron.

A Maily por su ayuda, por arriesgarse a un regaño.

A María Teresa y a Franklin.

Al señor Marino por aportarme un rayo de luz en cada encuentro ocasional.

A Félix por el diseño en tiempo récord.

A mis tutores Neiky y Lombana por guiarme en el camino de la investigación científica.

*A Daily y Adrián por ser incondicionales hasta el último momento, a pesar de las
noches de trabajo.*

*A Alain, mi amor, por la comprensión, la paciencia y el cariño que siempre mantuvo a
pesar del cansancio.*

*A mis amigas (las infames) por las charlas, la preocupación y el apoyo que siempre nos
hemos dado.*

*A todos los que directa o indirectamente han contribuido a este momento inolvidable de
mi vida.*

A mami y papi por el amor y el apoyo ilimitado en cada día de mi vida.

RESUMEN

“Los primeros pasos de la radio en Santa Clara: un acercamiento a sus interioridades” constituye un recorrido por los quince primeros años de la radio en la ciudad, a través de las principales características que manifiesta este proceso de instauración y desarrollo del medio. Con el propósito de establecer un referente bibliográfico sobre el tema de la historia de la radio local, se decidió *caracterizar la etapa artesanal de la radio en Santa Clara*. Mediante la aplicación del método Bibliográfico-Documental y la entrevista semiestructurada, accedimos a diversas fuentes documentales (documentos oficiales, publicaciones de la época, testimonios grabados, fotografías, libros, folletos, investigaciones precedentes) para su revisión bibliográfica. El análisis cualitativo realizado desde la perspectiva histórica permitió definir la etapa enmarcada entre los años 1923 y 1939 del desarrollo de la radio en Santa Clara, como su etapa fundacional. Teniendo en cuenta los resultados obtenidos durante la investigación se concluyó que la radio santaclareña tardó siete años en iniciar sus transmisiones radiales y asumió rasgos distintivos de las dos primeras etapas de la radio en Cuba: la artesanal y la comercial, por lo que no se puede definir el periodo inicial como etapa artesanal, sino como etapa fundacional.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO 1: Apuntes necesarios para hablar de la radio cubana	4
1.1 La República Neocolonial durante la década de 1920 y los primeros años de la década de 1930, y sus particularidades en Santa Clara	4
1.1.1 <i>El gobierno de Alfredo Zayas</i>	5
1.1.2 <i>Gerardo Machado en el poder</i>	9
1.2 El Sistema Comunicativo Cubano durante las décadas de 1920 y 1930 y sus particularidades en Santa Clara	15
1.2.1 <i>Rasgos del Sistema Comunicativo en la región central</i>	20
1.2.2 <i>Vínculos de la prensa plana con el surgimiento de la radio</i>	22
1.3 Características de la etapa artesanal de la radio en Cuba	23
1.3.1 <i>La radio en la región central</i>	29
1.3.2 <i>La programación radial y sus avances</i>	30
CAPÍTULO 2: Itinerario Metodológico	36
2.1 Conceptualización y operacionalización de la categoría analítica	36
2.2 Métodos y técnicas empleadas	38
2.3. Triangulación	39
CAPÍTULO 3: Los primeros pasos de la radio en Santa Clara: un acercamiento a sus interioridades	40
3.1 Una etapa de experimentación	41
3.2 CMHI: Lavíz y Paz, precursora de la radiodifusión en Santa Clara	47
3.3 Otras estaciones surcan el éter santaclareño	56
<i>A modo de resumen...</i>	60
CONCLUSIONES	64
RECOMENDACIONES	66
BIBLIOGRAFÍA	67
ANEXOS	73

INTRODUCCIÓN

La influencia de los experimentos tecnológicos de Fleeming y Lee de Forest¹ a inicios del siglo XX permitieron el desarrollo del entramado técnico, para lo que posteriormente se convirtió en un medio de difusión masiva cuya magia atrapó inmediatamente al público. Como toda novedad se expandió rápidamente por todo el mundo. Y con el paso de los años sus renovaciones la consolidaron hacia los diversos usos adquiridos. La forma de transmisión de las ondas sonoras no tardó en llegar a Latinoamérica y por supuesto a Cuba, que dentro de la región alcanzó gran prestigio por el alcance del medio.

Las manifestaciones del surgimiento y desarrollo de la radiodifusión cubana son un tema tratado por muchos autores desde sus más diversas aristas. La trascendencia del nuevo medio dentro del contexto nacional constituyó un cambio renovador para el Sistema Comunicativo cubano. Desde sus años iniciales, el progreso paulatino de la radio como medio de comunicación ha motivado al constante estudio de la significación de este proceso. Amaya, 2005; Era y Díaz, 2005; Caballero y Cortés, 2006; Acosta y Martínez, 2007; Manejías y Abreu, 2007; Díaz, 2010 respaldan la propuesta teórica de Oscar Luis López (1981), al nombrar el surgimiento de la radio en Cuba como etapa artesanal del desarrollo del medio en la isla.

La propuesta teórica e investigación en torno a la historia del medio presentada por el historiador de la radio en nuestro país (López, 1981) centra su enfoque en el contexto capitalino, ofreciendo argumentos puramente estadísticos del desarrollo del medio al interior del país. Las referencias vinculadas a Santa Clara son mínimas. La actual investigación se adscribe a la tipificación de “etapa artesanal” expuesta por López, y la toma como punto de referencia para profundizar en el surgimiento de la radio en la ciudad de Santa Clara.

Dentro de la región central se han realizado varias tesis referentes al suceso de la radiodifusión, por tanto existe un banco de bibliografía que permite indagar sobre el tema dentro del contexto del territorio villaclareño. Investigaciones realizadas en la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas (Manejías y Abreu, 2007; Díaz, 2010) han tomado como objeto de estudio los inicios y evolución del medio dentro de la localidad de Caibarién, por el carácter fundacional que contiene este suceso en ese territorio en relación con el desarrollo del medio a nivel nacional.

¹John Ambrose Fleming, físico e ingeniero inglés, desarrolló una válvula (diodo de dos elementos) de mucha utilidad en la perfección de la radio. Unido a esto, el norteamericano Alexander Lee de Forest, experimentaba con el tubo desarrollado por Fleming para descubrir unas válvulas de electrodos que transformaron las modulaciones del sonido en señales eléctricas. (Díaz, 2010)

Al tomar como precedente estos estudios surge la curiosidad sobre qué sucedió en la capital provincial con respecto a los primeros pasos de la radio en el territorio central. En la búsqueda acerca del tema se encontraron trabajos con algunas referencias anecdóticas, con menor profundidad y alejados del análisis histórico contextual del proceso de surgimiento y desarrollo del medio. La indagación más completa que se dedica al surgimiento de la radio en la ciudad de Santa Clara está plasmada en el folleto “*La historia de la Radio en Villa Clara*”. Una mirada retrospectiva desde el 2000, de los autores Enrique Romero de la Paz, José Antonio Tápanes Morera y Beatriz Artilles Toledo, publicado por la Emisora Provincial CMHW. Debido a la escasez de recursos para la tirada de este informe solo se imprimió un número reducido de ejemplares para distribuirse entre los trabajadores del medio, por lo que no se pudo extender su publicación a bibliotecas ni centros de documentación.

La poca variedad de fuentes bibliográficas que profundizan en el tema de la radiodifusión local santaclareña, deviene un criterio de importancia para el desarrollo de una investigación sobre las características que tuvo el surgimiento de la radio en la ciudad. El impacto y prestigio alcanzado por la CMHW a nivel nacional, mediante el perfeccionamiento constante de sus transmisiones, amerita el conocimiento de los antecedentes y bases que cimentaron la reputación de la estación provincial hasta la actualidad.

A pesar de la existencia de estos precedentes aislados aún no se ha conformado un texto que exponga de manera cronológica y sistemática la historia de las bases fundacionales de la radio en la ciudad de Santa Clara. Por tales razones se pretende con el actual estudio realizar un esbozo histórico del periodo inicial de la radio en la ciudad.

Para describir cómo ocurrió este proceso, la actual investigación plantea como problemática fundamental *¿qué características distinguen la etapa artesanal de la radio en Santa Clara?*

En la búsqueda de respuestas a esta interrogante es preciso delimitar el objetivo general, que encamina el estudio a: *caracterizar la etapa artesanal de la radio en Santa Clara*. En consonancia con este se derivan los sucesivos objetivos específicos:

- 1- *Identificar las principales emisoras establecidas en la ciudad durante el período.*
- 2- *Determinar los tipos de plantas de radio instaladas.*
- 3- *Describir los objetivos y usos de las estaciones locales.*
- 4- *Describir las condiciones técnico-organizativas relacionadas con el desarrollo del medio.*
- 5- *Identificar los tipos de programas que se transmitían.*

Mediante el cumplimiento de los objetivos anteriormente expresados se ha podido arribar a conclusiones que permiten esbozar los aciertos y desaciertos de la radio local en la etapa estudiada. Además pudieron incluirse los aportes de la radiodifusión santaclareña al desarrollo del medio en el país.

La estructuración del informe en tres capítulos permite al lector familiarizarse con el suceso desde un amplio recorrido teórico-referencial (Capítulo 1), para que, luego de conocer las estrategias metodológicas utilizadas en la recolección de la información (Capítulo 2), comprenda las particularidades que asume la etapa fundacional de la radio en la ciudad de Santa Clara (Capítulo 3). Para completar el estudio se arribó a conclusiones generales teniendo en cuenta los principales aportes de la investigación. Por último se enuncian las recomendaciones y la bibliografía. Las últimas páginas muestran la galería de que corroboran los resultados expuestos en el Capítulo 3, debido al valor histórico que encierran los documentos originales, las publicaciones antiguas y las fotografías consultadas, y la importancia de estos para su consulta en la realización de futuras indagaciones científicas.

Esta investigación constituirá material de consulta para aquellos que deseen profundizar en el estudio de los medios desde el contexto local, así como bibliografía para las asignaturas de *Historia de la Prensa, Realización Radial, Comunicación y Sociedad y Locución y Conducción de programas audiovisuales*, entre otras pertenecientes al currículum de la carrera de Periodismo.

El rescate de la memoria histórica local desde el análisis y reflexión del proceso de fundación y desarrollo del medio radiofónico en la ciudad, presentado en esta investigación, pretende ser motivación futura para el estudio de etapas posteriores por las cuales ha transitado la radio santaclareña.

1. APUNTES NECESARIOS PARA HABLAR DE LA RADIO CUBANA.

1.1 La República Neocolonial durante la década de 1920 y los primeros años de la década de 1930, y sus particularidades en Santa Clara.

La década de 1920 marcó el inicio de un período de sistemáticas fluctuaciones en el contexto económico, político y social de la República Neocolonial. Estos tres elementos del sistema cubano determinaron, en su interrelación, cambios sustanciales en la reflexión política e intelectual de la época.

El historiador cubano Julio Le Riverend (1973) enmarca el período en una crisis económica que abarcó tres etapas, entre los años 1920-1934. La primera coincidió con los cuatro primeros años. En ella, a pesar de la depresión del precio del azúcar de manera sostenida a nivel internacional, la industria azucarera cubana continuó expandiéndose estimulada por las inversiones extranjeras, “porque muchos de los empresarios desean superar la crisis estableciendo unidades industriales más eficientes. Por consecuencia, el ritmo de inversiones azucareras se mantiene hasta el año 1925”. (Le Riverend, 1973, p. 167)

En cambio, de 1925 a 1928 las soluciones fueron de carácter restrictivo. Las ventas de la producción azucarera fueron centralizadas mediante acuerdos con otros productores, principalmente europeos. Durante los años 1926 y 1927, dicha política coincidió con el alza de los costos del dulce a nivel internacional, que proporcionó el aumento de los ingresos del país. A partir de 1929 se inició una caída vertical extendida hasta 1934. Los precios, las exportaciones y la producción descendieron a niveles mínimos, afectando todas las ramas de la actividad económica nacional.

El escenario político de la etapa contribuyó a la agudización de la crisis económica. Los gobiernos de Alfredo Zayas y Gerardo Machado reforzaron el entreguismo hacia los Estados Unidos. La situación social latente en el país se debilitó profundamente al no hallar soluciones en los gestores políticos del período. El descontento de las masas desembocó en la consolidación del sentimiento nacionalista que venía formándose desde años anteriores.

Al referirse a esta etapa de la historia patria, el escritor cubano Juan Marinello la catalogó como la “década crítica” y sobre ello expresó: “(...) no hay duda de que fue el momento en que vino un gran cambio en la conciencia nacional. Empezó a haber, en cada individuo que honradamente miraba el panorama cubano, la seguridad de que los

caminos trillados no conducían a la solución de los problemas: había que buscar nuevas propuestas”. (Báez, 2006, p. 38)

1.1.1 *El gobierno de Alfredo Zayas*

La ascensión al poder de Alfredo Zayas Alfonso² (1921-1925), luego de su alianza con los conservadores, reafirmaba el entreguismo de la administración cubana a los Estados Unidos. El gabinete gubernamental lo conformó, precisamente, el enviado especial de Washington Enoch Crowder. El protagonismo de este en la distribución de las funciones del gobierno abarcó todas las esferas, con el pretexto de encontrar soluciones a la crisis cubana.

La injerencia norteamericana en la gestión gubernamental se manifestó mediante los conocidos Memorándums de Crowder. El programa disponía medidas para eliminar la corrupción en la gerencia del Estado y la reforma de la Lotería, entre otros proyectos de leyes y modificaciones de la administración presidencial.

En los primeros meses del año estableció las llamadas Leyes Torriente³ ante la vertiginosa caída de los precios del azúcar, que condujo a la quiebra y al cierre de un gran número de bancos. Las decisiones del presidente quedaron atadas al Procónsul, no obstante, Zayas violó las reglas del norteamericano.

La política entreguista de Zayas se enarbolaba a viva voz mediante las primeras ondas sonoras escuchadas oficialmente en nuestro país. La instalación de la emisora PWX, el 10 de octubre de 1922, se convirtió en tribuna de elogios dirigidos al pueblo norteamericano por parte del presidente cubano. Su discurso radial estuvo lleno de matices que mostraban las tendencias políticas, económicas e ideológicas propias de la etapa republicana. (López, 1981)

Durante el transcurso de los meses siguientes a este suceso, las estaciones radiodifusoras se multiplicaron de manera acelerada, por lo que el gobierno establece mecanismos de regulación para el funcionamiento del nuevo medio. El 12 de febrero de

² El Dr. Alfredo Zayas Alfonso (1861-1934) fue el cuarto presidente de la República Neocolonial cubana. Miembro del Partido Autonomista en el siglo XIX y constituyente en 1901, desempeñó diversos cargos públicos bajo la primera ocupación militar norteamericana y en administraciones posteriores. Fundador y presidente del Partido Liberal y después del Partido Popular (P.P.), creado por él luego de la ruptura con los liberales por las acciones de José Miguel Gómez. El escaso número de afiliados al P.P. lo conduce a aliarse con los conservadores en busca de apoyo para su postulación. Durante las elecciones lo acompaña como vice-presidente el líder conservador santaclearño Francisco Carrillo. Fue el único presidente cubano que se erigió un monumento en vida. (C.A., 2004)

³ Ante el caos provocado por la crisis de postguerra, con la súbita caída de los precios del azúcar, los bancos comenzaron a reclamar el pago de los préstamos concedidos y los deudores no podían liquidar sus deudas. Ante esta situación, el gobierno decretó una moratoria bancaria en octubre de 1920, prorrogada hasta enero de 1921. Entre las medidas de las leyes Torriente el 27 de enero de 1921 se aprobó la Ley de Liquidación de la Moratoria y el 31 de enero las Leyes crearon la Comisión de Legislación Bancaria y la Comisión Temporal de Liquidación Bancaria.

1923 se aprobó el Decreto No. 186 de la Secretaría de Gobernación de la República⁴, que declara a la radio como un servicio público.

En su informe delimitó las condiciones técnicas para el funcionamiento de las emisoras, además de un conjunto de medidas prohibitivas sobre los contenidos que se podían radiar. Incluyó también un Reglamento para la instalación y el funcionamiento de las estaciones, que impedía mediante el artículo nueve el intercambio de mensajes o recados comerciales, ni recibir o transmitir noticias con interés de lucro. La programación podía incluir conciertos, conferencias, instrucciones sobre radiotelegrafía y radiotelefonía, discursos, programas de conciertos artísticos y noticias de interés general siempre que no estuviera dirigida a una persona, compañía, empresa o periódico, según la legislación.

“Aunque, en realidad, el Reglamento legalizaba la transmisión de todo lo que hasta ese momento había formado parte de los programas de radiodifusión en Cuba, trataba de cerrar el paso a la extensión del medio, y vedaba la posibilidad de convertirlo en un negocio rentable al limitar su uso con fines lucrativos”.(Amaya, 2003, p. 79)

Un año después la censura política recayó sobre las estaciones radiodifusoras con la emisión de un decreto por la Dirección General de Comunicaciones, el 6 de mayo de 1924⁵. Este ordena la clausura de todas las estaciones transmisoras de Radiotelefonía y Radiotelegrafía en el territorio nacional debido a las circunstancias provocadas por el alzamiento de veteranos y militares del Ejército Nacional, en la región central fundamentalmente.

En 1923-24, Estados Unidos controlaba el 60,3% de la producción de azúcar cubana, mediante la ascendente inversión en este renglón de la economía. El comercio tenía un carácter monoprodutor y monoexportador. El capital estadounidense logró intervenir los sectores productivos fundamentales de la economía nacional, pues la Isla ocupaba el primer lugar en América Latina como receptora de capital norteamericano. Durante este período ocurrió una recuperación azucarera, aunque muy efímera. (López, 2007)

En cuanto a los servicios y el mercado interno, igualmente sobrevino un predominio de los productos de procedencia estadounidense, como las cerraduras Yales, los carros de alquiler Fords, por solo poner dos ejemplos. La banca norteamericana, a través de las hipotecas, se adueñaba de las finanzas, los préstamos, la deuda pública y de industrias azucareras. La estructura económica del país dependía totalmente del capital norteamericano y

⁴ Decreto No. 186 de la Secretaría de Gobernación de la República de Cuba, publicado en la Gaceta Oficial de la República el 14 de febrero de 1923.

⁵ El periódico local *La Publicidad*, edita una Nota Oficial el 9 de mayo de 1924, en la que expresa el cierre de las estaciones radiotelefónicas y radiotelegráficas del país por las circunstancias políticas nacionales.

mediante la aprobación de un empréstito de 50 millones de pesos por parte de Estados Unidos, la isla quedó subordinada a sus intereses.

Este gobierno acontece paralelamente con lo que Le Riverend (1973) ha determinado como la primera etapa (1920-1924) de la crisis de la economía cubana. El autor asevera que se trató de un proceso deflacionario súbito, vinculado a un fenómeno idéntico ocurrido en Estados Unidos y caracterizado por una serie de desniveles de la actividad económica durante estos años.

En otro de sus textos, *Los hermosos veinte*, López Civeira (2001, p. 25) expresa que:

“Otros problemas también estaban presentes en la sociedad cubana: altos índices de desempleo, la carencia de protección a los trabajadores y sectores pobres, la marginación de grandes grupos sociales como los negros y las mujeres; la explotación de los obreros por los patronos nacionales y extranjeros; el alto número de campesinos sin tierra, víctimas de la expansión latifundaria; el analfabetismo y los muchos niños que no podían asistir a la escuela eran males que provocaban protestas sociales”.

La acumulación ascendente de los problemas nacionales, la injerencia norteamericana y la disfuncionalidad de la estructura económica del país, condujeron a una situación de insostenibilidad social manifestada en el descontento de las masas. Dichas causas permitieron un resurgir de los movimientos populares y sectores sociales. Estos sufrieron un cambio en la proyección de sus ideas, así como en la organización de las capas medias y de la burguesía doméstica, para expresar sus anhelos de transformaciones y reajustes.

Las principales expresiones de este renacer de la conciencia nacional fueron los movimientos huelguísticos, las manifestaciones y hechos violentos, protagonizados por las masas. Surgieron nuevas organizaciones como la Federación de Estudiantes Universitarios, con su Directorio, en diciembre de 1922. El Grupo Minorista, consecuencia de la Protesta de los Trece⁶, acogió a la joven intelectualidad cubana.

Los obreros consolidaron su integración con el nacimiento de la Confederación Nacional Obrera de Cuba (CNOO) durante su segundo congreso en agosto de 1925. Por esta fecha también aunaron ideales y principios las organizaciones comunistas para fundirse en el Partido Comunista de Cuba (PCC), el día 16.

⁶ Ante la escandalosa compra del convento de Santa Clara por el gobierno de Zayas, 13 jóvenes intelectuales en medio de un homenaje que se rendía a la escritora uruguaya Paulina Luissi, denunciaron el fraude cometido y acusaron a Erasmo Regüíferos, miembro del gabinete presidencial, de ser responsable de aquella operación. Los jóvenes se retiraron del auditorio y publicaron un manifiesto firmado por ellos, que le dio nombre a la protesta. Poco tiempo después estos mismos muchachos fundaron el Grupo Minorista.

Los intelectuales adquirieron mayor lucidez ante las necesidades históricas y comenzó a definirse una vanguardia dentro del movimiento cultural de la Isla. Este frente buscaba la trascendencia de los valores culturales cubanos desde sus raíces más profundas mediante una actitud renovadora en lo poético, lo pictórico, lo musical; que rompiera con lo académico, lo oficial y lo preferido por el gusto burgués.

La situación de crisis, tanto política como económica, se extendió a las restantes regiones del país. En el centro de Cuba igualmente ocurrieron contradicciones políticas entre liberales y conservadores por obtener el poder territorial. Santa Clara, cuna del liberalismo cubano, durante los dos primeros años de la década del XX fue gobernada por el conservador Juan Jiménez Castro Palomino.

En las elecciones parciales de 1922, la posición liberal se ratificó al obtener la victoria frente a los conservadores. En el nuevo gobierno provincial predominaban los liberales en las alcaldías municipales, sin embargo en el municipio de Santa Clara los conservadores se mantuvieron en el poder.

Los contrastes sociales provocados por la situación económica a nivel nacional repercutieron en Santa Clara. Los obreros del territorio emprendieron una lucha abierta por mejoras salariales, en contra de la carestía de la vida y por las ocho horas de trabajo. En la ciudad las condiciones de vida empeoraron, la corrupción se extendió, los niños pobres deambulaban por las calles, la prostitución aumentó y en muchos prostíbulos vendían droga. (Venegas, s.f.)

La presencia del intervencionismo norteamericano en su forma más descarada, la práctica del fraude como sistema de gobierno y la agudización de la crisis económica, resumieron el proceso de deformación de la República durante el gobierno de Alfredo Zayas. Su posición neutral ante la oposición política, no obstante, lo hace ver como un gobernante democrático en el contexto republicano. (Le Riverend, 1973)

En noviembre de 1924 se celebraron comicios generales en los que nuevamente conservadores y liberales quedaron enfrentados. Los primeros postularon a Mario García Menocal y a Domingo Méndez Capote; los liberales finalmente apoyaban a Gerardo Machado y a Carlos de La Rosa.

“La campaña conservadora se basó en la propaganda sobre la bonanza de su mandato anterior⁷, silenciando la coyuntura de guerra que la había propiciado y la crisis final. (...) Machado enarbó un programa electoral que hacía énfasis en las cuestiones económicas y sociales proponiendo aumento de salarios, prevención de huelgas, aumento del número de escuelas, autonomía universitaria, impulso a la

⁷ El partido conservador había ganado la candidatura de Mario García Menocal, quien se mantuvo en el poder desde 1913 y hasta 1921.

industrialización, nuevo tratado comercial con Estados Unidos eliminando las barreras aduaneras, combate a la corrupción y un amplio plan de obras públicas”. (Pichardo, 1969, p. 262)

1.1.2 Gerardo Machado en el poder.

El general Gerardo Machado Morales⁸ asumió la presidencia de la República el 20 de mayo de 1925. Anterior a su mandato presidencial ocupó el cargo de Secretario de Gobernación durante el gobierno de José Miguel Gómez, momento en el que reprimió violentamente el movimiento de los Independientes de Color y numerosas huelgas obreras. La represión violenta constituyó rasgo característico de su período gubernamental.

La influencia que ejercía la burguesía financiera cubana y norteamericana en Machado lo convirtieron en fiel representante de sus intereses económicos. Estos quedaron reafirmados con su viaje a Estados Unidos a pocos días de ser electo; cuando “tuvo un éxito total, pues banqueros y negociantes le dieron una fiesta en el hotel Astor de New York. Allí mismo declaró que las huelgas en Cuba, bajo su gobierno no durarían veinticuatro horas”. (Le Riverend, 1973, p. 234)

Con el objetivo de mitigar el desempleo, Machado estableció el Plan de Obras Públicas, que agrupaba diferentes proyectos de construcción como el de la Carretera Central desde Pinar del Río hasta Santiago de Cuba, el Capitolio o Palacio del Congreso con un inmenso parque en sus alrededores.

Contemplaba, además, el dragado de puertos y muelles; la reparación de carreteras en mal estado y la pavimentación de calles; así como la construcción de varios acueductos, alcantarillados y otras obras civiles y militares, entre las que se hallaban escuelas, hospitales, la escalinata de la Universidad y el estadio universitario.

“La gestión del gobierno de Machado evidencia la aplicación de un programa coherente que tiene en cuenta los problemas que debía resolver, por tanto, estamos en presencia de un proyecto de reformas al sistema desde los intereses fundamentales de la oligarquía interna y externa”. (López, 2007, p. 88)

En el ámbito económico, como parte de las alternativas aplicadas ante la crisis, estuvo la instauración de la reforma arancelaria con el objetivo de proteger la industria y diversificar la economía. En octubre de 1926 se aprobó la reforma que aumentó un 15 %

⁸ General de brigada en la Guerra del 95 y alcalde de la ciudad de Santa Clara en los años 1900 y 1901. Procedía de una familia mambisa, su educación estuvo guiada por el ejemplo patriótico de sus padres quienes le inculcaron el amor a la patria.

el arancel de aduana a los productos alimenticios importados y hasta un 25 % a los productos industriales.

La importación de artículos latinoamericanos y europeos disminuyó. La producción doméstica se fomentó y a la vez estimuló al capital nacional. Los productos de origen norteamericano no se vieron afectados por esta ley, pues estaban respaldados por el Tratado de Reciprocidad Comercial. Las condiciones de monoproducción, monoexportación y dependencia económica hacia los Estados Unidos continuaron signando la infraestructura productiva nacional.

Las bases políticas de Machado se fortalecieron en 1926. Mediante el “cooperativismo”, en una supuesta unión desinteresada, todos los partidos con representación en el Congreso aceptaron el programa del gobierno machadista. Con este apoyo incondicional el general logró la aprobación del proyecto de la Prórroga de Poderes, que extendía su mandato hasta 1935. De esta manera violaba la Constitución de 1901⁹.

“En marzo de 1926 se autorizó al Presidente de la República a reorganizar el Ejército y la Marina Nacional de Guerra, por lo cual se promulgaron las leyes orgánicas del Retiro Militar del Ejército y de la Marina de Guerra. La reorganización realizada permitía vincular directamente a la oficialidad con el Ejecutivo convirtiendo a los oficiales en funcionarios del Estado, además controlar la política de ascensos. Machado los utilizó en función de su política y de la represión”¹⁰. (López, 2007, p. 92)

La prórroga de poderes desembocó en una ola de protestas que denunciaban y condenaban la actitud del presidente a través de mítines, manifestaciones populares y llamamientos por parte de las organizaciones de oposición, como la CNOC y la Liga Juvenil Comunista. La reacción más urgente ante el movimiento popular consistió en reforzar el enfrentamiento violento.

Hacia 1930 el movimiento popular ampliaba sus formas de lucha, entonces Machado decidió ilegalizar las organizaciones proletarias, como la Federación Obrera de La Habana y la CNOC. El PCC se mantenía bajo estas condiciones desde su creación, aunque, ello no impidió que ejerciera gran liderazgo en la consolidación de las acciones revolucionarias desarrolladas durante estos años. (López, 2007)

⁹ El artículo 66 de la Constitución de 1901 expresaba que el cargo de presidente duraría por cuatro años y no podría mantenerse en tres períodos consecutivos. Con la aprobación de la Prórroga de Poderes, que reformaba dicha Constitución, el artículo mencionado se modifica extendiendo el cargo de la presidencia durante seis años, sin poder desempeñar funciones en dos períodos consecutivos. (Pichardo, 1969)

¹⁰ Estos cambios le permitieron vincular a la función represiva del Ejército, a otros cuerpos como la Policía Secreta y Judicial, la Sección de Expertos y el grupo paramilitar conocido por La Porra. Los asesores militares norteamericanos actuaron en el entrenamiento de estos, algunos de nueva creación.

En mayo de 1926 quedó aprobada la Ley Verdeja. Esta legislación permitió al presidente establecer la fecha de inicio de la zafra en los años 1927 y 1928. De esta manera la cosecha de 1926-27 se limitó al 90 % del estimado de cada ingenio. La producción disminuyó considerablemente al igual que los días de zafra, por tanto el tiempo muerto aumentaba.

Durante el inicio de la década del treinta el ámbito económico cubano continuaba matizado por la crisis, que en el año 1929 se agudizó a escala internacional. Tal hecho provocó la disminución acelerada de todos los niveles de la actividad económica interna. La más urgente fue la restricción de la zafra cubana, mientras que el resto de los países productores de azúcar aumentaron su producción.

Los precios del dulce a nivel mundial disminuyeron a 0.97 centavos la libra en 1933 y se produjo un alza de los aranceles de aduana para el azúcar cubano en los Estados Unidos. Disminuye, entonces, el comercio exterior nacional y las exportaciones del país quedan reducidas aproximadamente a un 66%. (Le Riverend, 1973)

Las características que adoptaba la producción azucarera cubana acarrea consigo el agravamiento de la situación social, pues con el descenso de la duración de las zafras los días de trabajo disminuyeron a 90 y en 1933a 66. El desempleo de unos 250 mil jefes de familia constituyó la principal consecuencia. Un millón de personas sobrevivían en la miseria.

La contracción de los ingresos promedió los salarios a 0.50 centavos diarios para el obrero agrícola y de 1 peso para el trabajador urbano. Los sueldos de los maestros y empleados públicos empezaron a retrasarse por meses. El alto costo de vida se mantuvo desde 1925 y hasta 1929, cuando la capacidad adquisitiva quedó reducida a una mínima expresión. Esta situación condujo al surgimiento de numerosos barrios de indigentes en toda la Isla.

Hacia la región central igualmente las masas trabajadoras fueron las más afectadas. El programa de Obras Públicas constituyó un paliativo para la situación en la ciudad de Santa Clara, aunque no se resolvió en su totalidad el problema del desempleo. Las condiciones económicas del municipio provocaron el aumento de los desposeídos, pues no existían grandes industrias, solo la tabacalera. El comercio se redujo, los impuestos aumentaron y los alquileres se mantuvieron en el mismo nivel.

“La crisis del machadato de 1930 potenció la aparición de una situación revolucionaria en Cuba. La confluencia de la crisis política del régimen y la crisis económica mundial con su desastrosa incidencia en Cuba, creó el contexto para que la base social de apoyo a Machado se redujera drástica y rápidamente a partir de 1930. Las

acciones populares de ese año empujarían decisivamente en esa dirección”. (López, 2007, p. 108)

Las fuerzas populares, a pesar de la represión desatada sobre ellas, habían aunado sus ideales con el objetivo de derrocar a Machado. A la huelga general del 20 de marzo de 1930, acudieron alrededor de 200 mil obreros, estudiantes e intelectuales. El suceso evidenciaba la magnitud del movimiento popular.

La tángana del 20 de septiembre de ese año, organizada por los jóvenes, demostró el empuje que ellos significaban en la lucha contra Machado. Las jornadas revolucionarias, a partir de este momento, tomaron mayor impulso, adquirieron un carácter nacional con la incorporación de todas las clases y grupos sociales. La sociedad era arrastrada por las fuerzas motrices de la revolución.

Santa Clara, pese a ser la ciudad natal del presidente y de haberlo apoyado en su candidatura, también se une a la lucha. A pesar de la consideración tenida por este con su terruño¹¹, el movimiento de oposición en el territorio se ampliaba. La primera huelga de carácter político ocurrida en la ciudad trasciende en el contexto de las acciones del 20 de marzo de 1931. (Venegas, s.f.)

Las organizaciones revolucionarias estructuradas a nivel nacional encontraron gran apoyo en esta ciudad. Los trabajadores se concentraron, principalmente los azucareros, en el Sindicato Nacional de Obreros de la Industria Azucarera (SNOIA), fundado en Santa Clara en el marco de la Primera Conferencia Nacional de la Industria Azucarera, que se celebró en diciembre de 1930. El resto del movimiento obrero también tomó auge en esta región del país. Los tabacaleros, comerciantes, constructores, carpinteros, ferroviarios y de diversos oficios se unieron a la lucha contra Machado.

Los estudiantes y jóvenes se nuclearon en el Ala Izquierda Estudiantil y la Liga Juvenil Comunista, en apoyo a las acciones de carácter nacional y por el derrocamiento de Machado.

Entre las actividades más destacadas del estudiantado santaclareño estuvo la demostración de repudio ante el asesinato de Rafael Trejo, ocurrida en el Parque Vidal, durante la huelga del 30 de septiembre. Los estudiantes secundarios realizaron un pronunciamiento en la emisora radial CMHI y lanzaron un manifiesto que circuló el 13 de noviembre, en el que convocaban a un acto para el día siguiente.

¹¹ Desde su llegada al poder y luego de la aprobación de la prórroga de poderes, Machado tiene ciertos privilegios con Santa Clara, donde mantenía algunas inversiones. Cuando dentro de su programa se declara la rebaja de los Presupuestos Nacionales, la ciudad de Santa Clara recibió aumentos en su presupuesto local en el periodo de 1927 a 1931, a pesar de la crisis económica. (Espinosa y Velázquez, s.f.)

Machado desata la violencia contra los revolucionarios y la prensa, incrementando la crisis política en los últimos años de su gobierno. Desde 1930 decretó la suspensión de periódicos y revistas, y clausuró por tiempo indefinido publicaciones locales opositoras de todo el país como *La Protesta*, *La República* y *La Voz del Pueblo*. Encarceló a directores de órganos de prensa e impuso censores oficiales del gobierno, medida que provocó el cierre de la *Revista de Avance* y el periódico *Unión Nacionalista*, al negarse a aceptar la presencia de los censores.

Los diarios eran voceros de las opiniones de personalidades como Carlos Manuel de la Cruz, líder de los “conservadores ortodoxos” en la Cámara de Representantes, y Pepín Rivero, autor de la sección *Impresiones*, quienes solicitaban la renuncia del presidente. Además se difundía todo lo acaecido en el país relacionado con la oposición a Machado. Ante tal situación y la imposibilidad del gobierno para controlarla, el 11 de diciembre se derogaron las garantías constitucionales por sesenta días en todo el territorio nacional y quedó establecida la censura previa a la prensa.¹²

Todas estas medidas no fueron suficientes para Machado y el 9 de enero de 1931 suspendió la circulación de prestigiosas publicaciones como *El País*, *El Mundo*, *Diario de la Marina*, *Karikato*, *La Semana*, *Carteles*, *Bohemia*, *Havana American* e *Información*, bajo la Ley de Orden Público estipulada desde 1870. (Lima, 2006)

Periódicos del interior del país también fueron clausurados, entre los que estuvieron: *El Siboney*, de La Habana; *El Comercio*, de Sancti Spíritus; *El Clarín*, de Trinidad; e *Independencia*, de Santiago de Cuba.

Machado dispuso mediante el Decreto No. 1133 de 11 de agosto de 1931, la censura de los mensajes radiotelegráficos y cablegráficos en el servicio internacional, así como la clausura de las estaciones radiotelegráficas de aficionados en el territorio nacional.

El ambiente político se mantuvo saturado durante estos primeros años y en 1933:

“... el gobierno decidió aumentar el control sobre la prensa y militarizar la censura. Ahora los Secretarios de Guerra y Marina, los generales Carlos Rojas y Alberto Herrera eran los máximos responsables de tan complicada tarea. Altos oficiales, capitanes y tenientes, entre los que se encontraban hombres de la calaña de Arsenio Ortiz, sustituyeron a los censores civiles”. (Lima, 2006, p. 87)

El contexto político-social continuaba convulso hacia 1934, a pesar del derrocamiento de Machado. La inseguridad política en la que se encontraba el país enojaba a las masas, activas en su lucha política. En febrero del propio año nuevamente

¹²La censura de mensajes radiotelegráficos, radiotelefónicos, telegráficos y telefónicos, se estableció en cuanto al servicio nacional y suspendió el servicio de claves con ciertas excepciones según lo regido en el Decreto No. 1672 de 12 de diciembre de 1930, publicado en la Gaceta Oficial al día siguiente. (Lima, 2006, p. 64)

se confecciona un decreto con el objetivo de regular las transmisiones y usos de la radio, según informa el periódico local santacolareño *La Publicidad* en su edición del 15 de febrero de 1934.

La violencia fue la respuesta más práctica aplicada por Machado, quien enfrentó las manifestaciones populares “a punta de pistola” provocando un alto saldo de muertos y heridos; además los asesinatos eran cotidianos dentro y fuera de las cárceles.

Ante el intento de insurrección organizado por Conservadores y Nacionalistas, con Mario García Menocal y Carlos Mendieta Montefur¹³ como líderes, el propio Machado se trasladó a la ciudad de Santa Clara durante 15 días para reprimir las acciones que en este territorio habían tomado fuerza. La represión contra los grupos de oposición tuvo el apoyo de la “porra villareña”, la Guardia Rural y la Policía, que maltrataron a cientos de personas. La vinculación de las mujeres a este tipo de lucha, quedó demostrado con la aparición de la “porra femenina”, célebre en la ciudad de Santa Clara por la crueldad de sus integrantes. (Venegas, s.f.)

La oposición burguesa creía en una salida a la situación política mediante la gestión de la embajada norteamericana, a partir de la mediación de SummerWelles. El gobierno perdía el control para gobernar frente a las formas de lucha de las masas. Los grupos de poder se sintieron amenazados.

“Por tanto, la mediación constituía la posibilidad de presionar a Machado y su equipo a ceder posiciones, mientras que el gobierno también veía la posibilidad de presionar a la oposición, a través de la Embajada, a cesar en las acciones violentas y alcanzar acuerdos “políticos”. El punto de unión era impedir la vía revolucionaria, pero las divergencias eran muchas por las aspiraciones de cada parte a su cuota de poder. Las fuerzas que rechazaban la mediación, por su parte, mantenían la lucha en un ambiente de desmoralización creciente de los partidos políticos del gobierno y la oposición vinculados a la mediación”. (López, 2007, p. 119)

Esta estrategia política solo se dirigió a afianzar los intereses económicos y políticos de Estados Unidos en la Isla. Welles y Machado establecieron las bases para la firma de un convenio comercial, que posteriormente se transformó en el Tratado de Reciprocidad Comercial de 1934. En conciliación con la oposición, la mediación adoptó un enfoque de engaño hacia el pueblo, restablece las garantías constitucionales y levanta la censura de prensa establecida por Machado.

¹³Ambos integraron el Ejército Libertador durante la Guerra del 95 y durante La República hicieron carrera política. El primero fue presidente desde 1913 y hasta 1921. Mendieta sustituyó a Machado en 1933, luego de su derrocamiento.

La solución definitiva recayó sobre las acciones del pueblo. Desde julio y hasta septiembre de 1933, el movimiento social se mantuvo en constante manifestación hasta la quiebra del sistema. La huelga general de agosto de 1933 ponía fin a la dictadura del Asno con Garras, quien huyó con su familia el día 12 del propio mes. No obstante las fuerzas revolucionarias no asumieron el poder, Welles mantuvo controlado el puesto presidencial para entregarlo a un nuevo gobernante que representara sus intereses. La historia cubana entraba en una nueva fase de su vida política que, llena de inestabilidades daría paso al golpe de estado que instaló a Batista en la silla presidencial.

La década de 1920 y el inicio de los años '30 transcurrió lleno de matices en los ámbitos económico, político y social de la vida republicana. Las gestiones gubernamentales de Zayas y Machado agudizaron el entreguismo norteamericano, la crisis interna y la dependencia económica hacia los Estados Unidos. La economía cubana recayó sobre su principal renglón, la producción azucarera, profundamente afectada por la crisis internacional. Los intentos por solucionar esta situación condujeron al incremento de la deuda externa de la nación.

La prensa como favorecedora de la opinión pública y vocera de la realidad actual, sufrió el control y la censura gubernamental. Tanto las publicaciones representativas de la oposición como las conservadoras fueron víctimas de la represión desatada hacia los medios de comunicación. La radio, al igual que las publicaciones impresas, quedó cubierta por el manto de silencio que impuso el gobierno. Sin dudas el pueblo sufrió los desmanes políticos y económicos de ambos gobernantes, lo que contribuyó a unificar y consolidar el movimiento revolucionario en lucha activa durante estos años.

1.2 El Sistema Comunicativo Cubano durante las décadas de 1920 y 1930 y sus particularidades en Santa Clara.

Desde el nacimiento de la República el Sistema Comunicativo Cubano evolucionó notablemente. A la existencia de las publicaciones impresas se unió la expansión del cine que había llegado a la isla en 1897 y el surgimiento y desarrollo posterior de la radio. El decursar de estos medios reforzó y consolidó el sistema de comunicación del país.

En el periodo, los impresos sufrieron transformaciones profundas al asumir el modelo de prensa norteamericano —proclamado en el artículo 25 de la Constitución de 1901¹⁴—

¹⁴ El Artículo 25 de la Constitución de 1901 planteaba: “Toda persona podrá libremente, sin sujeción a censura previa, emitir su pensamiento, de palabra o por escrito, por medio de la imprenta o por cualquier

basado en la teoría informativa liberal y regido por los principios de la “libertad de expresión y libertad de empresa”.

La sustitución de las técnicas de impresión constituyó un gigantesco paso de avance en las tiradas de los periódicos. El salto del sistema de composición manual —con tipos sueltos— al linotipo, representó, junto a la instalación de la rotativa, un aumento en la velocidad de la impresión y del número de las tiradas. La mayoría de los adelantos tecnológicos fueron introducidos a la Isla por las grandes casas comercializadoras de los Estados Unidos, como parte de las importaciones que inundaron el mercado nacional. (Amaya, 2005)

Otros de los factores que marcaron cambios en el diseño y contenido de las publicaciones fue la inclusión del fotograbado en la reproducción de imágenes e ilustraciones. La extensión de las vías de comunicación a distancia, con la llegada del ferrocarril, permitió la ampliación de las fuentes de comunicación, lo cual imponía nuevas posibilidades y retos a la prensa cubana.

“En la primera mitad del siglo nacen decenas de diarios nacionales y provinciales. Algunos de ellos sobreviven largos años. *El Mundo*, en 1901, empieza con cuatro páginas y siete columnas, y pocos años después llega a tirar 44 páginas de ocho columnas. Un periódico netamente informativo, fundado por Ramón F. Govín, impreso dentro de una concepción de modernidad, introdujo el grabado y la crónica social diaria, y fue el primero que presentó tricomías y anuncios en colores en la prensa diaria”. (Marrero, 2003, p. 48)

Durante el primer cuarto de siglo de la República fueron muchos los periódicos que salieron a la luz pública. Entre ellos estaban *El Imparcial y Cuba* (1907), este último continuador de *El Nuevo País*; y *El Día* (1911), que desapareció bajo el régimen de Machado con el asesinato de su director Armando André. *El Heraldo de Cuba* fue fundado por Manuel Márquez Sterling en 1913. Aparecieron otros como *La Prensa* (1914); *El Mercurio* (1917); *Diario de Cuba* (1917) en Santiago de Cuba; *El Cuarto Poder* (1920) creado por Ramón Vasconcelos; *El País* (1921) y *Patria*¹⁵(1925).

Hacia la primera mitad de la década del veinte, las principales empresas periodísticas eran el *Diario de la Marina* (1832)¹⁶, *El Mundo*, *El Heraldo de Cuba*, *El País* (1923),

procedimiento, sin prejuicio alguno de la responsabilidad que impongan las leyes cuando por alguno de aquellos medios se atente contra el honor, el orden social o la estabilidad de la República”. (Pichardo, 1969, p. 79)

¹⁵ Nombre rescatado por Juan Gualberto Gómez para combatir al gobierno de Machado.

¹⁶ En 1832 surge el diario *Noticioso y Lucero* de la Habana después de una fusión. Tras una modernización tecnológica y editorial de ese mismo periódico doce años después surge *Diario de la Marina*.

La Lucha, La Discusión, La Nación, La Tarde, El Triunfo, La Noche, La Opinión, La Prensa, El Sol (1922) y *El Herald* (1923).

Todos estos cambios tecnológicos condujeron a un tránsito de la prensa personal a la conformación de las empresas periodísticas como “entidades comerciales, verdaderas industrias del periódico diario” (Moreno, 1935, p. 106). La renovada estructuración que asumían los periódicos con estas nuevas técnicas, le facilitaba atraer nuevos lectores y captar anunciantes para garantizar la rentabilidad de dichas empresas.

En pos de lograr estos objetivos las páginas de los diarios mostraban un lenguaje sencillo y directo, titulares llamativos. La inmediatez noticiosa sustituyó la tendencia editorialista de los periódicos coloniales. La crónica roja junto a las noticias de interés humano ocupaban un lugar privilegiado en la redistribución del espacio dentro de las publicaciones.

El uso de los recursos de la gráfica tomó un carácter comercial al traducirse principalmente en el aumento de los anuncios publicitarios. El interés de nuevos lectores se captó con la diversificación de los temas y géneros. En resumen, los diarios cubanos aplicaron la fórmula de éxito introducida por los periódicos estadounidenses desde el siglo XIX.

La máster en Ciencias de la Comunicación, Janny Amaya Trujillo (2005, p. 92), expone en su artículo *El reinado de lo impreso*:

“Los adelantos tecnológicos, que abarataron los costos de producción y posibilitaron las tiradas masivas, y los cambios conceptuales que contribuyeron a lograr un mayor interés, comprensión y accesibilidad del gran público hacia estas publicaciones, determinaron la creciente expansión de los medios impresos como medios de comunicación masivos durante las dos primeras décadas republicanas”.

A la renovación de las técnicas insertadas desde principio de siglo, se unió la introducción de pizarras anunciadoras eléctricas, instaladas en lugares concurridos para mantener al público al tanto de los sucesos de actualidad. Tales pizarras constituyeron uno de los mecanismos de las grandes empresas periodísticas para enfrentar la inmediatez de la radio. Como parte del cambio infraestructural se establecieron correspondientes en el interior de la Isla, que suministraban información a las redacciones de la capital. Igualmente, los servicios de las agencias cablegráficas proporcionaban las novedades de la actualidad internacional.

El entramado periodístico de estas publicaciones se sustentaba en fuertes bases económicas que le permitieron su configuración y venta. Las fuentes de ingreso financiero procedían de las suscripciones, las ventas de espacio en las páginas a los

anunciantes, la publicación de mensajes como anuncios clasificados y secciones de correspondencia secreta y confidencial.

El carácter empresarial de las publicaciones impresas introdujo la publicidad como uno de sus principales ingredientes. La pulgada de espacio consignado a anuncios de esta índole se cobraba a ochenta centavos. Los principales diarios de la época destinaron más del cincuenta por ciento de sus páginas a los anuncios y mensajes con fines lucrativos. (Colón, 2006)

Las fuentes de ingreso no solo se circunscribían a sus gestiones financieras. Las empresas periodísticas —incluso los diarios autoproclamados como independientes— recibían contribuciones estatales que los hacía cómplices del desvarío político nacional.

“Un informe confidencial del ministro Long al State Department sobre la prensa aseguraba que en La Habana el número de publicaciones era muy superior al de cualquier ciudad de los Estados Unidos de igual población, y que esto era posible, en parte, gracias a las colecturías que les proporcionaba el gobierno”. (Primelles, 1957, p. 195)

Ocultas tras el tapete, la influencia del Estado en las publicaciones establecía una especie de censura. Ello explica los altibajos en las críticas que realizaban los diarios a la situación nacional, o la asunción de posturas incoherentes en defensa de los intereses e ideales de la nación.

Muchas de las empresas periodísticas habían surgido como fieles representantes de partidos políticos, ello determinaba su financiamiento directo y público. *La Noche* y *La Discusión* recibían contribuciones del Partido Conservador, así como *El Heraldo de Cuba* y *La Nación* se beneficiaban con fondos provenientes del Partido Liberal.

Existía una vaga definición de la profesión periodística. La confluencia de redactores —generalmente intelectuales de prestigio— y de reporteros—intrépidos hombres de bajo nivel de instrucción— produjo una escisión a la profesión periodística que abrió una doble vía para el intrusismo profesional.

Las empresas periodísticas se hicieron eco de los grandes acontecimientos políticos, económicos y sociales que sucedían en la Isla. La reacción del gobierno ante las coberturas informativas relacionadas con la convulsa situación nacional desembocó en el cierre de varios periódicos como *La Discusión*, *El Día*, *La Tarde*, *El Triunfo*, *El Heraldo* en 1925, y luego a partir de 1930, recrudesció la censura de prensa con la disposición de varios decretos presidenciales, unido al secuestro, clausura y cierre de múltiples publicaciones.

“La prensa en su mayoría estuvo al lado del movimiento cívico que se generó en el país contra la dictadura de Machado. De ahí el fuerte enfrentamiento prensa-poder que se expresó mediante el ejercicio por el Estado de la censura en su significado más amplio, tanto en el sentido de revisar las publicaciones antes de su venta como en el de la coacción ideológica y física contra los actores del campo periodístico”. (Lima, 2006, p. 31)

Las revistas también acogieron los cambios tecnológicos dentro del Sistema Comunicativo Cubano. Entre las más leídas estaban *El Fígaro* (1850), *Bohemia* (1908), *Social* (1916), *Carteles* (1919) y la *Revista de Avance* (1927).

Bohemia se interesaba por la política y la economía a nivel nacional e internacional, además de los contenidos artísticos y literarios. *Social* acogía una gama de temáticas relacionadas con el arte, la literatura, las modas, la política, la sociedad y los deportes. En sus publicaciones mensuales, *Carteles* dedicaba las planas en los primeros años a teatros, cinematográficos y deportes, y a partir de 1924 diversifica sus contenidos incluyendo la actualidad informativa. En la *Revista de Avance* predominó la temática cultural, al incluir la literatura, la plástica y la música, no obstante también se trataban temas históricos y de política. (Lima, 2006)

La cinematografía cubana constituyó otro de los medios que durante las primeras décadas del siglo XX toma posición dentro del sistema de comunicación. Estos años se caracterizan por la transición hacia el sonido y el empleo de costosos equipos importados desde los Estados Unidos. La presentación de las producciones hollywoodenses superaba extraordinariamente a las realizaciones nacionales.

“Importantes filmes cubanos son realizados en este período: “El traficante” de Juan Díaz Quesada; “Alma Guajira” de Mario Orts Ramos y “El veneno de un Beso” de Ramón Peón. Los temas de los filmes cubanos generalmente se alejaban de las realidades nacionales. Se convertían en películas banales con tratamientos superficiales del tema y personajes estereotipados”. (Colón, 2006, p. 25)

El gobierno republicano supo aprovechar en beneficio propio las ventajas propagandísticas del medio. La administración de Machado mostraba sus “bondades” mediante los llamados noticiarios, periódicos de la pantalla proyectados en los cines. Además promovió las filmaciones de documentales hablados.

Los periódicos fueron los principales publicistas de la cinematografía, con la estrategia de sumar audiencias para el consumo. Las publicaciones habituales de la época tenían secciones de cine llenas de imágenes, traducciones de revistas norteamericanas y entrevistas con las estrellas del celuloide. (Colón, 2006)

1.2.1 Rasgos del Sistema Comunicativo en la región central.

El impulso de la prensa hacia el interior del país no alcanzó a igualar el desarrollo de las empresas periodísticas de la capital, aunque muchos periódicos publicados en las cabeceras provinciales mantuvieron cierto éxito tras su vínculo a partidos políticos e intereses económicos regionales. (Lima, 2006)

El centro del país fue uno de los espacios geográficos con mayor número de publicaciones. Las localidades de Trinidad, Caibarién, Placetas, Cienfuegos, Camajuaní, Sancti Spiritus y Yaguajay contaron con periódicos y revistas de un desarrollo vigoroso. En Trinidad, durante las dos primeras décadas de la República, salieron a la luz alrededor de siete periódicos. La Villa Blanca contó con diarios políticos como *El Moderado* y *El Deber*. Placetas tenía a *El Conservador*, así como *Iris* y *Papel Periódico*.

Durante los primeros años de la República surgieron en Cienfuegos variadas publicaciones: *La Opinión* (1900), *El Comercio* (1902) y *la Revista Económica* (1910). Igualmente Camajuaní gozó de revistas ilustradas como *La Situación*, *La Vanguardia* y *La Tribuna*; las disputas populares entre bandos parranderos se reflejaron en los periódicos de cada barrio (*El Chivo* y *El Sapo*). (Aguilera y Figueroa, 2007)

“Las otras localidades, aunque en menor medida, tuvieron publicaciones representativas: *El Fénix* (del siglo XIX) de Sancti Spíritus, *Remedios Ilustrada* (con colaboraciones de Federico Laredo Bru), *Cuba Social* en Vuelta, *El Siglo XX* de Yaguajay, *La Alborada* de Quemado de Güines, así como *El Zulueteño* y *La Voz de Sagua*. (Aguilera y Figueroa, 2007, p. 27)

Sagua la Grande fue cuna de un sinnúmero de publicaciones periódicas dentro del contexto republicano. En los primeros años del siglo XX aparecieron publicaciones como: *El Sportman* (1900), *El Loro* (1900), *El Diario de Sagua* (1910), *Gente Nueva* (1912) y *El Popular* (1917), y otras. *El Tiempo*, *Horizontes*, *Ideas*, *El Estudiante Sagüero*, entre muchas más plasmaron los contenidos de interés vinculados con las temáticas político-sociales, católicas, literarias y los intereses de los estudiantes durante los años '20 y '30.

Los periódicos de provincia también asumieron los adelantos tecnológicos que durante la República beneficiaron el número de tiradas y con ello el aumento de la demanda. Los modestos diarios locales incluyeron en sus planas los servicios de noticias internacionales. En Las Villas se sumaron *La Mañana*, *La Provincia* y *El Pilongo*, surgidos bajo las ideas del liberalismo, a los ya existentes desde la colonia: *El Triunfo*, *El Pueblo*, *La Prensa* y *El Tiempo*.

Las publicaciones que circulaban en Santa Clara hacia 1921 tenían ideas renovadoras para enfrentar la competencia, sin cambiar una histórica distinción de la prensa provincial.

“A pesar del saldo cultural elevado que estas publicaciones regionales de la época arroja, la mayoría de los periódicos y revistas tuvieron una vida efímera, salvo el periodismo de carácter oficial y finalidad comercial, que llegó a gozar, generalmente, de una mayor y más larga permanencia, como *El Villareño* y *La Publicidad*” (Yedra e Ibarra, 2004, p. 10).

Las transformaciones que acarrea el nuevo modelo asumido por la prensa, motivarían nuevas tendencias en el periodismo, así la prensa especializada tomó fuerza y se dividió por clases e intereses.

El comercio santaclareño se anunciaba en *Los Rayos X*. Los avances de la medicina, artículos sobre doctores célebres de la localidad y biografías de patriotas con esa profesión eran reflejados en *Villaclara Médica*.

En 1915 nace el *Heraldo de Las Villas*, que contaba con notas oficiales, deportivas y artículos literarios. Algunos impresos se editaban para públicos específicos: las damas recibían revistas como *Villaclara*, los niños leían *Ninfas*, los jóvenes contaban con *Bisulfuro Laureles* y *El Estudiante*, *Cenit* trataba los temas religiosos; *Liceo*, *El Ateneo* y *Renacimiento* respondían a sociedades de instrucción y recreo locales.

Al igual que las publicaciones más destacadas de la nación, la prensa santaclareña vivió entre debates políticos, parcializada hacia partidos o clases sociales. En Santa Clara predominaba la posición liberal, que se valía del medio en su lucha política.

“En 1921, en Santa Clara los diarios de esta línea se llamaban *El Republicano* y *La Publicidad*. Sus figuras predominantes eran los García Garófalo, los Vázquez Bello, el General Alemán y Francisco López Leiva. Esta prensa, a pesar del rol primordial que jugó varias veces en el destino del país, no contaba con el financiamiento de otras publicaciones”. (Aguilera y Figueroa, 2007, p. 32)

Al interior de la Isla la cinematografía no tuvo un desarrollo prolífero, más bien el impulso del medio se destinó al establecimiento de locales para la exhibición de películas. En la ciudad de Santa Clara, publicaciones locales como *La Publicidad* y *Heraldo de Las Villas*, comunicaban la programación cinematográfica presentada en los teatros Villaclara y La Caridad.

La relación que se establece entre estos elementos se manifiesta en el constante anuncio de la cinematografía en los medios impresos. Con la radio sucedió algo similar, los periódicos se convirtieron en los mejores aliados del nuevo medio. Sin embargo el cine y la radio mantuvieron cierta distancia entre ellos.

El desarrollo precario del cine en Cuba como medio de comunicación masivo estuvo determinado por la limitada producción nacional y su concentración en la exhibición de las producciones norteamericanas. Estos rasgos no le permitieron entablar vínculos con la radio en su etapa fundacional. Por tal razón esta indagación sólo se referirá a las relaciones instauradas entre los impresos y la radiodifusión, dentro del sistema comunicativo cubano.

1.2.2 Vínculos de la prensa plana con el surgimiento de la radio.

La prensa plana se convirtió en vocera de uno de los acontecimientos más sobresalientes de los años 20: la proliferación de la radiofonía en Cuba. En los inicios las referencias sobre este suceso en los principales periódicos era muy escasa. El *Diario de la Marina* anunció en su primera plana la autorización por la Dirección General de Comunicaciones, para el establecimiento del servicio de radio-telefonía por la Cuban Telephone Company, en octubre de 1922. La inauguración de la PWX el día 10 daba vida formal a la radiofonía cubana.

“Los diarios anunciaban de repente la llegada oficial de la radio a Cuba, y en sólo un par de días comenzaron a aparecer anuncios de equipos y aditamentos para los aficionados. Súbitamente salían a la luz pública informaciones sobre la radiofonía, se revelaban al gran público direcciones de comercios donde se podían adquirir los aparatos necesarios, se informaban precios”. (Amaya, 2003, p. 62)

La prensa y la radio estrecharon sus vínculos en la carrera por la información. Algunos periódicos y revistas dedicaban a la radio secciones fijas que explicaban con exactitud y precisión todos los detalles referidos al nuevo medio. Igualmente, las casas comercializadoras se favorecían al intentar familiarizar a los cubanos con el invento, logrando así un aumento de la venta de sus aparatos. (Colón, 2006)

La comercialización por piezas también se publicitó como alternativa más económica para la obtención de un equipo de radio. La prensa, con un lenguaje sencillo, promovió toda una campaña de instrucción sobre los principios técnicos de la telefonía y la telegrafía sin hilo.

“La presencia de la radio en las páginas de la prensa se hizo recurrente también mediante los anuncios publicitarios, que en un inicio sólo estaban conformados por cuadros de texto que excepcionalmente contenían alguna ilustración, porque a los artistas gráficos todavía el invento les resultaba desconocido y abstracto. Poco a poco comenzaron a aparecer las ilustraciones, e incluso, el Suplemento Dominical de El Heraldo de Cuba instauró rápidamente su sección Radio Cómicó, donde publicaba todas

las semanas caricaturas sobre el tema de la radiofonía y sus posibles usos”. (Amaya, 2003, p. 70)

Otros espacios dedicados a la radio fueron los suplementos dominicales, e incluso comenzó a editarse hacia 1923 una revista técnica titulada Radio Gráfico, bajo la dirección de Alberto Giró.¹⁷

Debido a la inmediatez noticiosa que ofrecía la radiodifusión, varios periódicos crearon estaciones difusoras propias. En mayo de 1923, el *Diario de la Marina* registró la emisora 2AZ ubicada en Prado 103. Igualmente, *El Heraldo de Cuba* comenzaba a realizar emisiones desde su estación 2HC, y establecía sus transmisiones en una longitud de onda de 280 m, todas las noches después de las diez y treinta.

Otra de las empresas periodísticas que creó su propia emisora fue *El País*. Su propietario Alfredo Hornedo reconoció rápidamente las ventajas y privilegios de poseer ambos medios de prensa. “El 16 de marzo de 1925 inauguró la 2EP, con el objetivo de tener bajo su control lo que con los años se convertiría en uno de los medios de difusión masiva más poderosos de todos los tiempos”, apunta Oscar Luis López (1981, p. 74).

1.3 Características de la etapa artesanal de la radio en Cuba.

La evolución de la radiofonía cubana atravesó por cuatro etapas durante sus inicios y consolidación como medio de difusión masiva, según expresa Oscar Luis López (1981) en *La Radio en Cuba*. La primera se enmarcó desde 1922 hasta 1929, denominándose **artesanal**. A partir de la década del treinta, la radio estableció lazos con la publicidad en busca de garantizar financiamientos para su programación, este cambio dio paso a la etapa **comercial**.

El proceso de fusión que se desarrolló entre las pequeñas y grandes emisoras radiales, así como la operación simultánea de las plantas provinciales —unidas a la central de La Habana por un hilo telefónico—, originaron la tercera fase (**monopolista**) en los primeros años de los cuarenta. Luego del triunfo revolucionario de 1959 y hasta 1962, la radio atravesó una **etapa de transición**, en la que sufrió múltiples transformaciones de acuerdo con los cambios del nuevo gobierno.

La periodista Isabel Díaz, durante la investigación como parte de su Tesis de Diploma, completó la periodización por etapas de la historia de la radio cubana a partir de la inclusión de un nuevo período. “A las anteriores, es válido añadir la **fase revolucionaria** desarrollada por el medio en concordancia con el nuevo contexto

¹⁷Periodista y cronista de la prensa de la época. En 1928 asume la sección “Radio y Electricidad” del *Diario de la Marina* que anteriormente asumía Francisco J. Pérez bajo los títulos “Notas de Radio”, “Radiodifusión”, “Radiofonía” y “Sinhilismo”

histórico” (Díaz, 2010, p. 10). Esta fase se desarrolla a partir de las reestructuraciones y cambios que se ponen en práctica luego del triunfo revolucionario, cuando la radio transforma sus objetivos según los intereses del Estado. Tomando como punto de partida esta delimitación, es objetivo del presente estudio centrarse en la etapa artesanal de la radiodifusión cubana para, a partir de las características que tuvo dicha etapa, examinar cómo se manifestó en la ciudad de Santa Clara el surgimiento del medio.

Las investigaciones realizadas hasta el momento sobre las transmisiones de radio en Cuba asumen como fecha oficial del inicio de la radiodifusión en la Isla el 10 de octubre de 1922, con la inauguración de la PWX. Sin embargo, la confirmación de la existencia de pequeñas plantas caseras data desde los años anteriores a la década del XX, ello establece un dilema sobre la verdadera fecha en que comenzaron a escucharse las primeras ondas sonoras emitidas por una radioemisora cubana.

La primera referencia de transmisión de un radioaficionado data de 1912, cuando el ingeniero Frank H. Jones construyó su equipo en el central Tuinicú. Ocasionalmente Jones transmitió música de forma experimental hasta el inicio de la Primera Guerra Mundial. No es hasta el 9 de marzo de 1923 que Jones comienza a transmitir oficialmente por la 6KW con equipos artesanales, con un alcance de 372 metros a la redonda. La programación incluía los informes del tiempo y música reproducida en discos fonográficos e interpretada por orquestas locales.

En Caibarién, Manolín Álvarez intentaba desde 1917 crear su propio equipo transmisor. En 1920 instaló la primera planta en el pueblo costero villareño gracias a su inventiva, que combinó la radiotelegrafía con la telefonía. En los años de 1920 a 1923, Álvarez construyó algunos radorreceptores para captar las transmisiones de su planta experimental y las de emisoras norteamericanas. (Manejías y Abreu, 2007)

El músico cubano Luis Casas Romero también figuró entre los precursores de dichas transmisiones experimentales. Junto a su hijo Luis Casas Rodríguez, construyeron un equipo emisor de señales, que en 1920 se convirtió en una planta de radioaficionados basada en un circuito «Calpits» de 5 watts, en la banda de 75 a 150 metros, a la cual llamaron Q2LC.

“Las emisiones de los aficionados cubanos tenían un carácter muy experimental. Las plantas que se confeccionaban o compraban eran de un alcance muy limitado, y en su inmensa mayoría presentaban problemas técnicos, lo que condicionaba que las transmisiones se recibieran a distancias cortas, y con muchas dificultades. Generalmente, se trataba sólo de salir un rato al aire, comunicarse con otros radioaficionados y comprobar el funcionamiento de las plantas”. (Amaya, 2003, p. 59)

En 1920, se creó una agrupación de entusiastas aficionados, presidida por Humberto Giquel¹⁸ y llamada Radio Club de Cuba. El espíritu que animaba esta asociación consistía en conseguir un mayor desarrollo de la radio en la Isla, a través de la superación de los radioaficionados con el estudio de la técnica. Más tarde se crearon otras agrupaciones como el Radio Club de Oriente, y Radio Club Marconi, aunque todas tuvieron un carácter efímero. (López, 1981)

La Q2LC, de los Casas, se sustituyó en 1922 por la 2LC, con un circuito de 10 watts que operaba en la banda de 360 metros. La 2LC inició sus transmisiones el 22 de agosto, pero no es hasta el 16 de abril de 1923 que se oficializó.

“Casas Romero ponía su señal en el aire poco antes de las nueve de la noche con un toque de corneta en llamado de atención. Mantenía una señal de identificación hasta escucharse el cañonazo de la Fortaleza de La Cabaña, que daba paso a un acorde de corneta interpretado por el prominente músico, quien acto seguido anunciaba la hora en punto. Entonces se ofrecía un boletín con el estado del tiempo”. (López, 1981, p. 50)

La 2LC mantuvo su transmisión diariamente durante una hora, por medio de un permiso especial. A medida que pasó el tiempo ampliaba su programación de forma variada.

“Al extenderse la duración de las transmisiones de la 2LC, entró a formar parte del cuadro familiar una hija de Casas, que ayudaba en aquellos primeros efectos sonoros y daba identificación a los números musicales que se radiaban por medio del fonógrafo de la familia”. (López, 1981, p. 52) De esta manera Zoila Casas Rodríguez se convierte en la primera locutora latinoamericana.

Estos antecedentes trascienden en la historia de la radiofonía cubana pero, como se dijo, no es hasta el 10 de octubre de 1922 cuando se oficializa la radiodifusión nacional con la inauguración de la PWX. La planta inició sus transmisiones luego de la ubicación de equipos de alto nivel técnico en el edificio central de la Empresa Telefónica. La PWX se instaló bajo la dirección del ingeniero jefe de la emisora, F.T. Caldwell, su auxiliar J.L. Taylor, y H. Stewart Price, de la International Western Electric Co. de Nueva York.

“Todo el equipo utilizado para montar la estación había sido adquirido en Nueva York, por la International Telephone and Telegraph Corp., de la cual, la Cuban Telephone Company era una especie de filial en la Isla. Todos los aparatos de control y transmisión de la PWX fueron fabricados expresamente por la Western Electric,

¹⁸ Radioaficionado considerado por los radiofans de la época como padre de la radio cubana. Tenía un establecimiento de equipos radioeléctricos importados por él mismo. Instala la estación CG, de la “Casa Giquel” con la cual anunciaba su negocio.

empresa puntera en cuanto a la tecnología radiofónica de ese momento”. (Amaya, 2003, p. 60)

El programa inaugural presentó un discurso pronunciado por el presidente Zayas dirigido al pueblo de los Estados Unidos. A través de una línea telefónica que unió al despacho presidencial con los equipos transmisores, situados en el edificio de la PWX, se realizó el primer control remoto de la radiodifusión nacional.

La importación del equipamiento técnico de la PWX respondió indudablemente a las intenciones expansionistas de las principales empresas norteamericanas del ramo. La nueva estación trabajaría con una onda de 400 metros y una potencia de 500 watts. Las primeras emisiones de prueba se escucharon con claridad por radioaficionados cubanos y estadounidenses. (Amaya, 2003)

“...desde hacía tiempo en el país se gestaba un proceso renovador, fundamentalmente desarrollado por un grupo de radioaficionados que ya habían fabricado algunos receptores. Se plantea entonces el dilema sobre la existencia o no de una radio nacional, paralela a los estilos y formas de hacer norteamericanos, sin dejar de recibir su influencia en mayor o menor medida”. (Manejías y Abreu, 2007, p. 14)

Durante las primeras semanas de transmisión, la PWX recesaba sus transmisiones para dar paso a la 2LC. Igualmente esta última, desde su inauguración en agosto de 1922 hasta su desaparición en 1928, sólo detuvo sus transmisiones el 10 de octubre con la apertura de la PWX.

Al referirse a la convergencia de estas dos emisoras en el éter cubano, López (1981, p. 56) enuncia que:

“La potencia de señal, operación técnica, funcionamiento y alcance, no diferían mucho entre la PWX y la 2LC, debido al estado elemental en que se encontraba la técnica de las transmisiones. Esta afirmación está confirmada por el hecho de que la propia empresa telefónica, combinó sus horarios de transmisión con los de la 2LC, retirándose del aire la PWX breves minutos, para dejar libre el espacio a las emisiones del grupo de Luis Casas, que contaban ya con una «audiencia», es decir: un hábito de sintonía en los pocos aparatos receptores que funcionaban en Cuba y parte de la costa sur de los Estados Unidos...”

La instalación de la PWX incentivó el desarrollo de la radiodifusión y en poco tiempo el número de pequeñas emisoras aumentó. La curiosidad y deseos de los admiradores del nuevo medio superaron el freno que representaba el subequipamiento. Mediante la inventiva particular los escasos aparatos con los que contaban fueron puestos en función de su desarrollo. Las condiciones en las que ocurrieron las primeras transmisiones obligaban a los radioaficionados a realizar por sí mismos las frecuentes reparaciones de

los equipos. Estas características otorgaron un carácter artesanal a la radio cubana de los primeros años.

El aumento de las estaciones ocurrió de manera acelerada. El 12 de febrero de 1923 la Secretaría de Gobernación aprobó el Decreto No. 186 publicado en la *Gaceta Oficial de la República* dos días después, referente a la organización y reglamentación de la radio como fin público. La ley instituía las condiciones técnicas elementales para el funcionamiento de las emisoras, así como una serie de medidas prohibitivas que aclaraban qué se podía radiar y qué no. En su artículo 9, impedía el intercambio de mensajes o recados de naturaleza comercial entre las emisoras, o transmitir noticias con interés de lucro.

Para junio de 1923, la Secretaría de Comunicaciones informó sobre las estaciones transmisoras y receptoras autorizadas. En Matanzas coexistían tres emisoras, dos en Las Villas¹⁹, tres en Santiago de Cuba y cuatro en Cienfuegos. En La Habana, a las catorce existentes, se sumaron tres estaciones con licencias en tramitación. El total alcanzó las veintinueve plantas. A fines del año 1923, ya concurrían treinta y una radiodifusoras en toda la Isla. (López, 1981)

No obstante, existían muchas plantas de radioaficionados que, por el carácter esporádico de sus transmisiones, aunque contaban con permisos para tales actividades, no aparecían registradas oficialmente. Entre las emisoras que transmitían de manera estable en 1923 se encontraban la 2MG, de Manuel y Guillermo Salas, la estación 2TW de Roberto E. Ramírez, la 2AB de Alberto Sánchez de Bustamante y la 2OK propiedad de Mario García Vélez. Igualmente se inauguraron la 2AZ y la 2HC, pertenecientes a las empresas periodísticas *El Heraldo de Cuba* y *Diario de la Marina*. A estas se sumaron la estación ambulante radiotelefónica del periódico *El Mundo* y la 2EP del diario *El País*, inaugurada el 16 de marzo de 1925.

Con el interés de promover la novedad de la radio fundaron sus propias estaciones y se registran con la autorización de la Dirección de Comunicaciones de la Secretaría de Gobernación, tres emisoras propiedad de comerciantes.

La 2BY y la 2CX, pertenecían ambas al americano Frederick W. Borton, importador y comercializador en nuestro país de los receptores Paragón. Por esta fecha, coexistían otras tres estaciones vinculadas a empresas comerciales con la licencia en fase de tramitación: la 2EV, de la Westinghouse Electrical International Co.; la 2GT, de la

¹⁹ Según los datos oficiales expuestos por Oscar Luis López (1981: 522-527) en los Apéndices I, II y III, las radioemisoras establecidas en Las Villas eran la 6KW de Jones y la 6EV de Manolín Álvarez, además de las cuatro de Cienfuegos. No obstante, aunque López no lo registra, a fines del año 23 ya se establecían las primeras estaciones receptoras en la ciudad de Santa Clara, como la de Juan del Regato, de la que se hablará en el Capítulo de los Resultados.

empresa Radio Advertising Company of Cuba S. A.; y la 2YR de John L. Stower, importador de pianos y futuro vendedor de radiorreceptores.

Durante 1923 nació legalmente la primera Sociedad Cubana de Radio, fundada el 27 de marzo bajo la presidencia de Federico G. Morales y Julio Blanco Herrera —dueño de la cervecería Tropical— como vicepresidente. Años más tarde, en 1928, nace Radio Club de Cuba. Ambas sociedades trataron de agrupar a los admiradores del medio con el objeto de conseguir su mayor desarrollo y propagación, así como procurar la mejora de programas y equipos mediante la superación y el estudio. (López, 1981)

En los últimos años de la década la cantidad de emisoras aumentó, su cifra total es desconocida según Colón (2006). Las principales en 1928 eran la PWX, 2TW, 2WX, 2AB, 2RK, 2AZ, 2JF, 2DW, 2CX, 2OL, 2LP, 2LR, 2EP, 2BR, 2LC y 2HC. En 1929 se incorporaron la 2MC, 2MD, 2JP, 2OH, 2RC, 2AM, 2BB, 2PC.

En la etapa artesanal de la radio cubana, “la radio todavía no era considerada como una industria, sino que era concebida por los iniciados como un interesante entretenimiento científico con proyecciones filantrópicas”. (Amaya, 2003, p. 58)

A la llegada del medio a la Isla se observa su desarrollo rudimentario de este, pues las condiciones técnicas aún no eran óptimas. Los principales tipos de plantas establecidas durante la etapa artesanal fueron las de aficionados, las estaciones asociadas al capital norteamericano y a empresas comerciales y periodísticas. Las estaciones presentaban condiciones técnicas elementales, pues muchas provenían de la inventiva de sus propietarios auxiliándose de los escasos equipos que se comercializaban dentro del país. Las emisoras asociadas a empresas comerciales y periodísticas contaban con equipamiento importado desde los Estados Unidos.

Tales razones no permitían que el alcance de las radiodifusoras fuera amplio, aunque en algunos casos la señal traspasara las fronteras nacionales. Los horarios y la frecuencia de transmisión tenían poca duración, pues la potencia de los equipos aún era baja. Entre los usos iniciales de las estaciones se hallaba la comunicación entre radioaficionados, la innovación y comprobación del funcionamiento de las plantas y las transmisiones experimentales hasta el posterior establecimiento de una programación oficial.

Los objetivos de las primeras plantas instaladas se dirigieron a la innovación en pro del desarrollo del nuevo medio por el carácter de afición de la gran mayoría. Sólo las pertenecientes a empresas comerciales tenían como objetivo la obtención de ganancias.

1.3.1 *La radio en la región central*

La expansión del medio no solo se evidenció en el elevado número de emisoras que se desarrollaron principalmente en la capital. Las ciudades más importantes del país poseían varias plantas funcionando al unísono, lo que fomentaba la competencia local y obligó a los propietarios a diversificar la programación y transmisiones.

En el territorio central la radio apareció con un carácter fundacional con la presencia de la 6EV, de Manolín Álvarez desde 1920. En enero de 1923 el cubano-asturiano oficializó la 6EV con 20 watts de potencia en la banda de 225 metros. Ubicada en la calle Céspedes No. 2 funcionaba con un motor generador o batería. La transmisión de los primeros espacios se realizó mediante discos de música cubana y española, radiados en una vitrola y con un micrófono artesanal, según describen los periodistas Yudiel Manejías y Jeidy Abreu (2007) en su Trabajo de Diploma *La radio en Caibarién. Surgimiento, desarrollo y aportes a la Historia Radial cubana entre 1917 y 1949*.

La 6EV se transformó en la 6LO para 1925. La nueva planta se convirtió en una de las más potentes fuera de la capital y le correspondió hacerse eco de importantes acontecimientos. Para 1930 la emisora desapareció porque el Ministerio de Comunicaciones dispuso que “las estaciones cubanas más potentes debían sacar sus antenas tres kilómetros fuera de las ciudades”(Manejías y Abreu, 2007, p. 51).

El afán del cubano-asturiano proporcionó una nueva emisora a la audiencia local. La CMHD comenzó sus transmisiones con 250 watts de potencia en los 920 kilociclos, renovada en años posteriores gracias a la continua dedicación y experimentación de la radio local.

Durante la década de 1920 la localidad de Camajuaní también se incorporó a las transmisiones radiotelefónicas. El señor Diego Iborra, propietario de un establecimiento de ropa para caballeros, la “Casa Iborra”, instaló una transmisora de 20 watts de potencia. La planta transmitía una programación musical con la presentación en vivo de orquestas y artistas locales. (Vernier, 1924)

A la par de Manolín Álvarez, el cienfueguero José Ganduxe inició las primeras transmisiones sonoras en la parte sur del territorio central. El 30 de agosto de 1923 comenzó a funcionar la 6BY tras el éxito de las pruebas de transmisión radiofónica. El hecho alcanzó trascendencia, pues por esa fecha solo se escuchaba en la localidad la PWX.

En diciembre del propio año ya existían cuatro estaciones en la ciudad de Cienfuegos: la 6CX de Antonio Figueroa, la 6DW de Eduardo Terry, la 6AZ de Valentín Ullivarri y, por supuesto, la 6BY de Ganduxe. Según confirma la investigadora y escritora cienfueguera Doris Era (2005) en su libro *“La radio en Cienfuegos”*, en

marzo de 1924 la 6AZ transmitía regularmente en 200 metros, y por esa fecha presenta un programa especial por la inauguración del Club de Radio de Cienfuegos. La emisión radiofónica se concibió sobre la base de música clásica y la participación de cantantes locales. Además hablaron a través de sus ondas el alcalde Pedro Antonio Aragonés y Pedro López Dorticós, destacado poeta y orador cienfueguero.

La 6GR, de Luis del Castillo, constituyó otra de las emisoras que se sumó a las transmisiones radiales cienfuegueras. En correspondencia con las demás, esta planta ubicó la música en la preferencia de su programación. Con el paso de los años, incorporaron la lectura de noticias y el parte meteorológico.

El territorio espirituario tenía sus antecedentes en las transmisiones realizadas por Jones en 1912 y luego en 1923. La ciudad de Sancti Spiritus tendría su primera emisora en noviembre de 1933, la CMHB *La Voz del Yayabo*. Esta fue construida por el técnico Ortelio Ramírez Isla y su hermano Francisco Nauman Isla.²⁰

La producción radial en Las Villas manifestó particularidades especiales, pues si bien algunas localidades se destacaron por su pronta incorporación al progreso radial, como Caibarién, Camajuaní, Cienfuegos y Tuinicú, otras de mayor desarrollo socio-económico (Santa Clara, Sancti Spiritus, Trinidad) tardaron varios años en instalar estaciones transmisoras y receptoras.

En el transcurso de los años treinta varios municipios contaron con plantas fuertemente establecidas, transmisiones regularizadas, y una estructura y organización que garantizaba, en la mayoría de los casos, un adecuado funcionamiento. Desde los primeros años de la década de 1930 la primera emisora de Sagua la Grande, denominada CMHA (*La Voz del Undoso*), transmitía en la frecuencia de los 1090 Kc. (García, 2009).

1.3.2 La programación radial y sus avances

Las primeras transmisiones de radio salieron al aire con el objetivo de entretener al público oyente, por ello en los inicios solo se escuchaba música. Aunque, en ocasiones esta fue intercalada con otro tipo de contenido, como en la 2LC que transmitían la hora y el parte del tiempo.

“La mayoría de las emisoras conformaban su programación principalmente a partir de la música. Había incluso algunas que se dedicaban exclusivamente a transmitir conciertos con el empleo de discos fonográficos y rollos de pianolas. La estación de

²⁰ En Sancti Spiritus ocurrió un desarrollo tardío de la radiodifusión. Hacia la década del treinta comenzaron a instalarse las primeras estaciones transmisores con carácter comercial.

Stowers y la 2DW de la Cuba Electrical Supply tenían un programa musical diario con estas características”. (Amaya, 2003, p. 76)

A medida que transcurría el tiempo la 2LC amplió su programación, de la propuesta inicial de alrededor de dos horas diarias llegó a permanecer hasta seis en el aire. Casas, incluso, introdujo un segmento infantil. La radio alcanzó nuevas funciones para el público cubano, ya no era sólo recreativa, sino instructiva, educativa, informativa y participativa²¹, según la variedad de los programas transmitidos. La audiencia se ampliaba y los radioaficionados exploraban nuevas vías que comenzaron a reflejar las características de un medio informativo.

La PWX transmitió música como elemento esencial de su programación. El rasgo distintivo de esta estación lo constituyeron las transmisiones en vivo, con la presentación de los conciertos de la Banda del Estado Mayor desde la Glorieta del Malecón, mediante los controles remotos.

Poco a poco las emisoras incorporaron nuevos contenidos. En los disímiles espacios se escuchaban conferencias sobre arte, literatura, sanidad, temas agrarios; noticias internacionales, locales y deportivas. La difusión de los sucesos noticiosos ocurrió principalmente en las plantas pertenecientes a periódicos, como en la 2HC, patrimonio de *El Heraldo de Cuba*, que transmitía noticias de deportes a las diez y treinta de la noche, desde 1923.²² Un grupo de plantas transmitieron, durante el día, las noticias nacionales y extranjeras publicadas por el *Diario de la Marina*. Para entonces no existían redactores en los noticiarios y las locuciones sucedían según las circunstancias de cada radioemisora.

“La programación de la 2DW de la Cuba Electrical Supply estaba conformada únicamente por conferencias instructivas sobre aspectos técnicos de la radiofonía que transmitía con una frecuencia diaria, y evidenciaban así otro de los filones que ofrecía el nuevo medio. Lentamente, la radio crecía y sus usos sociales se extendían. No se trataba ya solo de un invento novedoso que llevaba la música al hogar, sino que comenzaba a valorarse su dimensión informativa e instructiva”. (Amaya, 2003, p. 77)

Las estaciones al interior del país igualmente comenzaron a desarrollar una programación variada. La 6EV de Manolín Álvarez ofrecía programas en vivo, con agrupaciones, solistas, tríos y varios aficionados y profesionales del arte de Caibarién,

²¹ Según expone López (1981, p. 54), Luis Casas Romero realizó el primer concurso de participación directa del oyente a través del teléfono.

²² A partir de lo publicado en *El Heraldo de Cuba*, el 23 de mayo de 1923, Amaya (2003) declara la aparición de este tipo de programa antes de 1928, fecha en la que Oscar Luis López enmarca el inicio de la transmisión del noticiero informativo por radio, a través de las ondas de la 2 AZ perteneciente al *Diario de la Marina*.

Remedios, Camajuaní y Santa Clara. De acuerdo con Manejías y Abreu (2007), la planta caibariense alcanzó un considerable nivel de audiencia en el interior del país. Entre los primeros reportes de sintonía se encuentran:

“... una tarjeta postal proveniente del poblado villareño de Cruces, que remitió la escucha de un concierto radiado en la tarde del cuatro de noviembre de 1923 por la 6EV en honor al señor Borges, de Placetas. El 21 de noviembre de 1923 Manolín recibió una tarjeta postal de Santa Isabel de las Lajas donde, entre otros asuntos, Emilio García reportó la sintonía de la canción *Quiéreme Mucho*”. (Manejías y Abreu, 2007, p. 42)

La programación de la 6EV se destacó por la particularidad de sus transmisiones deportivas. En septiembre de 1923, esta emisora signaría un lugar en la historia de la radiodifusión cubana, con la presentación de la pelea de boxeo del norteamericano Jack Dempsey por el título de campeón mundial. Este suceso quedó inscrito como la primera narración deportiva realizada en nuestro país. Hacia 1924 sumó a su incipiente programación conciertos y conferencias.

En 1925, cuando se transformó en la 6LO, la emisora caibariense mantiene la transmisión regular de las Series Mundiales de Beisbol. Hacia 1929 amplía su programación y transmite variados espacios como *La Hora del Jabón La Llave*, *La Hora del Radio Víctor* y *La Hora de la casa Lavíz y Paz*, en el horario de cinco a siete de la tarde. El diseño musical estaba compuesto por ritmos nacionales fundamentalmente (puntos guajiros, sones, danzones y danzonetes, boleros, guarachas y trova tradicional), aunque también se escucharon melodías españolas, norteamericanas, clásicas y latinoamericanas.

Con su consolidación como medio, la radio se convirtió en tribuna para las diferencias entre partidos políticos y revuelos estudiantiles, que ocupaban los micrófonos con proclamas y llamados a la conciencia individual y colectiva (García, 2005). Además de los anuncios, los comerciales se extienden en el éter a partir de 1926.²³

Con la presencia del capital norteamericano, las radioemisoras fundadas por casas comercializadoras no tenían limitaciones para el sustento de sus plantas. La situación de los radioaficionados fue totalmente contraria, aunque en muchos casos ellos provenían de familias con cierto poder adquisitivo.

“En un inicio la propia falta de presupuesto impuso como necesidad la práctica de compartir el financiamiento y la producción de algunos programas. Estaciones pequeñas

²³El primer anuncio se transmite en diciembre de 1922, a través de la PWX y se trató de la convocatoria de licitación para el empréstito de cincuenta millones de pesos que solicita Alfredo Zayas a Estados Unidos. (López, 1981)

enriquecieron su oferta encadenándose con otras más poderosas, lo que a su vez consolidaría —como resultado directo del aumento del número de oyentes— el aspecto tentador de la radio frente a los anunciantes”. (Garcés, 2005, p. 134)

Aunque empezó a manifestarse este rasgo de la radio cubana, la presencia limitada de los anuncios comerciales en esta etapa se sumó a las formas de sustento para la transmisión regular de programas. En nuestro país fueron las pequeñas empresas las que prestaron su apoyo directo a la radio, en la búsqueda de compradores para sus productos.

En la década del treinta, la relación que estableció el medio con los patrocinadores y anunciantes transformó de manera radical sus concepciones. Ello marcó el cambio de estructura y organización de aquellas pequeñas estaciones, que modificaron su esencia. Es decir, la radio superó esa “etapa de romanticismo radial, donde las actividades tienen un carácter de afición, un interés de tipo romántico, en el sentido corriente de esta palabra”. (López, 1981, p. 67)

Las transmisiones experimentales de los primeros años de la década del 20 se perfeccionaron a medida que los radioaficionados mejoraron los equipamientos técnicos. La introducción de aparatos y piezas por las casas comercializadoras contribuyeron a la diversificación del medio, que encontró patrocinadores en comerciantes, empresas capitalistas y algunos medios impresos.

Para el año 1929 la presencia de los anuncios en la radio era tal que el propio Alberto Giró hizo una crítica al respecto, y sugirió a la Comisión de Radio tener en cuenta la repetición constante de anuncios. (López, 1981)

El salto de las simples emisiones familiares a una programación variada transformó las estructuras técnico-organizativas de las estaciones. Si en un principio el grupo familiar operaba la planta, para este entonces se necesitan ingenieros, artistas, locutores, músicos y narradores para el funcionamiento de la emisora.

“La radio iba tornándose un medio cada vez más atractivo para el público cubano, abría nuevos espacios para su futura explotación comercial y mostraba, en definitiva, sus primeros rasgos como medio de comunicación”. (Amaya, 2003, p. 79)

La evolución de la programación radial se manifestó en la rápida inserción de nuevos espacios dentro de las transmisiones experimentales. La incorporación de noticias, conferencias, conciertos, presentaciones en vivo y narraciones deportivas amplían el horario radial. Los acontecimientos políticos y la presentación de los primeros anuncios completaron las parrillas de programación.

Igualmente las formas de sustento fueron cambiando, las estaciones artesanales que en un inicio se autofinanciaban con el capital familiar, buscan anunciantes y

patrocinadores para mejorar las condiciones técnicas y realizar los programas. Aquellas que contaron desde su inauguración con el capital norteamericano no padecieron carencias económicas para sus transmisiones.

Oscar Luis López (1981) da por terminada la etapa artesanal de la radio en Cuba el 29 de diciembre de 1929, con la aparición en el *Diario de la Marina* de los nuevos indicativos para las estaciones radiodifusoras de Cuba. Durante la convención de Radio, celebrada en Washington, quedaron establecidos los indicativos aprobados por la Secretaría de Comunicaciones de nuestro país.²⁴

La investigadora Janny Amaya (2003, p.67) apunta sobre esta etapa fundacional de la radiodifusión cubana que: “Estos primeros años fueron lo que Félix Pita Rodríguez denominó como la prehistoria de la radio cubana, *cuando los receptores de galena constituían aún confusas aventuras de ciencia ficción vividas sólo por unos pocos*” .

Yanelis Cortés y Danayris Caballero (2006, p. 42), en su tesis de licenciatura *Historia de la Radio en Matanzas (1922-1959)*, definen el tránsito de la radio cubana en sus dos primeras etapas a partir de la siguiente premisa:

“La radiodifusión en Cuba nace primero con un carácter artesanal, como resultado de la experimentación con tecnología “casera” por parte de los radioaficionados en la Isla, y luego, con un carácter industrial producto del cumulo de iniciativas de aquellos, después convertidos en negociantes del éter y que reciben apoyo financiero, fundamentalmente del monopolio telefónico norteamericano”.

Como la mayoría de los investigadores de la Historia de la Radio en nuestro país, la presente investigación se suscribe a la caracterización por períodos que presenta el investigador Oscar Luis López (1981) en su libro *La Radio en Cuba*. Al integrarla con los presupuestos aportados por otros estudiosos del tema, partimos de los elementos expuestos durante todo el capítulo para arribar a una definición de lo que se aprecia como **etapa artesanal** de la radio:

La etapa artesanal de la radio cubana se define como el período de fundación de una emisora radial. Las estaciones tenían un carácter rudimentario debido a sus condiciones técnico-organizativas (características técnicas y de la señal, modos de adquisición de la tecnología, mecanismos de sustento y especialización del personal vinculado al medio). El predominio, en relación con los objetivos de las emisoras, del carácter de afición y del interés por el desarrollo de la radio primó ante la obtención de

²⁴ Oscar Luis López (1981) incluye en el Apéndice III de *La Radio en Cuba*, el contenido de los nuevos indicativos, que establecían las letras CM para identificar las emisoras cubanas de onda media, por acuerdo internacional. Expresa que la tercera letra variaría según la provincia donde estuviera situada y la cuarta a voluntad del propietario. A la provincia de Las Villas se le asignó la letra H para reconocer sus estaciones.

ganancias. De ahí que se instalaran plantas de aficionados en un primer momento para luego asociarse a capitales empresariales consolidados. La evolución del uso del medio estuvo estrechamente vinculada con el desarrollo y perfeccionamiento de la programación radial.

2. ITINERARIO METODOLÓGICO

Introducirse en el mundo de la radio constituye un placer para quienes quedan atrapados por su magia. Conocer en profundidad acerca de los pilares que cimentaron las primeras transmisiones al éter local, aumenta la atracción hacia la radiodifusión. Es por ello que indagar sobre las bases del medio radiofónico en la ciudad de Santa Clara toma relevancia especial, además de constituir un aporte para su historia en la región central y en Cuba.

El prestigio obtenido por la emisora provincial CMHW dentro del espectro radiofónico cubano motivó a la realización del presente estudio que, desde una *perspectiva histórica*, presenta las características de la primera etapa (artesanal) de desarrollo del medio en la ciudad de Santa Clara. El *análisis cualitativo* de la información recopilada durante la etapa de investigación permitió realizar una *descripción* minuciosa del proceso de asentamiento del medio en la ciudad.

2.1 Conceptualización y operacionalización de la categoría analítica.

Partiendo de los presupuestos teóricos establecidos en el capítulo anterior, nuestra categoría analítica es etapa artesanal de la radio cubana y queda conceptualizada de la siguiente manera:

Etapa artesanal de la radio cubana: se define como el período de fundación de una emisora radial. Las estaciones tenían un carácter rudimentario debido a sus condiciones técnico-organizativas (características técnicas y de la señal, modos de adquisición de la tecnología, mecanismos de sustento y especialización del personal vinculado al medio). El predominio, en relación con los objetivos de las emisoras, del carácter de afición y del interés por el desarrollo de la radio primó ante la obtención de ganancias. De ahí que se instalaran plantas de aficionados en un primer momento para luego asociarse a capitales empresariales consolidados. La evolución del uso del medio estuvo estrechamente vinculada con el desarrollo y perfeccionamiento de la programación radial.

Para la medición de la categoría dentro del campo de esta investigación se han delimitado las siguientes subcategorías, que proporcionarán los elementos que nos muestren cómo se manifiesta esta etapa en el contexto santaclareño.

1. Etapa artesanal de la radio cubana

1.1 Tipos de plantas instaladas

1.1.1 Plantas de aficionados

1.1.2 Plantas asociadas a capitales empresariales consolidados

1.1.2.1 Plantas asociadas a capital norteamericano

1.1.2.2 Plantas asociadas a empresas comerciales

1.1.2.3 Plantas asociadas a empresas periodísticas

1.2 Objetivos de las plantas

1.2.1 Innovación en pro del desarrollo de un nuevo medio de comunicación

1.2.2 Carácter de afición

1.2.3 Obtención de ganancias

1.3 Usos de las plantas

1.3.1 Comunicación entre radioaficionados

1.3.2 Transmisiones experimentales

1.3.3 Transmisión de programación oficial

1.4 Condiciones técnico-organizativas relacionadas con el desarrollo del medio

1.4.1 Modos de adquisición de la tecnología

1.4.1.1 Fabricación casera

1.4.1.2 Comercialización local y/o nacional de equipos emisores y/o receptores

1.4.1.3 Importación directa de equipos de producción norteamericana.

1.4.2 Características técnicas de la planta

1.4.2.1 Potencia

1.4.2.2 Plantas receptoras

1.4.3. Características de la señal

1.4.3.1 Horario y horas de transmisión

1.4.3.2 Frecuencia de transmisión

1.4.3.3 Alcance

1.4.4 Mecanismos de sustento para la producción de programas y renovación tecnológica.

1.4.4.1 Poder adquisitivo familiar

1.4.4.2 Capital norteamericano

1.4.4.3 Encadenamiento de emisoras

1.4.4.4 Introducción de pequeños anuncios comerciales

1.4.5 Especialización del personal vinculado al medio

1.4.5.1 Particularidades en relación con las distintas especialidades de la radio.

1.4.6 Sociedades de radio a la que se vinculó

1.4.7 Mecanismos de regulación

1.5 Tipos de programas

1.5.1 Programas de entretenimiento

1.5.2 De información general

1.5.3 Promoción de novedades técnicas de la radio

1.5.4 Lectura de noticias publicadas por los periódicos

1.5.5 Políticos

1.5.6 Instructivos

1.5.7 Transmisión de los primeros anuncios

1.5.8 Transmisión en vivo a partir del control remoto

2.2 Métodos y técnicas empleadas.

Para la búsqueda y recopilación de información se emplearán los siguientes métodos y técnicas:

- Los métodos teóricos son utilizados para delimitar entre los presupuestos teóricos que encontramos, aquellos que se refieren específicamente a la teoría del objeto de estudio que nos interesa. Entre ellos se usan el histórico-lógico (con el fin de constituir los elementos sincrónicos y diacrónicos de la evolución de la radio nacional y local en el periodo de 1920 a 1930) y el analítico-sintético (en función de la evaluación cualitativa de los elementos que se obtienen durante la investigación, para el análisis de los resultados).

- Método bibliográfico-documental: la investigación utiliza este como método fundamental por la perspectiva histórica que asume y el tipo de fuentes que consulta al acercarse al objeto de estudio. Se utilizó la técnica de la revisión bibliográfica documental en función de buscar y asumir los presupuestos teóricos-referenciales más acertados en relación con el tema de investigación; también durante el acceso al campo constituyó el principal método para obtener la información contenida en el análisis de los resultados.

Mediante la consulta de documentos originales (carta de pago de impuestos, carta de permiso de la alcaldía municipal, fotos, certificaciones de la Secretaría de Comunicación) nos permitió comprobar la información obtenida entorno al surgimiento de la radio en Santa Clara, mediante la consulta de otras fuentes bibliográficas (folletos, artículos, publicaciones). La revisión de periódicos de la

época²⁵ aportó información de mucho valor que complementó los datos conseguidos mediante otros métodos y fuentes.

También a través de la revisión de programas, entrevistas y testimonios archivados en formato de audio en la fonoteca de la emisora provincial CMHW, obtuvimos información vinculada al tema de la investigación. Los archivos sonoros contenían testimonios grabados de Carlos Estrada, técnico de la CMHW desde su instalación en Santa Clara y Heriberto Morales Ruíz, locutor de la estación desde los inicios. Estas grabaciones permitieron ampliar la información adquirida mediante otras fuentes y a la vez corroborarla²⁶.

- Entrevista semiestructurada al investigador y estudioso de la radio en Santa Clara, Enrique Romero de la Paz, con tradición familiar en el medio vinculado a esta etapa de la radio. Con el objetivo de detallar la veracidad de la información encontrada en las publicaciones de la época y sumar datos de interés sobre la etapa estudiada se conversó con Romero.

2.3 Triangulación.

En la presente investigación se realiza la triangulación a partir de los métodos y técnicas aplicados. Esta triangulación metodológica entre métodos, se pone en función de los objetivos específicos que complementan al objetivo general y se efectúa de modo sistemático y cronológico. La historia general del medio quedó estructurada en el contexto espacial (Santa Clara) y temporal (etapa seleccionada y enunciada para la investigación).

Teniendo en cuenta los objetivos de la investigación se estructuró el capítulo de los resultados en tres acápite que exponen las características del medio durante los diferentes momentos del proceso fundacional de la radio en Santa Clara. El primero parte de los incipientes sucesos vinculados a la radio ocurridos en la ciudad, mediante la instalación de plantas receptoras por radioaficionados. El segundo muestra un recorrido por la CMHI, estación que mantuvo sus ondas al aire por diez años consecutivos, en su desarrollo y consolidación. La presencia de otras emisoras en el periodo estudiado, a pesar de su efímera existencia, y el trayecto de estas hacia una nueva etapa de la radiodifusión cubana completan, el contenido del capítulo de los resultados.

²⁵ Ver Anexo 3.

²⁶En los Anexos además de fotografías, copias de los documentos originales, el listado de publicaciones revisadas, se incluye el cuestionario de la entrevista semiestructurada realizada a Enrique Romero, fotos de anuncios publicados en los diarios de la época, fotografía de los locutores de la CMHI y de los edificios actuales que ocupaban en aquella época las emisoras.

3. LOS PRIMEROS PASOS DE LA RADIO EN SANTA CLARA: UN ACERCAMIENTO A SUS INTERIORIDADES.

La ciudad de Santa Clara a pesar de tener muy cerca el constante afán de Manolín Álvarez en Caibarién, tardó siete años en incorporarse a la aventura que significaban las transmisiones radiales. El período de asentamiento y consolidación del medio en la ciudad atravesó por diferentes momentos que manifestaron los rasgos de la etapa fundacional de la radio local.

Paralelamente con la periodización de etapa artesanal que define López (1981) entre los años 1922-1929, en Santa Clara ocurren las acciones iniciales vinculadas a la instauración de las incipientes plantas receptoras, a partir de 1923. Este primer momento, descrito en el acápite siguiente, está caracterizado por la innovación de los radioaficionados en la recepción y comunicación con las plantas transmisoras y la instalación de la primera emisora de la ciudad.

Las ondas escuchadas en la localidad procedían de estaciones extranjeras, y de las instaladas en La Habana como la PWX, de la 6EV de Caibarién, la 6LR de Camajuaní y la 6BY de Cienfuegos, según distintas notas publicadas en *La Publicidad*. Este diario local, a partir de 1923 comenzó a divulgar una sección dedicada a temas de radiotelefonía titulada en un principio “Notas de Radio” (tiempo después continuó editándose con el nombre de “Radiofonía”) y bajo la firma de Vernier.

Vale aclarar que en muchas ocasiones el cronista llamaba a los radioaficionados “fanáticos del progreso” o “radiofans”, aunque a veces se refiere a quienes son solo fieles seguidores de las transmisiones. Al tomar como referencia las notas publicadas por Vernier, en ocasiones se utilizan los términos usados por él, con la respectiva distinción de radioaficionados como los hombres que experimentan en la radiotelefonía y como “radiofans” a los seguidores fanáticos del medio.

Igualmente otras secciones de *La Publicidad* (“Villaclareñas”, “Villaclara Elegante” y “Sociedad”) dedicaron sus líneas a las últimas novedades del medio en la ciudad. Sus autores, Sergio R. Álvarez, Rafael A. Lubián y Antonio J. Vidaurreta, respectivamente, comentaban los sucesos y experimentos de los radioaficionados. Distintos periódicos de la época (*Heraldo de las Villas y Cuba*) publicaban anuncios y artículos sobre el desarrollo de la radiotelefonía local.

La fundación y la consolidación de la CMHI como emisora local manifiestan los rasgos y particularidades propias del periodo de surgimiento de la radio en Santa Clara,

durante sus diez años de existencia. La constante renovación técnica, avance de la programación, incorporación de artistas, técnicos y anunciadores a su equipo de realización, dan prueba del desarrollo alcanzado por el medio en un segundo epígrafe.

A la par de CMHI existen otras emisoras en la ciudad que contribuyen a fortalecer el progreso de la radiotelefonía. A pesar de encontrarse poca información sobre algunas (CMHE y CMHX) no se debe pasar por alto la presencia de estas en el éter local. La CMHW llega a Santa Clara en los últimos años del periodo estudiado, pero por su rápido fortalecimiento adquiere rasgos distintivos de la etapa fundacional del medio en la ciudad.

3.1 Una etapa de experimentación.

Las primeras nociones de radio en la ciudad se manifestaron con la construcción de plantas receptoras que le permitieron a los “radiofans” escuchar las transmisiones de las estaciones nacionales y extranjeras, así como de las más cercanas regionalmente. Las condiciones de desarrollo del medio a escala local no compartían los privilegios de la capital del país. La novedad de la radio aún era reciente a nivel nacional. Los comercios de la ciudad²⁷ vendían los dispositivos (baterías, acumuladores, teléfonos de cabeza, para-rayos, antenas, paragón para tierra y otros materiales) para su construcción, así como los equipos receptores, a precios elevados.

El afán de los radioaficionados superó estas limitaciones y a fines del año 1923 comenzaron a montarse las primeras plantas receptoras en la ciudad de Santa Clara. Según se indica en la sección “Notas de Radio” de la publicación local *La Publicidad*, en noviembre se instaló “una potente Estación receptora “R.C” de la Westinghouse Electric” (Vernier, 1923), con la ayuda del radioaficionado cienfueguero José Ganduxe y adquirida por el Sr. Emilio Martínez²⁸.

A partir de este momento varias notas publicadas por el diario local *La Publicidad* dan fe de la constante experimentación de los radioaficionados santaclareños. El Sr. Juan del Regato aplicó su inventiva en la conformación de un equipo receptor

²⁷Durante los años veinte existían algunos comercios de equipos eléctricos en la ciudad como la Casa Comercial Electrical de Francisco Ferrer, agente de la WESTINGHOUSE ELECTRIC INTERNATIONAL. Co.; la RCA Víctor, de los señores Juan Lavíz Corro y Evaristo de la Paz Castillo y otros. Años más tarde aparecen nuevos comercios de dispositivos eléctricos como: el Garage Lulo, igualmente agentes de la Westinghouse; los agentes Río-Guerrero de los Radios “Wells-Gardner” y los “Voz de Oro”; la RCA Víctor en 1938 era distribuidora de la “EASTAMAN KODAK Co.”; el Garage “Comercial” del señor Manuel López exponía los modelos de las Radios “Crosley”. (Ver anexo 9)

²⁸Profesor de Instrucción Pública, quien instaló el equipo receptor en su casa particular ubicada en la calle San Cristóbal # 23 e/ Cuba y Colón, en la actualidad viviendas particulares. Ver Anexo 13, Fig. 1.

compuesto por tres pasos de amplificación de radiofrecuencia de tubo al vacío, dos pasos de amplificación de audiofrecuencia y teléfono de altavoz con antena de techo.

El constante estudio en la instalación y comunicación entre las plantas receptoras y transmisoras definió a las primeras emisiones. La Estación Receptora RC ubicada en Marta Abreu 14²⁹ experimentó la comunicación con la 6EV de Caibarién mediante la iniciativa del joven Bebé de La Torre. El radioaficionado utilizó la antena del equipo RC para acoplar uno nuevo construido por él con la 6EV de Caibarién. El ensayo dio resultado y los “radiofans” presentes escucharon claramente una parte del programa transmitido por la 6EV. La Torre realizaba las primeras pruebas de lo que pronto se conocería como Baby Radio Electric.

En los primeros días del mes de enero de 1924 se informó en la sección “Radiofonía” los detalles de la instalación del nuevo receptor radiotelefónico. Este novedoso aparato contaba con teléfonos de cabeza “Brandes-Superior” con su bombillo de 1 ½ volts. Mediante la conexión a la antena de un equipo Westinghouse “RC” captó las ondas de estaciones americanas como la K.D.K.A y la WGY, entre otras de Nueva York. El nuevo equipo se vendía por el precio de \$ 40 en la Casa de Efectos Eléctricos del señor Ferrer, ubicada en Marta Abreu 14 apartado 263, hoy local de Teatro Laboratorio, ubicado en Marta Abreu esquina Lubián³⁰.

Un mes después el diario local comentaba sobre los resultados de este novedoso radiorreceptor construido por Bebé de la Torre, con el cual se escuchó una de las estaciones radiotelegráficas de Alemania. El constante afán de perfección del radioaficionado estimulaba el avance de la radiotelefonía en la ciudad.

El Dr. Joaquín Silva³¹ instaló su propio equipo radiotelefónico receptor a fines del año 1923. Como la mayoría de los radioaficionados ubicó el nuevo aparato en su casa particular, cita en Independencia # 46 e/ Zayas y Villuendas³², donde era escuchado por familiares y amigos.

Hasta el momento y durante el transcurso de la década del veinte en la ciudad de Santa Clara quedaron instaladas plantas receptoras de radio propiedad de radioaficionados, quienes las ubicaban en sus casas particulares o en los establecimientos comerciales a los que estaban asociados. En la revisión de las fuentes no se encontraron referencias de empresas periodísticas, ni de representantes del capital

²⁹ Dirección de establecimiento de equipos eléctricos propiedad de Francisco Ferrer, quien instala una planta receptora.

³⁰ Ver Anexo 13 Fig. 2

³¹ Médico estomatólogo, pertenecía a una familia reconocida en la ciudad por ser dueños de la Farmacia “Silva” y la Clínica Estomatológica ubicada en Juan Bruno Zayas e Independencia.

³² En la actualidad lugar que ocupa la atelier. Anexo 13 Fig. 3

norteamericano establecidos en la ciudad, que se interesaran por la instalación de plantas receptoras.

El funcionamiento de estos equipos tenía como objetivo la innovación en pro del desarrollo del nuevo medio con un marcado carácter de afición. Por ello sus transmisiones experimentales se dedicaban a la comunicación entre los radioaficionados, a captar las ondas de las transmisoras y reproducir la incipiente programación a través de altoparlantes. En ese momento el precario desarrollo del medio en la localidad no se dirigía hacia la obtención de ganancias, sino a la distracción y esparcimiento de los oyentes.

La presencia en el mercado de los diferentes dispositivos de radiotelegrafía permitió la construcción de estos equipos receptores. Indudablemente el éxito radicaba en la inventiva de los radioaficionados, quienes buscaban saciar su curiosidad. Santa Clara contaba con algunos comercios de efectos eléctricos que vendían tanto los equipos receptores como las piezas para su conformación. La “Casa Ferrer” era una de las tiendas de dispositivos eléctricos que ofertaba las últimas novedades de la radiotelefonía. Vernier (1924) en su sección “Radiofonía” informa: “Las vidrieras de la Electrical sirven de exposición del “RC” fabricado por la “Westinghouse Electric”, así también la “Senior” y con especialidad piezas sueltas³³ para la construcción de los equipos más modernos”.³⁴

La importación de los modernos aparatos de radiotelefonía permitían el suministro a estas casas comercializadoras. Los ciudadanos podían adquirir las últimas novedades de la Westinghouse Electric, como el equipo de altavoz Aeriola R.C. con amplificador de dos pasos, tipo A.C. El costo de dichos aparatos era inaccesible para muchos, lo que condicionaba a la radio como un progreso de lujo.

La mayoría de las plantas receptoras, por el carácter artesanal de su fabricación, no tenían gran potencia. No obstante, mediante la instalación de las antenas captaban las frecuencias de las distintas estaciones transmisoras con un alcance de miles de millas. Los horarios de reproducción de estas plantas coincidían con los de las transmisoras. Los conciertos musicales casi siempre eran radiados en la noche y por el día alternaban las conferencias y la música.

Los propietarios de las estaciones receptoras fueron dueños de comercios y establecimientos de ventas. Como ya se aclaró, el costo de los radiorreceptores era alto

³³ La Casa Ferrer comercializaba baterías, acumuladores, teléfonos de cabeza brandes-superior, pararrayos, antenas, bombillos, paragon para tierra y otros materiales para el radio.

³⁴ Ver Anexo 9 Fig. 1

y solo las personas con un nivel adquisitivo elevado podían comprarlos. Por esta razón en sus inicios la radiodifusión santaclareña solo estuvo promocionada por el capital familiar de quienes adquirirían una planta receptora.

Las estaciones fueron operadas por sus dueños, radioaficionados que tenían algunas nociones sobre el manejo de los aparatos. En esta etapa las personas que se vinculaban al medio carecían de especialización. Igualmente, comenzaron a aparecer los técnicos de radio como el Sr. Juan de León, quien, en Camajuaní, se dedicó a la reparación y fabricación de circuitos radorreceptores. El técnico también ayudaba en la instalación de las nuevas estaciones receptoras adquiridas por sus propietarios.

A partir del 6 de mayo de 1924 la Dirección General de Comunicaciones emitió un decreto mediante el cual estableció la clausura de las estaciones Radiotelegráficas³⁵ y Radiotelefónicas en el territorio nacional. Esta disposición se convirtió en el único mecanismo de control para los receptores santaclareños, al no encontrarse documento oficial alguno que ahondara en las disposiciones del gobierno local.

El principal uso de los equipos receptores establecidos en la ciudad estuvo dirigido a captar y reproducir las ondas de las transmisoras radiotelefónicas, como bien se apuntó. Manifiesto de ello fueron los frecuentes elogios dirigidos a la 6E.V. de Manolín Álvarez, por la exquisita programación musical que lanzaba al aire, según notas del cronista de *La Publicidad*, Vernier. La estación transmisora 6L.R. de la “Casa Iborra” en Camajuaní³⁶ también se oía habitualmente en la localidad. Lo oyentes disfrutaban de las interpretaciones musicales del popular artista Elías Buxada junto a su orquesta. Las transmisiones musicales, deportivas y de noticias realizadas por Jones, desde la 6K.W. en Tuinicú llamaban la atención de los radioaficionados santaclareños.

Entre las estaciones nacionales escuchadas en la ciudad resaltó la P.W.X. con su programa desde la Glorieta del Malecón, ejecutado por la Banda del Ejército Nacional. La transmisión de la pelea de boxeo entre Firpo y Wills, desde Jersey City constituyó una novedad disfrutada por los radiofans de la ciudad gracias al acoplamiento de la R.C. del Señor Ferrer con la PWX.

En su sección “Radiofonía” del 3 de octubre de 1924, Vernier informó sobre la transmisión de los juegos de beisbol de la Serie Mundial por la P.W.X. y la disposición de Ferrer de amplificarlas en su estación receptora. Tres días después se publicaron los

³⁵ En el periódico local *La Publicidad*, con fecha 9 de mayo de 1924 se publicó una nota referida a dicho decreto. Ver Anexo2.

³⁶ Establecida desde el mes de febrero del año 1924 en la “Casa Iborra”, establecimiento de ropa para caballeros ubicado en Independencia # 41 y propiedad del Sr. Diego Iborra.

resultados del primer enfrentamiento entre Gigantes y Senadores mediante el enlace con la estación de la Cuban Telephone Company.

Las ondas de la 7S.R. del Central “Elia”, la 2B.Y. de Mr. Borton en La Habana y la 6R.I. fueron captadas con toda claridad por las estaciones receptoras instaladas en Santa Clara.

La calidad técnica de las transmisoras extranjeras permitió un mayor alcance de estas predominando en el éter local y nacional. Los radioescuchas oían estaciones de Filadelfia, New York, San Francisco de California y muchas otras de Estados Unidos. La K.D.K.A de la Westinghouse, W.O.S., operada por la Cámara de Comercio de la ciudad de Jefferson se escuchó en Santa Clara junto a otras emisoras que lanzaban al espacio sus conciertos instrumentales. Aunque las estaciones norteamericanas eran mayoría se recibieron señales desde Alemania y San Juan de Puerto Rico.

La estimulación cultural que representaba la radio para la élite social santaclearña motivó la idea de crear una sociedad cultural para el fomento y desarrollo del medio. Dicha sociedad tendría como objetivo principal el engrandecimiento de la ciencia radiotelefónica con la obtención de una potente transmisora que presentaría conciertos regulares y todo lo relacionado con el orden del día local. El periodista Sergio R. Álvarez, miembro de la Sociedad de Instrucción y Recreo “Ateneo” de Villaclara fue el principal impulsor de dicho pensamiento.

Durante el transcurso de este año fueron varios los interesados en la instalación de una planta transmisora en la ciudad. La Directiva de la Cámara de Comercio local incluyó entre sus disposiciones el establecimiento de una estación que transmitiera programas musicales —de orden cultural—, todo lo relacionado con las instrucciones comerciales —como noticias del mercado ajeno—, últimos informes de los negocios, fluctuaciones sobre los frutos y consejos útiles sobre los mismos temas.

“La estación radio-telefónica será potente, fabricada con los aparatos más modernos y es probable se erijan las torres y se instalarán las salas de concierto y demás oficinas en el edificio de la Cámara de Comercio”³⁷ (Vernier, 1924, p. 2)

La Compañía Cubana de Electricidad manifestó su interés en proveer de una estación transmisora a la ciudad de Santa Clara. En el último mes del año, el recién elegido Presidente de la Cámara de Comercio, señor Vicente Soler, incluyó dentro de su programa de iniciativas y progresos la instalación de una planta transmisora radiotelefónica que conectaría a la ciudad con las restantes del país. Los objetivos de la

³⁷En aquella fecha ocupaba la planta alta del edificio ubicado en Parque Vidal esquina a Marta Abreu, tras el arrendamiento del local a su propietaria Rosa González Abreu. En la actualidad el edificio se encuentra en reparación. Ver Anexo 13, Fig. 4.

planta irían más allá del disfrute musical, esta informaría sobre los últimos acontecimientos comerciales, industriales y de negocios vinculados a la ya citada Cámara de Comercio.

De modo que el constante fomento de la radiodifusión en la ciudad acogió la instalación de diversas plantas receptoras. La experimentación y curiosidad de los radioaficionados impulsó a propietarios de comercios a aventurarse en el mágico mundo de operar una estación radiotelefónica.

Hacia enero de 1929 se anunció la transmisión por radio de una conferencia sobre Tuberculosis en la voz del Dr. Oscar Esparza³⁸, a través de la estación transmisora 6M.N. “Fotografía Regato”³⁹. Esta referencia manifiesta la existencia de una radio transmisora en la ciudad. Teniendo en cuenta el precedente de la nota que afirma la construcción de una planta receptora por el señor Juan del Regato en 1923, se considera que este radioaficionado estuvo vinculado al establecimiento de dicha planta, aunque no se conoce la fecha exacta del comienzo de sus transmisiones.

Oscar Luis López (1981, p.530) registra en la relación de estaciones radiodifusoras establecidas en 1930 la CMHE propiedad de Juan del Regato, ubicada en Colón # 33 en la ciudad de Santa Clara⁴⁰. Teniendo en cuenta las disposiciones de los nuevos indicativos aprobados a fines de 1929, se deduce que la 6MN “Fotografía Regato” pasó a ser la CMHE.

Luego de aclarar estas cuestiones, es válido expresar que la actual investigación asume la premisa de que la 6MN constituyó la primera estación transmisora radiotelefónica fundada en la ciudad de Santa Clara, a pesar del corto período de sus transmisiones.

Esta primera etapa del desarrollo de la radio local estuvo marcada por la inventiva personal de los radioaficionados. La mayoría, propietarios de comercios y negocios, tenían facilidades y recursos económicos para obtener los accesorios radiotelegráficos que facilitaron la instalación de dichas estaciones. Los principales usos de las plantas consistían en captar las señales de las transmisoras y amplificarlas mediante altoparlantes, así como la comunicación entre unas y otras para evaluar el funcionamiento de estas. Todo ello con los precisos objetivos de innovar e impulsar el desarrollo del medio a través de la experimentación constante.

³⁸ Jefe del Servicio de Higiene Infantil en aquel entonces.

³⁹ Ver Anexo 2

⁴⁰ En la actualidad local que ocupa el anexo de la CMHW, emisora provincial, situado al lado del correo. En los años veinte era una vivienda particular de dos plantas, que ocupaba prácticamente toda la cuadra. Ver Anexo 13, Fig. 5

Los equipos receptores eran instalados en las casas particulares de sus propietarios o en los establecimientos comerciales. Muchas de estas plantas reproducían las transmisiones, según el horario de la programación de las estaciones transmisoras. A veces ocurría en el horario de la noche y otras en horas de la mañana y el mediodía. Los radioaficionados establecían los aparatos en sus hogares con la finalidad de recrear a familiares y amigos. Las casas comerciales de equipos eléctricos instalaban los receptores que vendían para de esta manera promocionar su venta. Las características técnicas elementales de los equipos permitían que fueran operados por los propietarios, quienes tenían algunas nociones de radiotelegrafía. En ocasiones estos se auxiliaban de algún técnico⁴¹ para la instalación y reparaciones, profesión poco común en aquella época pero con algunos representantes.

La curiosidad por penetrar el mundo radiofónico sumó a muchas personalidades de Santa Clara, quienes apoyaron el desarrollo del medio y contribuyeron a la idea de establecer una estación transmisora en la ciudad.

3.2 CMHI: Lavíz y Paz, precursora de la radiodifusión en Santa Clara.

En el año 1929 ya la radio había tomado posición como medio de comunicación en Cuba. El progreso de las transmisiones permitió ampliar la programación e incluir variedades artísticas. Los anuncios comenzaban a surcar el éter para promocionar la venta de productos y equipos. El panorama radiofónico a nivel nacional se adentraba en una nueva etapa de su existencia como medio, los objetivos cambiaban y las transmisiones experimentales quedaban atrás. Todo esto sucedía en la capital del país, donde el número de emisoras era superior a las radicadas en las localidades de las provincias.

Con la idea de promocionar la venta de aparatos eléctricos y discos fonográficos, los señores Juan Lavíz Corro y Evaristo de la Paz Castillo, representantes de la RCA-Víctor en la ciudad de Santa Clara, adquirieron el equipamiento para la instalación de la CMHI. La planta transmisora quedó situada inicialmente en el local de la residencia ubicada en Independencia #41 entre Luis Estévez y Plácido, en la actualidad vivienda situada al lado de la tienda El Carrusel⁴². Muy poco tiempo permaneció en este lugar y pasa al # 34 de la propia dirección, donde radicaba la Agencia *Humara y Lastra*, sucursal habanera de los radios RCA-Víctor y otros efectos eléctricos como

⁴¹ La prensa local de la época anunciaba los servicios que prestaban los técnicos de radio en sus talleres, así como en la instalación de las plantas receptoras.

⁴²Ver Anexo 13, Fig. 6

refrigeradores marca “Leonard”, productos fotográficos de la agencia Kodak, así como vitrolas, receptores, tocadiscos y accesorios electrónicos de la propia RCA⁴³.

Los equipos fueron montados por el antiguo empleado de la RCA-Víctor, Luis Llanes Silverio, junto al auxiliar técnico Francisco González, quienes permanecieron trabajando en la CMHI durante 10 años aproximadamente. “El transmisor estaba instalado al fondo del comercio, con una antena sobre un mástil por el cual se transmitía la señal” expresó el estudioso villaclareño de la radio local Enrique Romero en entrevista realizada el 16 de marzo de 2011.

Según documento original, carta de pago a la Secretaría de Hacienda⁴⁴, archivado por Romero de la Paz, las primeras transmisiones ocurrieron en abril de 1929, aunque el investigador considera que desde antes ya funcionaba la planta, reproduciendo los discos de música. El equipo transmisor, marca Westinghouse, tenía una potencia de 15 Watts inicialmente.

Para el estudioso santaclareño Enrique Romero esta constituye la primera planta transmisora de la ciudad de Santa Clara. Investigadores de la radiofonía en la región central como Manejías y Abreu (2007), Acosta y Martínez (2007), y Díaz (2010) también asumen esta premisa. La actual investigación no lo cree así por la comprobación, según las fuentes consultadas, de la existencia de otra estación transmisora anterior a la CMHI.

Las primeras salidas al aire estuvieron compuestas por una programación musical, reiterada en muchas ocasiones porque los discos arcosónicos eran insuficientes para cubrir las horas de transmisión. En mayo de 1930, la Secretaría de Comunicaciones aprobó la primera Licencia de Transmisión⁴⁵ de dicha emisora, en la que se aclara su uso exclusivo para “propaganda comercial del establecimiento”, regulando el funcionamiento de la planta. De esta manera se hicieron oficiales las transmisiones de la CMHI.

Ya en esta fecha el equipamiento se había renovado con un transmisor marca Meissner, de 15 vatios de potencia, una antena Hamaca de 60 pies de longitud horizontal y una onda normal de 270 M. Los primeros anunciadores de CMHI fueron sus propietarios, según afirma Romero de la Paz.

“A pesar de ser una pequeña emisora que apenas se oía en algunos lugares de la ciudad se recibieron reportes de audiencia desde otras partes del país como Santiago de

⁴³ Ubicado en la cera del frente, en la actualidad locales que ocupan la Librería Viet Namy tienda de Artex. Ver Anexo 13, Fig. 12

⁴⁴ Ver Anexo 4

⁴⁵ Ver Anexo1 Fig. 1

Cuba y de regiones distantes como Alaska y Canadá”. (Romero, Tápanes y Artiles, 2000, p. 2)

El alcalde municipal de la ciudad Gabriel Ugarte Monteagudo, aprobó la petición de los señores Lavíz y Paz de divulgar conciertos y noticias por medio de un altoparlante instalado en una vidriera en el interior de su establecimiento. La única condicionante expuesta por el gobernador fue la de escucharse solo hasta las once de la noche.⁴⁶

“La emisora CMHI transmitía de ocho de la mañana a once de la noche y el tema de apertura era el Vals “Tesoro Mío” grabado por la RCA-Víctor en discos ortofónicos. El logotipo que la identificaba era un pequeño perrito blanco con algunas manchas poniendo con atención su cabeza a una gran bocina de un fonógrafo de manigueta de los llamados ortofónicos”. (Romero, Tápanes y Artiles, 2000, p. 3)

La programación radial de CMHI sumó a los conciertos musicales los anuncios comerciales, el parte del tiempo y la difusión de noticias que llegaban hasta la planta a través del telégrafo. “Desde Ranchuelo enviaban la información mediante el telégrafo con las noticias. Esto era como un permiso que autorizaba la Secretaría de Comunicaciones en los municipios que tenían correo, para prestar este servicio de correspondencia”, comenta Enrique Romero en entrevista concedida durante la investigación.

Durante estos primeros años de transmisión se incorporaron a la planta los anunciadores René Romero López y Gregorio Monteagudo, quienes permanecieron durante varios años tras los micrófonos de CMHI.

La CMHI: Lavíz y Paz comenzó a emitir sus ondas al éter como una planta transmisora asociada a una empresa comercial: la RCA-Víctor. En este momento inicial de su existencia proyecta una programación oficial compuesta por música, partes del tiempo, noticias y pequeños anuncios, principalmente de la RCA. La estación se mantenía al aire durante 15 horas al día, desde las ocho de la mañana hasta las once de la noche. La instalación de dicha planta estuvo definida por el carácter comercial que asumió con la promoción de productos, y por su principal objetivo: la obtención de ganancias.

Los propietarios Lavíz y Paz adquirieron los equipos emisores mediante la comercialización de estos dentro del país y su importación directa. Los primeros equipos instalados marca Westinghouse tenían 15 watts de potencia, fueron sustituidos

⁴⁶ Ver Anexo 6

luego por uno marca Meissner de 15 vatios, con antena marca Hamaca de 60 pies de longitud horizontal y una onda normal de 270 M.

Los operadores y anunciadores del medio durante estos primeros meses fueron sus propios dueños, con la incorporación un tiempo después de nuevos anunciadores y técnicos. Las transmisiones estaban reguladas según los indicativos establecidos por la Secretaría de Comunicaciones en la Licencia de Transmisión que aprobaba el uso de la planta. La programación estuvo constituida por música principalmente, aunque luego se incorporaron noticias, el parte del tiempo y la presencia de pequeños anuncios comerciales, que favorecían el sustento económico de la emisora.

En 1931, el transmisor aumentó a la potencia de 30 vatios en una onda normal de 291M, manteniendo el resto de las características técnicas. En este momento el uso de la planta era exclusivamente para conciertos⁴⁷.

Años más tarde la prensa local informa sobre la renovación técnica de la CMHI. En el diario *La Publicidad* apareció una nota sobre la construcción, por los propietarios Lavíz y Paz, de un nuevo transmisor de 500 Watts de potencia. La nueva planta de la CMHI quedó inaugurada el 24 de febrero de 1935 con una programación de “distintas horas de gran sabor artístico”. (Lubián, 1935) La radioemisora permanecía ubicada en independencia # 34, en el local de la Agencia RCA-Víctor y transmitía en la frecuencia de los 1210 Kc, con una potencia de 500 Watts.

La constante renovación técnica de la estación fue posible gracias a la importación de equipos y dispositivos de producción norteamericana. Las piezas eran distribuidas en las casas comercializadoras de las diferentes firmas radicadas en las ciudades. En Santa Clara existían varios establecimientos de equipos eléctricos que vendían los implementos producidos por diferentes agencias: el Garage⁴⁸ Lulo comercializaba equipos de la Westinghouse, Río Guerrero representa a los Wells-Gardner y Voz de Oro, el Garaje Comercial del Sr. Manuel López vendía las últimas novedades de la Crosley y la RCA-Víctor eran los distribuidores de la EASTMAN KODAK Co.

El 14 de abril de 1934, la sección “Villaclara Elegante” de *La Publicidad* informa sobre algunas mejoras realizadas en los estudios de la CMHI. La nota expresa: “Se le ha dado mayores dimensiones al estudio, así como al cuarto de operación. El micrófono se

⁴⁷En la inscripción de la licencia de transmisión de este año aparece la dirección Maceo y Julio Jover, de la casa particular de los propietarios de la estación, en vez de la del local que ocupaba la emisora. Romero asegura que fue debido a un error en el momento de la inscripción. Ver anexo 1 Fig. 2

⁴⁸ La palabra Garage se escribe de esta manera en el cuerpo del informe porque así aparece en los anuncios publicados en los periódicos de la época. Extranjerismo, muy usuales en aquella época debido a la penetración de la cultura norteamericana. Ver Anexo 9 Fig. 4.

ha adaptado a que pueda colocarse a cualquier altura y lugar. Mejores por tales condiciones serán ahora las transmisiones” (Lubián, 1934)

El grupo de anunciadores y técnicos integrados a la emisora aumentó durante la década del treinta. Para estos años se incorporaron a los micrófonos de CMHI Amado Díaz Álvarez, Roberto Llorens, Heriberto Morales Ruiz, Giraldo Valdés, César Torres Díaz, Ramón de la Paz Flores, Nelo Evora Valdés, José Fernández García y Mario Pérez Marrero. Los operadores de la planta fueron Oscar Ruiz García, Francisco González, Filiberto Olivera, Ramón Rodríguez y Amado Díaz Álvarez —quien también operaba la estación—, todos trabajaban junto al técnico fundador Luis Llanes Silverio.

Artistas, músicos, profesores, políticos, niños y otras figuras públicas de la ciudad integraron el personal profesional vinculado a la realización artística de los programas radiados en la CMHI. Más adelante, al abordar la programación, se detalla quienes eran estas personas.

Durante la investigación no se conoció del vínculo de la CMHI con alguna Sociedad de Radio, específicamente, aunque se hace referencia en la prensa de la época a la estrecha relación del medio con las Sociedades Culturales y de Recreo de la ciudad. La mutua colaboración entre las sociedades y el medio se manifestó en la promoción y colaboración con las actividades organizadas por dichas sociedades⁴⁹.

Las transmisiones radiales en el país, desde sus inicios, estuvieron reguladas por las disposiciones establecidas por la Secretaría de Comunicaciones. Las estaciones debían contar con la autorización de una Licencia de Transmisión para lanzar sus emisiones al aire. La CMHI adquirió este permiso a partir de 1930.

A lo largo de la investigación se tuvo acceso a las licencias⁵⁰ emitidas durante los años 1930, 1931, 1932 y 1934⁵¹ por la Sección de Radio de la Secretaría de Comunicaciones, en las que se regulaba el uso exclusivo de la planta. Los dos primeros años solo se le permitió a la CMHI radiar “propaganda comercial del establecimiento” y “conciertos”. En 1932 se aprobó el uso de la estación para “divulgación artística”.

Otro de los mecanismos de regulación establecidos por la Secretaría de Comunicaciones fue la presencia de un inspector de radio, quien se encargaba de aprobar el aumento de potencia de los equipos transmisores para evitar las interferencias en la frecuencia de otras estaciones. En la ciudad de Santa Clara regía como inspector

⁴⁹ Entre las Sociedades culturales y de recreo referidas se encontraban el *Ateneo de Villaclara*, el *Club de los Leones*, el *Unión Club*, el *Club Rotario*, el *Liceo de Villaclara*, el *Liceo Marta*. En muchas ocasiones la CMHI promocionaba las actividades organizadas por los clubes y sociedades, en otras colaboraba con la participación de sus músicos, artistas y anunciadores.

⁵⁰ Ver Anexo 1

⁵¹ La licencia emitida en este año no especifica las restricciones del uso de la estación y tuvo carácter provisional. Anexo 1 Fig. 4

de radio durante estos años el técnico Luis Felipe Ayala, según declaraciones de Romero durante la investigación.

En 1931, la CMHI constituyó noticia en la prensa local por la excelente transmisión de sus conciertos musicales. La sección “Villaclareñas” del diario *La Publicidad* felicitó a sus propietarios por la exitosa presentación de la cantante local María Antonieta Gómez de García Ramos en los estudios de la CMHI: Lavíz y Paz.

A finales de este año la programación de la pequeña emisora se expandía y desde sus estudios transmitían la “Hora Radio Escolar”. El programa presentaba las interpretaciones musicales y poéticas de alumnos de los diferentes colegios de la ciudad y de figuras destacadas de la cultura local.

Con el paso del tiempo la CMHI presentó espacios con horario habitual. “La Hora Teatral”, emisión radiofónica dirigida por el actor Jesús Blanco León se transmitía cada sábado de 9 a 10 de la noche. Dentro de su espectro artístico hubo un amplio repertorio de comedias, sainetes, zarzuelas y números de variedades que incluían cuentos, parodias y cantos. Desde 1934 y hasta la desaparición de la emisora, “La Hora Teatral” presentó un sinnúmero de obras escritas por su director. La aceptación y el éxito del programa favorecieron la presencia de abundantes anuncios comerciales durante las transmisiones.

La presencia de los anuncios comerciales en la radio era considerable, en estos años. Muchos espacios promocionaban productos y comercios de la ciudad, que en ocasiones se convertían en patrocinadores de estos. “La Hora Marta”, programa dirigido por Amparo García y en el que actuaban sus hijos, publicitaba en la voz de la pequeña Teresita Fernández⁵² el bijol “La espiga de Teresita”.

La CMHI acogió la presentación en vivo de conjuntos y figuras artísticas locales y del ámbito internacional, como el tenor mexicano Fernando Ortiz Tirado durante su visita a la ciudad en 1934. El intérprete mexicano cantó tres temas musicales titulados *Princesita*, *Clavel de lágrimas* y *Palmera*. Ortiz Tirado era uno de los artistas exclusivos⁵³ de la RCA-Víctor, lo cual aumentó el prestigio de la emisora.

El *Heraldo de las Villas* publicó en su edición del 24 de junio de 1936 una crónica sobre la labor educativa que desarrollaban la poetisa María Dámata Jova y la Srta.

⁵² La propia Teresita Fernández cuenta de su incursión en la radio desde pequeña, en el libro “Yo soy una maestra que canta” de la periodista Alicia Elizundia Ramírez, cuando expresa: “A mis cuatro años ya me ponían a hacer mis primeros anuncios. Mi mamá tenía un espacio que se llamaba “La Hora Marta”, tocaba al piano y mis hermanos y yo cantábamos. (...) Anunciaba un bijol que se llamaba La espiga de Teresita. Entonces resultaba muy gracioso que yo dijera: “La espiga de Teresita, el condimento ideal” y después cantaba “Damisela Encantadora” (...). (Elizundia, 2001, p. 13)

⁵³ Artistas cuya carrera era patrocinada en la radio por las firmas comerciales, en este caso la RCA Víctor, a las que anunciaba en sus presentaciones en el medio.

Dolores González de Esparza, en su exitoso “Audición Ninfas”. El programa presentaba cuentos, monólogos, comedias y diálogos, interpretados por los infantes.

En su labor educacional, “Audición Ninfas” preparaba excursiones a diversos lugares de la ciudad, la provincia y el país. Según expuso la crónica, la iniciativa de las señoritas Esparza y Jova podía realizarse gracias a la colaboración de personalidades industriales como Amado Trinidad, su principal patrocinador, y de los comerciantes locales, como los Sres. Juan R. Secada, Balboa y Martín, de “El Ramo de Oro” y “El Pan Grande”, respectivamente; Felipe Gorrín, Rafael Orizondo, Domingo Carreira, Dr. Ramón Lorenzo y el “Liceo” de Villaclara.

La “Hora Selecta” constituyó otro de los espacios radiofónicos dedicados a la promoción de la cultura local. Bajo la dirección de Mariza y Amarilis, cada miércoles a las cinco de la tarde se deleitaba a los radioescuchas de la ciudad con las interpretaciones musicales y poéticas de artistas locales. Las cantantes María Antonieta Ramos, Alicia Ruíz, Herminia Dumont eran acompañadas en la guitarra por el profesor Mario Ruano. La declamación poética estuvo a cargo de Conchita García Faltón. En una ocasión el poeta Fabio Fiallo, de visita en la estación durante la transmisión del programa, recitó dos poesías de su creación.

Nuevos programas salieron al aire durante los años treinta, como la “Hora Radial” dirigido por Ángel Herrera, “Club Umbrales” bajo la orientación de Juan Domínguez Albelo, la “Hora Boleros” por el trovador Ñico Reyes, “Ondas de Plata”, “Souvenir”, “Dúo Andino Coya”, entre otros que conformaron la parrilla de programación de la emisora.

En noviembre de 1935, el periódico local *Cuba* anunció en su edición del día 29 la pronta transmisión del espacio la “Hora Política Villareña” por la CMHI. En su salida al aire los martes, jueves y sábado de 3 a 4 de la tarde este programa presentaba a un grupo de candidatos provinciales y municipales de los partidos Liberal, Unión Nacionalista y Acción Republicana. Las entrevistas políticas eran amenizadas con la tonada conguera “La Chambelona” de Rafael Hurtado⁵⁴.

En 1936 la programación de la CMHI tuvo sus espacios fijos durante toda la semana⁵⁵. “La Hora Femenina” dirigido por Zoilita Lavíz, “Programa de la Torre del Vigía” por el Juez Rudefort y el “Programa Bailable” cortesía de la Compañía Sinclair, se transmitían los domingos. El lunes presentaban programas preferentemente

⁵⁴ La canción escrita por el compositor santiaguero estaba inspirada en la campaña electoral de Alfredo Zayas

⁵⁵ Ver Anexo 11.

musicales: la “Hora Flor de Lis” con tangos, canciones y boleros; en la noche la “Hora Artística” deleitaba a los oyentes con variedades humorísticas, canciones y cuentos.

A diario se escuchaba la “Hora Radio Comercial” en los horarios de 11:00 de la mañana y 7:30 de la noche, a cargo de diferentes grupos locales: los Septetos “Hermanos Darias” y “Jóvenes del Cayo”, las Orquestas “Hermanos García”, “Cubanicay”, “Siboney”, “Capiro”, “Social”, “Gossi” y “MelodyBoys”.

Durante el resto de la semana salían al aire la “Hora En broma y en serio” por Don Serapio, los martes a las 10:00 am; la “Hora Argentina” con audición de tangos a las 6:00 pm y en la noche la Hora “Exclusiva” bajo la dirección de Araelia Fernández. Los miércoles surcaban el éter la Hora “Marta” del compositor Pepe Fernández y su esposa Amparo García, la Hora “Selecta” de Mariza y Amarilis y la Hora “Azul” bajo la dirección de la Srta. Olga Valdés Acosta.

Este último dedicó especialmente la emisión del 10 de junio de 1936 al Sr. Antonio Fabre, quien en nota de agradecimiento publicada en la edición del 25 de julio del *Heraldo de las Villas* expresó:

“Programa hábilmente combinado, en el que la música selecta instrumental alternó con la música vocal, y con bellísimas poesías de poetas de fama mundial. Este programa, el que me sorprendió muy agradablemente por su acertada interpretación, y que tuvieron sus intérpretes la galantería de dedicarme, ha dejado en mí un recuerdo imborrable de grata recordación”.

El Septeto “Hermanos Darias” ofrecía su música a través de la “Hora Ensueño” cada jueves a las seis de la tarde y tres horas después los oyentes disfrutaban de la “Hora Araucana” de Cuca Furcade. Los viernes y sábados se combinaban los programas transmitidos en la semana, con las habituales presentaciones de “Hora Audición Ninfas” y la “Hora Teatral”, a las 5:30pm y 9:00pm de cada sábado, respectivamente.

El “Noticiero CMHI” salía al aire todos los días excepto los domingos, dirigido por René Romero. El espacio noticioso informaba sobre los últimos sucesos nacionales y locales. El deporte rápidamente encontró lugar en las transmisiones radiales. La CMHI contaba con el excelente redactor deportivo José García Antón, quien informaba de los resultados de los juegos de las grandes ligas a los fanáticos santaclareños del beisbol.

Múltiples músicos locales participaban en las transmisiones de la CMHI. El conjunto del Instituto Musical de Santa Clara⁵⁶ fue uno de los proveedores artísticos de la estación. Este era integrado por la soprano Celia Abreu de Morales; los violinistas Adolfo Guimbarda, Luis Escobar y Pepe Fernández; Jorge Guimbarda y Santos Cantero

⁵⁶Fundado el 16 de enero de 1916 por la destacada profesora de piano, concertista y promotora cultural, Dolores Rudesinda Anido Domínguez.

como pianistas; Eladio Villaverde en el bajo; y los maestros de ceremonia fueron Roberto Llorens y Heriberto Morales, popular locutor de la CMHI. Las presentaciones radiales las dirigía la pianista Rita Chapú.

Otro de los conjuntos artísticos acogido por la estación de los señores Laviz y Paz fue la “Academia Bonachea” con el Maestro J. Méndez al frente. En su programa habitual de los domingos de 11:30am a 12:00m ofrecían números musicales a piano y violín por las hermanas Álvarez, declamaciones poéticas en la voz de Severo Bernal, y la interpretación vocal del tenor J. Rodríguez, junto al locutor Sr. López Junco.

En la edición del 9 de febrero de 1935 del diario *La Publicidad* aparecía en la nueva sección dedicada al medio, “Frente a la Radio”, una severa crítica a la CMHI del cronista Armando Triana del Pozo. Allí calificó de “pésimos” a los anunciadores de la estación exceptuando a René Romero y señalaba la anacrónica combinación musical que realizaba la emisora. Además sugería la contratación de un director artístico⁵⁷.

En el año 1938 comenzó a radiarse todos los domingos de 5 a 6 de la tarde la “Hora Cordial” con la dirección de Crescencio Rodríguez Rivero. Este espacio estuvo dedicado a temas religiosos, sociales y presentaba números artístico-literarios; lo auspiciaba la Unión Número 8 de los Caballeros Católicos.

La “Melody Jazz”, orquesta local creada en este año, logró ocupar un horario habitual en la programación de la CMHI. El concierto musical se transmitía en vivo cada lunes al mediodía.

En el transcurso del año '38, la CMHI es trasladada al local ubicado en Parque Vidal # 71/2 altos⁵⁸, donde mantuvo los equipos instalados en Independencia # 34 con una potencia de 500 Watts y aumentó la frecuencia a los 1060 kc.

A finales de este año la CMHI se presentaba como una emisora consolidada, con una parrilla de programación que abarcaba diversas temáticas: sociales, religiosas, deportivas, noticiosas, musicales, educativas, comerciales y el parte del tiempo. La constante renovación técnica de la planta permitió mantener en el aire la programación semanal, con espacios habituales.

El grupo de profesionales vinculados al medio había aumentado en el transcurso de la década del treinta. Los anunciadores de los primeros años, junto a otros nuevos integrados al medio, se convirtieron en anunciadores profesionales, gracias a la experiencia adquirida con la práctica de la locución durante una década. La CMHI incorporó nuevos operadores a su grupo de transmisión. Igualmente muchos artistas, maestros, escritores y músicos de la localidad se vincularon al medio, unos dirigiendo

⁵⁷Ver Anexo 8

⁵⁸ Actualmente casa particular ubicada en los altos de la tienda Videocentro. Ver Anexo 13, Fig. 7

programas y otros actuando en ellos. La inserción de los anuncios como medio de sustento fue un hecho inevitable para la CMHI desde su fundación, por el carácter comercial con el que nace.

“En 1939 Amado Trinidad⁵⁹ entra en conversaciones con los señores Lavíz y Paz con el fin de comprarle la emisora para promocionar la industria cigarrera”, afirma Romero de la Paz en entrevista realizada el 10 de marzo de 2011. No se conocen las verdaderas razones por las cuales Lavíz y Paz aceptaron la propuesta de Trinidad. El 20 de mayo de 1939 quedó inaugurada la CMHI perteneciente a la firma “Trinidad y Hnos.” y situada en el local del edificio ubicado en Parque Vidal esquina a Buen Viaje, hoy edificio que ocupa la CTC Provincial.⁶⁰

La creación de la Cadena Azul de Radio, motivada por el interés de Amado Trinidad de establecer una cadena nacional de radio desde el interior del país al conocer las ventajas del medio, dio inicio a una nueva etapa de la radiodifusión cubana, nombrada “etapa monopolista” por el historiador de la radio en Cuba, Oscar Luis López. La característica fundamental de este periodo es la fusión de varias emisoras en un conglomerado radiofónico, transformando el medio en un monopolio.

La Cadena Azul de Radio fundada en Santa Clara por Amado Trinidad, estuvo conformada por emisoras propiedad del industrial tabacalero: la CMHI y la CMHX. Para el año 1940 dicha Cadena se fusionó con Radio Habana Cuba. Tras las gestiones de Trinidad con sus propietarios Félix Ochía y Luis Aragón quedó instaurada de esta manera la RHC Cadena Azul desde los estudios de Prado 53.

3.3 Otras estaciones surcan el éter santaclareño.

La CMHI logra consolidarse como emisora local en la década del treinta. Durante ese periodo coexisten tres emisoras más en la ciudad: la CMHE, la CMHX y la CMHW. Estas asumieron igualmente características propias en dependencia del desarrollo que alcanzaron. La primera existió durante muy poco tiempo, por lo que las referencias sobre ella son muy escasas. La segunda a pesar de mantenerse más tiempo en el aire, no se encontraron referencias acerca de su programación.

En 1930, la CMHE, propiedad del radioaficionado Juan del Regato, transmitía desde la calle Colón # 33 e/ P. Vidal y San Cristóbal⁶¹. Esta pequeña estación tenía una

⁵⁹ Industrial ranchuelero propietario de la firma cigarrera “Trinidad y Hnos”. En el año 1939 posee varias propiedades, alrededor de 15 casas en la ciudad de Santa Clara, parcelas de terreno, y lotes de tierra comprados a propietario de fincas, muchos ubicados en la zona de la Carretera Central banda Placetas, donde coloca inicialmente los transmisores de la futura Cadena Azul de Radio.

⁶⁰Ver Anexo 13, Fig. 8

⁶¹Ver Anexo 13, Fig. 5

potencia de 20 Watts y salía al aire en la frecuencia de los 1429 Kc, con 210m de Onda Corta. Sobre la programación de dicha planta no se encontró información en las fuentes consultadas.

El estudioso Enrique Romero de la Paz tampoco conserva referencias sobre sus transmisiones, por lo que expresa su duda sobre la real existencia de la CMHE. No obstante se considera importante mencionarla, por creerla continuadora de la 6MN—primera estación transmisora de la ciudad según la información obtenida mediante la triangulación de las fuentes consultadas—.

En 1929, el periódico local *La Publicidad* divulgó una nota en la que aparecieron referencias sobre la estación transmisora 6MN “Fotografía Regato”.⁶² Sobre sus transmisiones solo se conoció que radiaba conferencias a través de sus ondas. En el año 1930, con la aplicación de los nuevos indicativos establecidos por la Secretaría de Comunicaciones, las plantas existentes cambiaron sus nombres. Oscar Luis López registró la CMHE, propiedad de Juan del Regato y ubicada en Colón # 33, en el listado de estaciones radiodifusoras existentes durante 1930.⁶³ Teniendo en cuenta los argumentos anteriores se cree que la CMHE fue continuadora de la 6MN, hasta el año 1931 que desaparece.

En 1936, gracias a la iniciativa del agente de publicidad de la firma cigarrera “Trinidad y Hnos.” Miguel Batule Bistene, y con el apoyo económico del industrial Amado Trinidad, se instaló en la ciudad la CMHX. Con el interés de promocionar la industria cigarrera, esta pequeña emisora comenzó las primeras transmisiones ubicada en lo que fue el Teatro “Martí” cita en calle Tristán e/ Carretera Central y Alemán.⁶⁴

La emisora transmitía en la frecuencia de los 1480Kc., dedicada principalmente a la promoción comercial. Durante la investigación no se encontraron detalles sobre la programación de dicha planta. En el año 1939 la CMHX fue adquirida por el locutor Salvador Almanza López quien la administró hasta el año 1951. Esta nueva CMHX estaba ubicada en la Calle Cuba entre Parque Vidal y San Cristóbal. Entre sus locutores

⁶² En noviembre de 1923, *La Publicidad* edita una nota que refiere la construcción de un equipo receptor por el radioaficionado Juan del Regato. Ese mismo año se publica un comentario sobre el fotógrafo Carlos del Regato quien tenía su domicilio-estudio ubicado en la calle Colón, entre la de Nicolasa (hoy Candelaria) y González (San Miguel actualmente). Luego en 1929 aparece la referencia sobre la estación transmisora 6MN “Fotografía Regato”, lo que nos hace concluir, al coincidir información, que Juan y Carlos del Regato eran familia y que luego de la constante experimentación del primero en la radiotelegrafía instalan la emisora en el estudio fotográfico familiar.

⁶³ En la pág. 528 del libro *La Radio en Cuba* aparece el Apéndice IV con el título “Nuevos indicativos para las estaciones radiodifusoras”. En el mismo, Oscar Luis López presenta la relación de estaciones radiodifusoras establecidas en 1930 en nuestro país. En esta solo aparece la CMHE de Juan del Regato en la ciudad de Santa Clara.

⁶⁴ Luego de la Batalla de Santa Clara en 1959, el antiguo teatro Martí quedó en ruinas y se construyó un parque para la realización de actividades culturales. Ver Anexo 13, Fig. 9

estuvieron Benito Pérez Limonta, Juan Zuñiga, Juan A. Valdés, Fidel Batule Disquech, Aldo Isidrón del Valle y Nicolás Chao Yera, entre otros. (Romero, Tápanes y Artiles, 2000)

Procedente de Cienfuegos, localidad pionera en la instalación de plantas transmisoras dentro de la provincia de Villaclara, la CMHW llegó a la ciudad de Santa Clara en el año 1937, luego de la compra realizada por el empresario Guillermo Domenech Galich, por un valor de \$ 10 000. Con el apoyo financiero de la firma “Trinidad y Hnos.” la estación quedó instalada en un pequeño local, de escasas condiciones, ubicado en Marta Abreu # 2 casi esquina a Villuendas, en la actualidad oficina de la Agencia de Turismo Cubatur y la cafetería Salón Juvenil⁶⁵. Desde allí comenzaron las primeras transmisiones en la frecuencia de los 680kc con una potencia de 250 watts.

La planta, asociada a la empresa comercial de Domenech Galich, tenía como objetivo la obtención de ganancias mediante la publicidad. Desde su instalación transmitía una programación oficial durante once horas diarias.

En septiembre de este año el técnico Carlos Estrada mejoró la calidad de transmisión de la emisora. El equipamiento fue renovado con la compra de nuevos equipos en la Casa de *Humara* y *Lastra* (un micrófono, mezclador RCA, un amplificador de programa y un preamplificador). A partir de este momento la estación aumentó su frecuencia a los 820 Kc aunque su potencia continuaba siendo baja.

Para el año 1938 Estrada, con la ayuda de Enrique Faramiñan, construyó un transmisor de 500 watts de potencia. Según expresó el propio Estrada (1983) “por el tipo de modulación que se usaba, que era clase “B”, sonaba muy fuerte, sin embargo la CMHI con menos potencia tenía mejor calidad de modulación, pues ellos utilizaban modulación clase “A” de baja eficiencia pero de mucha calidad”.

A mediados de ese año la estación se trasladó de local y transmitía desde el estudio-teatro con capacidad para 150 personas, ubicado en la misma calle Marta Abreu, pero entre Villuendas y Zayas, hoy Taller de Reparaciones de TRD⁶⁶. Los equipos pertenecían a las marcas RCA y Tru-Fidelity, de los mejores en la radiofonía nacional.

El equipo técnico de la nueva emisora local estuvo integrado por los señores Carlos Estrada y Cesar Torres Díaz como Directores Técnico y Artístico, respectivamente; Enrique Faramiñan, José R. Domenech y Osvaldo Rodríguez eran los operadores; como anunciadores ejercían los señores Antonio González (Caribe), Heriberto Morales, Rolando Leyva e Hilde del Castillo. Todos trabajaban bajo la administración de su propietario Guillermo Domenech.

⁶⁵ Ver Anexo 13, Fig. 10

⁶⁶ Ver Anexo13, Fig. 11.

Las transformaciones técnicas y de local de la CMHW le permitieron la ampliación de sus espacios. A la programación habitual se sumó la presentación de orquestas y conjuntos locales, así como de artistas y poetas de la ciudad. Manolito Gálvez, el santiaguero Gelasio Delis, el recitador Armando Hernández y la Sra Celia Abreu de Morales, fueron algunos de los artistas escuchados en la CMHW. Desde el nuevo local se comenzó a radiar un programa de participación patrocinado por diferentes comercios de la ciudad⁶⁷.

“En febrero o marzo del año 1939 va a la estación el ingeniero Luzón, en representación de una Cadena que se había constituido en La Habana, que se llamaba Radio Habana Cuba S.A. Esta Cadena estaba arrendando transmisores en todo el país. Luzón y Domenech entraron en conversaciones y el 4 de abril de 1939 firmaron un contrato por el arrendamiento del transmisor de la CMHW”. (Estrada, 1983)

Los estudios de la CMHW continuaron en propiedad de Guillermo Domenech, quien un tiempo después decidió venderle la estación a Amado Trinidad. Tras ser aceptada la propuesta por el industrial tabacalero, la CMHW se sumó a las dos estaciones⁶⁸ de su propiedad. Hasta la fusión de la Cadena Azul con la RHC, en 1940, la CMHW se mantuvo como repetidora de la RHC en Santa Clara.

“En abril de 1940 se unieron RHC y CMHI de los cigarros “Trinidad y Hnos.”, y desde ese momento se fundó la RHC Cadena Azul con programas que se originaban en La Habana y en Santa Clara. Como la frecuencia de la CMHW transmitía los programas de la RHC, al pasar a la Habana con la creación de la RHC Cadena Azul, un grupo de trabajadores de la CMHW solicitaron a Amado el permiso para operar la frecuencia de W en forma local. Amado accedió a restablecer las transmisiones de la CMHW desde el estudio “A” del edificio de Buen Viaje y Parque”.(Morales, 1983)

En los inicios las condiciones de las plantas eran mínimas, luego con el transcurso de los días se perfeccionaron los equipos técnicos, la programación sumaba nuevos espacios, los horarios de transmisión se extendían, el grupo de personas vinculadas a la realización radial aumentaba. El proceso de consolidación de la radio en la ciudad estuvo determinado por un objetivo primordial: la publicidad.

Las emisoras surgían con el objetivo de anunciar los comercios existentes en la ciudad, aunque en muchas ocasiones era insuficiente la venta de publicidad para el financiamiento de la planta. Sobre esta realidad de la que no escapó la CMHW, comentó en su testimonio el locutor Heriberto Morales (1983).

⁶⁷Ver Anexo 10 Fig. 8 y 9.

⁶⁸ Trinidad había adquirido la CMHX mediante la compra realizada a nombre de Miguel Batule Bistene y ya para esta fecha había realizado negocios con Lavíz y Paz, propietarios de la CMHI.

“Tanto la CMHW como las demás emisoras de Santa Clara tenían que subsistir con una propaganda barata vendida a un comercio detallista ya que Santa Clara carecía de industrias. En cualquier emisora del interior del país el vendedor de propagandas era el puntal de su economía. La tarea no era fácil, pues cuando se fijaban los precios según la cantidad de veces que se anunciaba en el día el producto o servicio, los comerciantes solo ofrecían la mitad. Teníamos que aceptar pues la casa estaba en apuros”.

A modo de resumen...

El desarrollo de la radiodifusión en la ciudad de Santa Clara manifiesta particularidades muy interesantes. En un primer momento de su evolución, enmarcado en la década del veinte, ocurre la instalación solo de estaciones receptoras por parte de radioaficionados y empresas comerciales, con el interés de experimentar en pro del desarrollo del nuevo medio. Las primeras transmisiones, con un marcado carácter experimental, se dedicaron a la comunicación entre transmisoras y receptoras para comprobar su funcionamiento, así como a captar las ondas de las estaciones emisoras para reproducirlas mediante altoparlantes. La radio representaba un pasatiempo interesante para los radioaficionados, quienes se deleitaban al escuchar la programación transmitida por las emisoras; mientras, las empresas comerciales de equipos eléctricos y dispositivos de radio, la veían como una forma de promocionar la venta de sus productos.

La inventiva personal de los radioaficionados motivó la construcción de sus propias plantas mediante la obtención de los accesorios necesarios. La importación y comercialización de estos efectos dentro del país contribuyó al desarrollo de la radiodifusión.

Las características técnicas de las plantas dependían del equipamiento utilizado en la creación de estas. A pesar del incipiente avance de la radiodifusión los equipos receptores captaban con claridad las señales emitidas por las estaciones locales, nacionales y extranjeras.

La mayoría de estas plantas fueron ubicadas en las casas particulares de los radioaficionados, quienes invertían el capital familiar en el desarrollo del medio. Las instalados en los establecimientos comerciales pertenecían a la casa comercializadora para promocionar la venta de sus equipos. Los novedosos aparatos eran operados por sus propietarios, quienes en muy escasas ocasiones se auxiliaban de técnicos para el funcionamiento de la planta.

A pesar del impulso de los radioaficionados por el desarrollo del medio en el contexto local, no se funda ninguna Sociedad de Radio en la ciudad, solo se encuentran referencias al apoyo de algunas sociedades culturales y de recreo al fomento del nuevo medio.

Durante este primer momento la radiodifusión santaclareña solo estuvo regulada por los decretos establecidos por la Dirección de Comunicaciones a nivel nacional, pues durante la investigación no se encontraron documentos oficiales que ahondaran en las disposiciones del gobierno local referentes a la radio.

Las estaciones receptoras radiaban la programación —preferentemente musical— emitida por las transmisoras, así como el parte del tiempo, las conferencias y noticias incorporadas.

Mediante la triangulación de las fuentes consultadas se obtuvo referencias de la existencia de una estación transmisora en la ciudad en enero de 1929, la 6MN “Fotografía Regato”. Como queda señalado en el acápite 3.3, se considera que la estación haya continuado sus transmisiones en el año 1930 bajo el nombre de CMHE, con la aplicación de los nuevos indicativos de la Secretaría de Comunicaciones. Por tales razones se asume a la 6MN, luego CMHE, como la primera estación transmisora de la ciudad de Santa Clara.

Por su parte la CMHI inicia su incursión en el éter santaclareño en abril de 1929 como planta asociada a la empresa comercial RCA-Víctor, con el objetivo de promocionar la venta de los efectos eléctricos distribuidos por dicha agencia en la ciudad y así aumentar las ganancias.

En los comienzos proyectó una programación oficial basada en reproducir la música de los discos fonográficos que comercializaba, anuncios comerciales, el parte del tiempo y noticias. Con el paso de los años incorporó nuevos espacios dedicados a diversas temáticas: culturales, sociales, religiosas, deportivas, noticiosas, políticas, musicales, instructivas, anuncios comerciales y humorísticos. Muchos de estos se complementaban con las interpretaciones musicales y poéticas de artistas locales.

Las condiciones técnicas de la planta fueron renovadas constantemente gracias a la fácil adquisición de los dispositivos y equipos radiotelefónicos vendidos por la agencia local. La mayoría eran importados por las firmas comercializadoras extranjeras, principalmente americanas. Ello contribuyó al aumento continuado de la potencia y frecuencia de transmisión, así como al alcance de la misma, escuchada en regiones de Canadá y Alaska.

El patrocinio que representaba la RCA-Víctor permitió el financiamiento de la estación, junto al aumento paulatino de la publicidad, que en un principio solo se

realizaba del propio establecimiento. Con el paso del tiempo los comercios locales⁶⁹ comprenden las ventajas de anunciarse en la radio y se promocionan en la CMHI.

Al pequeño grupo que comienza operando la emisora, integrado por un técnico, un operador y dos anunciadores junto a sus propietarios, se incorporan varios operadores y anunciadores. Artistas, maestros, escritores y músicos de la localidad dirigen la realización de programas, además de actuar en ellos. La presentación en vivo de orquestas musicales y conjuntos artísticos diversificó la programación de CMHI.

A pesar del progreso experimentado por la radiodifusión local con la consolidación de la CMHI, no existieron Sociedades de Radio, como sí ocurrió en la capital del país durante la etapa artesanal.

Las transmisiones radiofónicas se regularon a través de las Licencias de Transmisión otorgadas a las estaciones para controlar los contenidos de su programación. En 1930, 1931 y 1932 la Secretaría de Comunicaciones rige el uso exclusivo de la CMHI para “propaganda comercial del establecimiento”, “conciertos” y “divulgación artística”, respectivamente. El inspector de radio en la ciudad, técnico Luis Felipe Ayala controlaba la potencia de la emisora para no afectar la frecuencia en la que transmitían otras estaciones.

Santa Clara, a pesar de tener un desarrollo socioeconómico que la ubica entre las principales ciudades de la provincia, tarda siete años en incorporarse al mundo de las transmisiones radiales, respecto al desarrollo notorio del medio en otras localidades de la provincia como Caibarién, Tuinicú, Cienfuegos y Camajuaní. Investigaciones anteriores (Acosta y Martínez, 2007) expresan igual retardo en otras localidades de la provincia con similar desarrollo socioeconómico, como Sancti Spíritus y Trinidad que a partir de 1933 se incorporan al éter provincial.

Durante los primeros años de existencia, la radiodifusión en Santa Clara asume características propias de las dos primeras etapas de la radio en Cuba, según los resultados expuestos en el presente capítulo. El primer momento que atraviesa la radiofonía santaclareña encuentra puntos de convergencia con los rasgos de la etapa artesanal expuestos por López (1981), referidos en el Acápite 1.3. El segundo momento, de consolidación del medio, asume particularidades que responden a rasgos distintivos de la llamada etapa comercial de la radio cubana.

⁶⁹Entre los comercios locales que se anunciaban en la CMHI, se encontraban: tienda de ropa “El Palo Gordo”, las joyerías “Casa Catoya” y “El Ramo de Oro”, la imprenta “Orizondo”, las mueblerías “Casa Gorrín”, “Casa Mazón” y “Casa Mimbre”; los productos de la Coca Cola, Jabón Candado, Cervezas Hatuey y Polar, y la industria cigarrera “Trinidad y Hnos.”, por solo mencionar algunos.

Raúl Garcés (2005) define la radio comercial a través de cuatro rasgos principales que se manifiestan en la radio cubana durante la década de 1930. El primero delimita los objetivos de las emisoras encaminadas a potenciar la rentabilidad del medio, con el marcado interés de maximizar ganancias mediante la publicidad. La programación asume un diseño en correspondencia con los intereses del público, caracterizada por mejoras notables en su realización, incorporando mayor diversidad de géneros y formatos. El tercero expresa el aumento de la infraestructura radial que potenciaría la disminución del costo de los radiorreceptores y en consecuencia el incremento de la demanda del producto radiofónico. Por último señala la constitución de las grandes cadenas, resultado de la fusión de varias emisoras, en consonancia con el desarrollo socioeconómico que favorecería la consolidación del medio radial.

El segundo momento que atraviesa el desarrollo de la radio en la ciudad, durante la década del treinta, manifiesta los dos primeros rasgos definidos por Garcés (2005). La CMHI y la CMHX nacen asociadas a empresas comerciales con el objetivo de promocionar sus productos y aumentar las ganancias mediante la publicidad.

Durante la consolidación de la CMHI la publicidad se convierte en una poderosa fuente de sustento, además de contribuir a diversificar la programación. Las transmisiones eminentemente musicales del principio se sustituyen por una parrilla de programación integrada por espacios que presentan una variedad de géneros y formatos, y por la evolución progresiva de la realización artística de los mismos, gracias al patrocinio de industriales y comerciantes de la ciudad.

La fusión de las diferentes emisoras establecidas en la ciudad a finales del año 1939, gracias a la idea de Amado Trinidad de establecer una cadena nacional desde el interior del país, da paso al comienzo de una nueva etapa llamada monopolista.

Por tales razones esta investigación asume el término de etapa fundacional para definir los primeros 15 años de instauración y desarrollo de la radiodifusión en la ciudad de Santa Clara. Las peculiaridades expuestas anteriormente y la confluencia de rasgos distintivos de dos etapas completamente diferentes de la radio en Cuba, no permiten asumir el término de artesanal para el periodo de iniciación de la radio local.

CONCLUSIONES

➤ La radio en Santa Clara durante los primeros quince años de su desarrollo —período que abarca la etapa fundacional— asume peculiaridades determinadas por el contexto local en el que se desenvuelve. El periodo enmarcado entre los años 1924 y 1929 se caracteriza por la instalación de plantas receptoras por radioaficionados y casas comerciales de equipos radioeléctricos. A partir de 1929 se incorporan, además, cuatro estaciones transmisoras, dos asociadas a empresas comerciales (CMHI y CMHX) y dos pertenecientes a radioaficionados (CMHE y CMHW).

➤ Las estaciones receptoras surgen con un carácter de afición, mientras, las plantas transmisoras asociadas a empresas comerciales perseguían intereses económicos, obtenidos a través de una programación diversificada y patrocinada por industriales y comerciantes de la ciudad. Las transmisoras propiedad de radioaficionados se interesaban más por el desarrollo del medio que por la obtención de ganancias.

➤ Las condiciones técnico-organizativas del medio se manifestaron mediante la inventiva y experimentación de los radioaficionados, y la adquisición de los equipamientos técnicos a través de la comercialización por las casas de equipos radioeléctricos. En un primer momento las principales fuentes de sustento provenían de la economía familiar y de las empresas asociadas al desarrollo del medio, posteriormente, a esta última vía se sumó la introducción de los anuncios, convirtiéndose en una insustituible fuente de financiamiento.

➤ La constante renovación técnica de las plantas permitió la ampliación de su programación y con ello el aumento del grupo de personas vinculadas al funcionamiento de la estación. Nuevos operadores, anunciadores y artistas se incorporan a la realización técnica y artística de los programas.

➤ La programación manifiesta un giro renovador. Las primeras transmisiones eminentemente musicales escuchadas mediante las plantas receptoras quedan atrás con la instalación de las estaciones transmisoras. Los nuevos intereses definen una programación variada, con espacios de nuevo formato relacionados a las temáticas culturales, políticas, sociales, deportivas, humorísticas, noticiosas, instructivas y la marcada presencia de los anuncios. El

patrocinio económico de comerciantes favorecía la incorporación de nuevos espacios.

➤ Santa Clara, a pesar de tener un desarrollo socioeconómico que la ubica entre las principales ciudades de la provincia, tarda siete años en incorporarse al mundo de las transmisiones radiales respecto al desarrollo del medio manifiesto en otras localidades de la provincia como Caibarién, Tuinicú, Cienfuegos y Camajuaní. En otros territorios como Sancti Spiritus y Trinidad, igualmente ocurre un proceso tardío (años treinta) de establecimiento de la radio como medio.

➤ La etapa fundacional de la radio en Santa Clara asume características propias de las dos primeras etapas de la radio en Cuba: la artesanal y la comercial, según las definiciones de López (1981) y Garcés (2005). El periodo de fundación y consolidación como medio de difusión local trasciende los marcos temporales establecidos para la etapa artesanal e incorpora características distintivas de la radio comercial, aunque no en toda su magnitud.

RECOMENDACIONES

La actual investigación comprende un recorrido por la etapa fundacional de la radio en Santa Clara, con el objetivo de caracterizar el proceso de instauración y desarrollo del medio en el contexto local. La conformación de un pasaje histórico de la radio nacional desde el contexto local, mediante la consulta de fuentes con un significativo valor histórico (documentos oficiales, fotografías, testimonios grabados, publicaciones de la época y entrevistas) imprimen un valor inapreciable a la información que se expresa en el presente estudio. Por tales razones se recomienda:

- ✓ La continuidad de estudios sobre etapas posteriores de la radiodifusión local incorporando la trayectoria de la emisora provincial CMHW y otras establecidas en la ciudad, para completar de este modo la historia del medio en la ciudad de Santa Clara.

- ✓ Enfocar nuevos estudios hacia objetivos específicos como el desarrollo de la programación radial y la incorporación de grupos dramáticos a los espacios radiales de la localidad, así como el reflejo de la cultura e identidad nacional en dichos programas. Otro de los objetivos de estudio puede ser los vínculos del medio con el desarrollo de etapas posteriores de la historia nacional.

- ✓ Donar la presente investigación a centros de documentación e información de la ciudad para su consulta por investigadores y estudiosos del tema.

El presente estudio constituye punto de partida para la realización de las futuras investigaciones propuestas, las que contribuirán a estructurar un recorrido histórico por la producción radial de la ciudad, enriqueciendo la historia de la radio nacional desde las particularidades de su progreso en el interior del país.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, M. y Martínez, M. (2007) *Hablar es un placer. Aproximaciones al surgimiento y devenir de la locución en la región central de Cuba*. Trabajo de Diploma para optar por el título de Licenciatura en Periodismo. Facultad de Humanidades. Departamento de Periodismo. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.
- Aguilera, M. y Figueroa, J. (2007) *Manuel García Garófalo en la publicidad: un acercamiento a la Cuba de 1921*. Trabajo de Diploma para optar por el título de Licenciatura en Periodismo. Facultad de Humanidades. Departamento de Periodismo. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.
- Amaya, J., (2003): *La Comunicación en Cuba (1921-1925). Una aproximación al sistema de comunicación institucional*, Trabajo de Diploma Licenciatura en Comunicación Social, Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana.
- _____ (2005) “El reinado de lo impreso”. En: Portal, R y H. Amaya, *Comunicación y Sociedad Cubana. Selección de Lecturas*. La Habana, Editorial Félix Varela, pp. 89-121.
- Báez, L. (2006) *Conversaciones con Juan Marinello*. 2da Edición. La Habana, Casa Editora Abril.
- C. A. (2003) *Historia de la Literatura cubana. (T-II) La literatura cubana entre 1899 y 1958. La República*, La Habana, Editorial Letras Cubanas.
- C.A. (2004) *La Neocolonia. Organización y crisis desde 1899 hasta 1940*. La Habana. Editorial Félix Varela
- C.A. (2004) *Diccionario Enciclopédico de Historia Militar de Cuba. Primer Parte (1510- 1898)*. T- I Biografías. Ciudad de La Habana, Ediciones Verde Olivo.
- Caballero, D. y Cortés, Y., (2006) *Historia de la Radio en Matanzas (1922-1959)* Trabajo de Diploma para optar por el título de Licenciatura en Periodismo. Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana.

- S/A. (1988) *CMHW Su historia 1933-1989*. Santa Clara, Editado por la Comisión de Historia de la CMHW.
- Colón, Y. (2006) *La prensa en Cuba (1925-1929). Un acercamiento al sistema de comunicación institucional*. Trabajo de Diploma para optar por el título de Licenciatura en Periodismo. Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana.
- Díaz, I., (2010) *El desarrollo de la radio en Caibarién entre 1957 y 1962*. Trabajo de Diploma para optar por el título de Licenciatura en Periodismo. Facultad de Humanidades. Departamento de Periodismo. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.
- Elizundia, A. (2001) *Yo soy una maestra que canta*. Ciudad de La Habana, Ediciones Unión.
- Era, D. y Díaz, J., (2005) *La radio en Cienfuegos*, Cienfuegos, Ediciones Mecenás, Centro Provincial del Libro y la Literatura
- Espinosa, V. y Velázquez, B. (s.f.) *Historia del municipio de Santa Clara desde sus aborígenes hasta 1990*. Investigación inédita archivada en la Biblioteca Provincial José
- Fabre, A. (1936) “Algo sobre la transmisión de la Radioemisora CMHI en Santa Clara el 10 de junio de 1936 por la Hora Azul que dirige la Srta Olga Valdés Acosta” en *Heraldo de las Villas*. Año XXI Núm. 57, julio 25, p- 6.
- Garcés, R. (2005) “Los dueños del aire” En: Portal, R y H. Amaya, *Comunicación y Sociedad Cubana. Selección de Lecturas*. La Habana, Editorial Félix Varela, pp. 124-175
- García, N., (2005) *Las novelas del aire. Panorámica del Melodrama Radial Cubano de los años 40*. Tesis de Licenciatura de Periodismo. La Habana. Universidad de La Habana. Facultad de Comunicación. Departamento de Periodismo.
- García, A., (2009) “*Un mensaje deportivo en la prensa sagüera: Acercamiento descriptivo al tratamiento periodístico dado a los deportes en el periódico Mensaje, de Sagua la Grande.*” Trabajo de Diploma para optar por el título de Licenciatura en Periodismo. Facultad de Humanidades. Departamento de Periodismo. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.
- Le Riverend, J. (1973) *La República*. La Habana, Editorial Ciencias Sociales.

- Leyva, D. (2007) *Cimientos de una tradición. Un acercamiento a la historia de la radio en Morón (1931-1959)* Trabajo de Diploma para optar por el título de Licenciatura en Periodismo. Facultad de Humanidades. Departamento de Periodismo. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.
- Lima, E. (2006) *La obsesión del régimen machadista. Un acercamiento a la censura de prensa de enero de 1930 a agosto de 1933.* Trabajo de Diploma para optar por el título de Licenciatura en Periodismo. Facultad de Comunicación. Universidad de La Habana.
- López, O. (1981) *La Radio en Cuba.* Ciudad de La Habana, Editorial Letras Cubanas
- López, F. (2001) *Los Hermosos Veinte.* Ciudad de La Habana, Editorial Gente Nueva
- _____ (2007) *Cuba entre 1899 y 1959. Seis décadas de historia,* La Habana, Editorial Félix Varela.
- Machado, L. (1997) “Dámasa Jova, vuelo y raíz” (I) en *Santaclareño.* Año 3 No. 10, septiembre, p-4
- Manejías, Y. y J. Abreu (2007) *La radio en Caibarién. Surgimiento, desarrollo y aportes a la Historia Radial cubana entre 1917 y 1949.* Trabajo de Diploma para optar por el título de Licenciatura en Periodismo. Facultad de Humanidades. Departamento de Periodismo. Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.
- Marrero, J. (2003) *Dos siglos de periodismo en Cuba,* La Habana, Editorial Pablo de la Torriente.
- Moreno, E. (1935) “Las empresas periodísticas” En: *El periodismo en Cuba,* Libro Conmemorativo del día del Periodista, La Habana, s/e.
- Najarro, L. (2007) *Nuevo periodismo radiofónico.* La Habana, Editorial Pablo de la Torriente Brau.
- Nuiry, J. (2000) *¡Presente! Apuntes para la historia del movimiento estudiantil cubano.* La Habana, Editora Política.
- Sampieri, R. (2003) *Metodología de la investigación.* Tomo I. La Habana, Editorial Félix Varela.
- Ortiz, F., (1974) *Nuevo catauro de cubanismos,* La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.

- Pichardo, H. (1969) *Documentos para la Historia de Cuba*. Tomo II. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.
- Pino-Santos, O. (2007) *El asalto a Cuba por la oligarquía yanqui*. La Habana, Editorial Félix Varela.
- Primelles, L. (1957) *Crónica Cubana (1919-1922)*. La Habana, Editorial Lex.
- Romero, E.; Tápanes, J. A. y B. Artiles (2000) “*La Historia de la Radio en Villa Clara*” *Una mirada retrospectiva desde el 2000*. Santa Clara. Emisora Provincial CMHW.
- Triana, A. (1935) “La estación local” en *La Publicidad*. Año XXXI, Núm. 11969, febrero 9, p. 5
- Yedra, E. e Ibarra, N. (2004) *La cultura villaclareña neocolonial*. Santa Clara, Partido Provincial de Villa Clara.
- _____ (2004) *The Harvard Style of referencing published material*. [Internet] 4th edition. Leeds Metropolitan University. Available from: <http://www.leedsmet.ac.uk/lskills>

Periódicos

- Vernier (1923) “Grata visita” en *La Publicidad*. 3 de noviembre. Año XIX, Núm. 9628, p. 2
- _____ (1923) “Invitación que agradezco” en *La Publicidad*. 5 de noviembre. Año XIX Núm. 9629, p.2
- _____ (1923) “Agradable sorpresa” en *La Publicidad*. 9 de noviembre. Año XIX Núm. 9633, p.2
- _____ (1923) Sección “Radiofonía” en *La Publicidad*. 21 de diciembre. Año XIX Núm. 9667, p.2
- _____ (1924) “Baby Radio Electric” en *La Publicidad*. 4 de enero. Año XX Núm. 9677, p.2
- _____ (1924) “Un progreso más para Santa Clara” en *La Publicidad*. 12 de enero. Año XX Núm. 9684, p.2
- _____ (1924) “De interés para Santa Clara” en *La Publicidad*. 17 de enero. Año XX Núm. 9688, p.2

- _____ (1924) “Un genio del radio” en *La Publicidad*. 1ro de febrero. Año XX Núm. 9700, p.2
- _____ (1924) “Una nueva transmisora para Santa Clara” en *La Publicidad*. 25 de febrero. Año XX Núm. 9725, p.2
- _____ (1924) “Próxima inauguración” en *La Publicidad*. 28 febrero, Año XX, Núm. 9728, p. 2
- _____ (1924) “Nota Oficial” en *La Publicidad*. 9 de mayo, Año XX, Núm. 9783, p. 2
- _____ (1924) “Sociedad Cultural de Radio” en *La Publicidad*. 15 de agosto, Año XX, Núm. 9863, p. 2
- _____ (1924) “Otra novedad del Radio” en *La Publicidad*. 10 de septiembre, Año XX, Núm. 9884, p. 2
- _____ (1924) “¿Será una verdad?” en *La Publicidad*. 13 de noviembre, Año XX, Núm. 9937, p. 2
- _____ (1924) “Nuevo receptor radiotelefónico” en *La Publicidad*. 12 de diciembre, Año XX, Núm. 9961, p. 2
- _____ (1924) “Sin estáticas” en *La Publicidad*. 22 de diciembre, Año XX, Núm. 9969, p. 2
- Esparza, O. (1929) “Conferencia por radio” en *La Publicidad*. 29 de enero, Año XXV, Núm. 11147, p. 2
- Álvarez, S. (1931) “El concierto del día doce” en *La Publicidad*. 17 de febrero, Año XXVII Núm. 11636, p. 2
- S/A. (1932) “De la Hora Radio Escolar” en *La Publicidad*. 29 de diciembre, Año XXVIII Núm. 11812, p. 2
- Vidaurreta, A. (1934) “La Hora Teatral” en *La Publicidad*. 7 de abril de 1934, Año XXX Núm. 11893.
- Lubián, R. (1934) “Reformas amplísimas” en *La Publicidad*. 14 abril, Año XXX, Núm. 11895, p. 7.
- Triana, A. (1935) “La estación local” en *La Publicidad*. 9 de febrero, Año XXXI Núm. 11969, p-5

Lubián, R. (1935) “Se inaugurará” en *La Publicidad*. 23 febrero, Año XXXI, Núm. 11972, p. 7

S/A. (1935) Anuncio sobre el programa “Hora Política Villareña” en la CMHI en *La Publicidad*. 29 de noviembre, Año I, Núm.31, p-7

S/A. (1936) “No es una de tantas” en *Heraldo de las Villas*. 24 de junio, Año XXI, Núm. 48, pág. 2

S/A. (1936) “Algo sobre la transmisión de la Radioemisora CMHI en Santa Clara el 10 de junio de 1936 por la “Hora Azul” que dirige la Srta Olga Valdés Acosta” en *Heraldo de las Villas*. 25 de julio, Año XXI Núm. 57

S/A. (1937) “El Noticiero local CMHI” en *La Publicidad*. 6 de diciembre, Año XXXV Núm. 12064

S/A. (1937) “Nueva planta de Radio en la CMHW” en *La Publicidad*. 13 de diciembre, Año XXXV Núm. 12065, p-11

S/A. (1938) “Gran progreso de la emisora CMHW” en *La Publicidad*. 31 de julio, Año XXXVI Núm. 12092, p-12

Programa radial

Medio siglo de existencia Radial (1983) CMHW. 15 de julio de 1983. 30:00 (Testimonios de Carlos Estrada, antiguo técnico de la CMHW, y Heriberto Morales, locutor desde sus inicios)

ANEXOS

ANEXO 1: Licencias de Transmisión otorgadas a la CMHI.

Fig.1: Licencia de Transmisión otorgada a la CMHI en 1930, por la Sección de Radio de la Secretaría de Comunicaciones.

MODELO "N.º 1"


REPUBLICA DE CUBA



SECRETARIA DE COMUNICACIONES
DIRECCION DE TELEGRAFOS
SECCION DE RADIO

Licencia No. 117 para instalar y operar una estación clase "A" Radiotelefónica.
a favor de Laviz y Paz de - años de edad, natural de -
ciudadano - domiciliado en Independencia No. 41 Ciudad o Pueblo
Sta. Clara Provincia de S. Clara la estación instalada en la calle de Independencia No. 41
Certificado de capacidad No. - expedido en 8 de mayo de 1930.
Dicha estación será empleada única y exclusivamente para propaganda comercial del es-
tablecimiento.

CARACTERISTICAS DEL TRANSMISOR

Nombre del fabricante de los aparatos Meisner potencia en vatios 15 energía suministrada
a las placas 47.25 vatios, energía suministrada a los filamentos 52.87 vatios; tipo de antena hamaca número
de alambres 4 longitud horizontal 60 pies, onda normal 270 M., llamada
Esta licencia expira en 30 de junio de 1930 y tendrá que ser renovada dentro de los 30 días de su
expiración Habana, 12 de mayo de 1930.

CONCEDIDO: YTO. BNO. EL SECRETARIO. EL SUBSECRETARIO. EL DIRECTOR DE TELEGRAFOS. EL INTERESADO.

[Firmas manuscritas]

Fig. 2: Licencia de Transmisión otorgada a la CMHI en 1931, por la Sección de Radio de la Secretaría de Comunicaciones.

MODELO "RE 3"



REPUBLICA DE CUBA

SECRETARIA DE COMUNICACIONES
DIRECCION DE TELEGRAFOS
SECCION DE RADIO



Licencia No. 43 para instalar y operar una estación clase "A" Radiotelefónica.
a favor de Lavis y Paz de - años de edad, natural de -
ciudadano - domiciliado en Maceo y Jover No. - Ciudad o Pueblo
de Sta. Clara Provincia de Sta. Clara la estación instalada en la calle de Independencia No. 41
Certificado de capacidad No. - expedido en - de - de 192 -
Dicha estación será empleada única y exclusivamente para conciertos etc.

CARACTERISTICAS DEL TRASMISOR

Nombre del fabricante de los aparatos Meissner potencia en vatios 15 energía suministrada
a los platos 47.25 vatios, energía suministrada a los filamentos 52.87 vatios; tipo de antena hamaca número
de alambres 4 longitud horizontal 60 pies, onda normal 270 M., llamada CMHI.
Esta licencia expira en 30 de junio de 1932 y tendrá que ser renovada dentro de los 30 días de su
expiración. Habana, 17 de julio de 1931.

CONCEDIDO: CONFORME CON LAS BASES CONTENIDAS AL DORSO:

EL SECRETARIO: EL SUBSECRETARIO: EL DIRECTOR DE TELEGRAFOS: EL INTERESADO:

Manuel Sepulveda *Juan C. Ponce* *Enrique Arango*

Fig. 3: Licencia de Transmisión otorgada a la CMHI en 1932, por la Sección de Radio de la Secretaría de Comunicaciones.

MODELO "RE 1"

REPUBLICA DE CUBA

SECRETARIA DE COMUNICACIONES
DIRECCION DE TELEGRAFOS
SECCION DE RADIO

Licencia No. 59 para instalar y operar una estación clase "A" Radiotelefónica.
a favor de Luis y Paz de años de edad, natural de
ciudadano domiciliado en Maceo y J. Jover No. Ciudad o Pueblo
de Santa Clara Provincia de Santa Clara la estación instalada en la calle de Maceo y J. Jover
Certificado de capacidad No. expedido en de de 1932
Dicha estación será empleada única y exclusivamente para divulgación artística.

CARACTERISTICAS DEL TRASMISOR

Nombre del fabricante de los aparatos Meissner potencia en vatios 30 energía suministrada
a las placas 94.50 vatios, energía suministrada a los filamentos 105 vatios; tipo de antena horizontal número
de alambres 4 longitud horizontal 60 pies, onda normal 291.1 M., llamada CMHI.
Esta licencia expira en 30 de junio de 1933 y tendrá que ser renovada dentro de los 30 días de su
expiración. Habana, 1 de julio de 1932.

CONCEDIDO: VTO. BNO. EL SECRETARIO. EL SUBSECRETARIO. EL DIRECTOR DE TELEGRAFOS. EL INTERESADO.

CONFORME CON LAS BASES CONTENIDAS AL DORSO

Fig. 4: Licencia de Transmisión otorgada a la CMHI en 1934, por la Sección de Radio de la Secretaría de Comunicaciones. Esta tuvo carácter provisional.

MODELO RF-3

LICENCIA PROVISIONAL.

REPUBLICA DE CUBA

SECRETARIA DE COMUNICACIONES
DIRECCION DE RADIO
NEGOCIADO DE RADIOTELEFONIA

Licencia No. 6 para instalar y operar una estación Radiotelefónica "A"
a favor de Laviz y Paz de
años de edad, natural de _____ ciudadano _____ domiciliado
en Maceo y Jover No. _____ Ciudad o Pueblo de Sta. Clara Provincia de Sta. Clara
la estación instalada en la calle Maceo y J. Jover No. _____ Certificado de capacidad No. _____
expedido en _____ de _____ de 193 _____ Título de _____
No. _____ expedido en _____ de _____ de 193 _____
Dicha estación será empleada única y exclusivamente para _____

CARACTERISTICAS DEL TRASMISOR

Fabricante de los aparatos Laviz y Paz tipo de trasmisor _____
voltaje de placa (Ep.) _____ corriente de placa (Ip.) _____ modulación _____ %
Potencia máxima autorizada: Ip. x Ep. x F. 250 tipo de antena "Hamaca"
numero de conductores 4 longitud 60 pies, llamada autorizada C.M.H.I.
Esta licencia expira en _____ de _____ de 193 _____ y tendrá que ser renovada dentro de los 30
días de su expiración. Habana, 11 de Octubre de 1934.

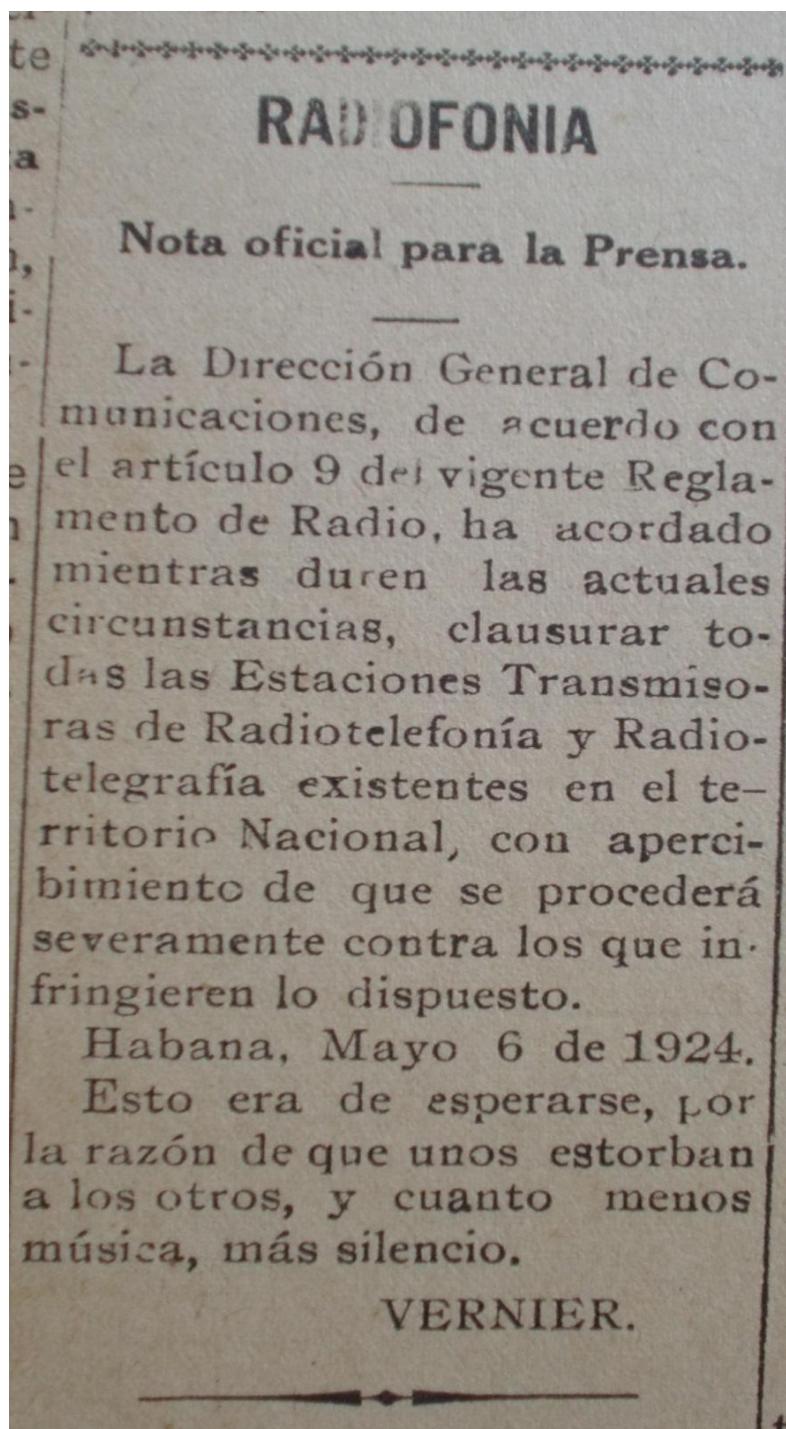
CONCEDIDO: VTO. BNO. EL DIRECTOR DE RADIO. [Firma]

JEFE DEL NEGOCIADO DE RADIOTELEFONIA [Firma]

EL PROPIETARIO. _____

Esta licencia se expide hasta que sea restablecida la Ley de Radio.

ANEXO 2: Nota oficial publicada por el diario local *La Publicidad* el 9 de mayo de 1924.



ANEXO 3: Listado de publicaciones revisadas en el transcurso de la investigación.

Nombre de las publicaciones.	Años o fecha de ejemplares revisados.
<i>La Publicidad</i>	1920- 1939
<i>Heraldo de las Villas</i>	1927-1936-1937-1938-1939
<i>Cuba</i>	Septiembre, Octubre, Noviembre y Diciembre de 1935 y 24 de noviembre de 1937.
<i>El Tiempo</i>	12 de agosto de 1931
<i>El Pueblo</i>	19 de julio de 1927 y 14 de marzo de 1934
<i>El Comercio</i>	1929
<i>Pauta</i>	19 de diciembre de 1934
<i>La Prensa</i>	12 de octubre de 1938
<i>La República</i>	23 de abril de 1934
<i>El Republicano</i>	3 de noviembre de 1924
<i>Sur</i>	16 de agosto de 1937
<i>Voz Auténtica</i>	5 de noviembre
<i>El Americano Libre</i>	Noviembre 1922
<i>Boletín del Torcedero</i>	1932
<i>Boletín Mensual Solanista</i>	Octubre 1925
<i>El Debate</i>	30 de enero de 1924 y 18 de septiembre 1927
<i>La Lucha</i>	20 de mayo de 1925 y de 1927
<i>El Mundo</i>	mayo de 1922 y mayo de 1927
<i>El Rayo</i>	20 de septiembre de 1924
<i>Diario de la Provincia</i>	16 de julio de 1924, 25 de agosto de 1926 y enero de 1927
<i>El Dictamen</i>	1926
<i>El Faro</i>	5 de noviembre de 1934

<i>El Criterio</i>	10 de junio de 1929
<i>Magazine La Lucha</i>	1926
<i>Revista Villaclara</i>	1926
<i>Revista Cuba Contemporánea</i>	Enero-agosto de 1926
<i>Revista Bohemia</i>	1933- 1934
<i>V.C.C. Revista Oficial de la Sociedad Villaclara Country Club</i>	13 de octubre de 1933

ANEXO 4: Carta de pago de impuesto de la CMHI.

SECRETARÍA DE HACIENDA
ADMINISTRACION Y RECAUDACION DE CONTRIBUCIONES E IMPUESTOS
DE Santa Clara

Carta de Pago No. 5187 \$ 50-20

CONCEPTO Rentas
SUBCONCEPTO Impuesto Industrial

Sr. Tesorero:
Sírvasse Ud. recibir de Santa Clara la suma de cinquenta pesos
por el impuesto de la primera anualidad
del Establecimiento Radio Grafica de
mañana. El pago en un número de bonos de
setenta y cinco pesos.

Fecha Santa Clara de 19
EL ADMINISTRADOR,

Recibi y me hago cargo de la cantidad expresada
EL TESORERO,

Intervine:
EL CONTADOR,

Asiento No. 4904
EL TENEDOR DE LIBROS,

Estadido por:

SECRETARÍA DE HACIENDA
SANTA CLARA

ANEXO 5: Nota publicada por el diario local La Publicidad el 29 de enero de 1929 en la que hace referencia a la estación transmisora 6MN "Fotografía Regato".

Conferencia por radio

Hemos recibido la siguiente comunicación que gustosos damos cabida en nuestras columnas:

Santa Clara, Enero 27 de 1929.

Señor:

Ciudad.

Tengo el honor de participarle que el jueves 31 del actual, a las 8 a.m., daré una conferencia sobre Tuberculosis, por la Estación transmisora de radio 6 M N, Fotografía Regato.

Si usted lo cree conveniente lo puede anunciar en su leído periódico, para que estén prevenidos los que tengan estos aparatos.

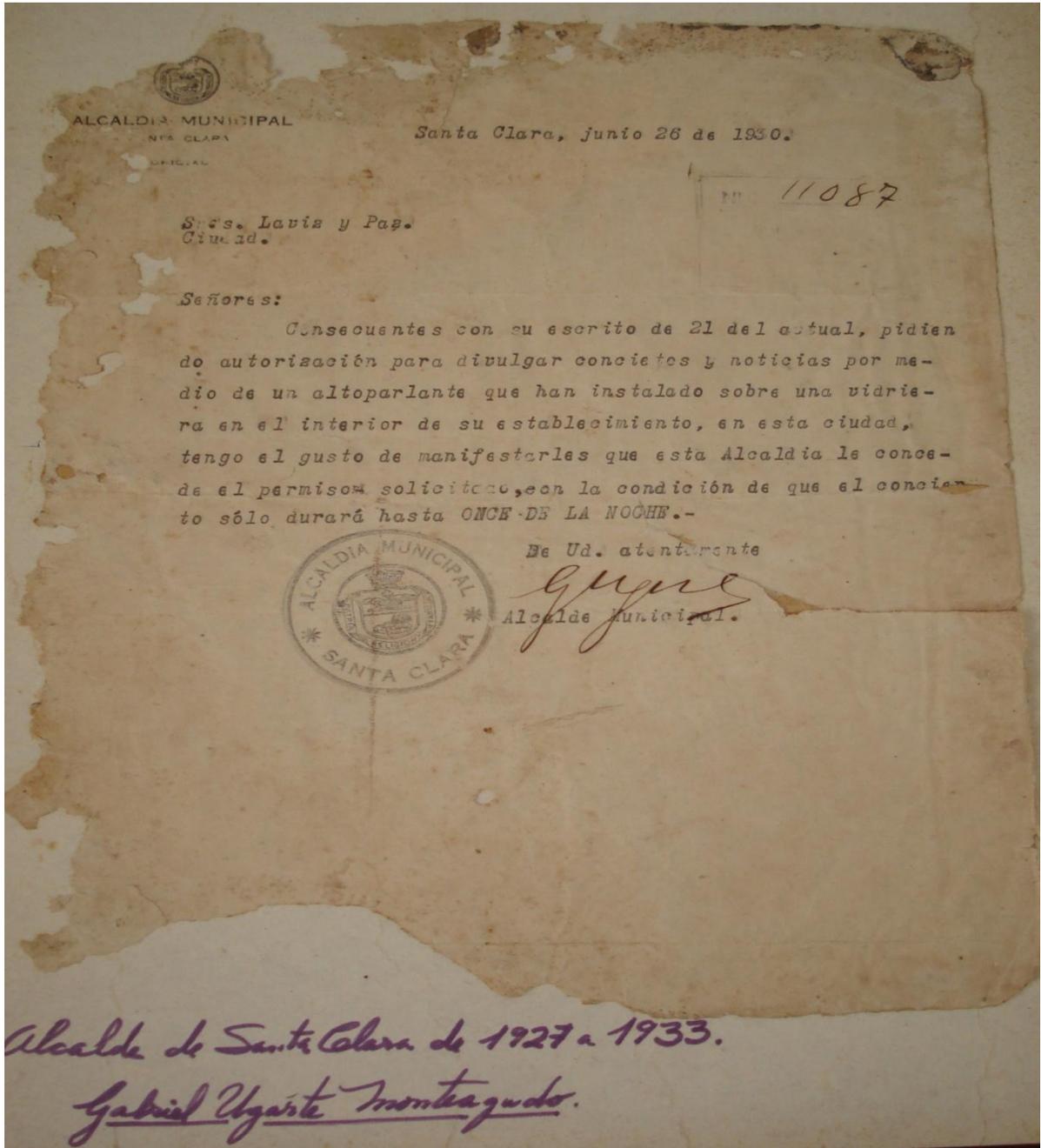
Dándole por ello las más anticipadas gracias.

De Ud. muy atentamente.

Dr. Oscar Esparza,

Jefe del Servicio de Higiene Infantil.

ANEXO 6: Carta de autorización del alcalde a la CMHI, a radiar noticias y conciertos a través de un altoparlante.



ANEXO 7: Cuestionario de entrevista semiestructurada, realizada al estudioso santclareño Enrique Romero de la Paz, el 16 de marzo de 2011.

¿Cómo surgió la idea de instalar la CMHI?

¿Cómo obtuvieron Lavíz y Paz los equipos técnicos para instalar la estación transmisora?

¿Qué programación transmitió en los inicios?

¿Quiénes fueron los principales anunciadores de la estación?

Además de los anunciadores y técnicos, ¿qué otras personas se vincularon al medio?

¿Conoce usted de alguna Sociedad de Radio a la que se asociara la CMHI?

Además de las Licencias de Transmisión, ¿existía algún otro mecanismo para regular las transmisiones de la planta?

¿Conoce de la existencia de otras plantas durante el periodo de funcionamiento de la CMHI?

Sabe usted ¿cuáles fueron las causas por las que Lavíz y Paz vendieron la emisora a Amado Trinidad?

ANEXO 8: Periódico *La Publicidad*. 9 de febrero de 1935. Año XXXI Núm. 11969 p. 5

Sección “Frente a la Radio” por Armando Triana del Pozo

La estación local⁷⁰

La CMHI de «Lavíz y Paz», instalada en la calle Independencia es una estación de potencia y claridad, muy bien instalada contando con grandes simpatías entre los radioescuchas de la provincia.

Sin embargo, tiene dicha estación dos grandes defectos fácilmente subsanables.

Uno de ellos consiste en los pésimos anunciadores con que cuenta.

Excepción hecha de René Romero, que nada tiene que envidiarle a los buenos anunciadores habaneros, el resto del staff ha nacido para todo menos para anunciar por radio, y como más veces tenemos que soportar a esos señores que al eficiente Romerito, es por lo que ponemos el grito en el cielo. Entre pieza y pieza nos condenan a oír voces que nos dan la sensación que salen de bocas llenas de papas fritas, lo que hace que la mayoría de los oyentes dén, violentados, una rápida vuelta al dial en busca de otras estaciones.

¡Por Dios, señores propietarios! ¿No habrá en toda la ciudad un buen ciudadano que tenga condiciones de anunciador para que auxilie a Romero?

El otro defecto de la radioemisora villaclareña no es otro que el pésimo gusto que algunas veces tienen en la combinación de los programas musicales. Es preferible poer buenos discos que oír ciertos cantantes de voz desastrosa, y luego ¡tanto «Son!» Pudiera alternarse la pieza americana con la cubana, y alguna que otra vez unos programas de música clásica.

Todo esto se puede corregir fácilmente con un director artístico que merezca ese nombre. Debe conocer música y tener cultura y gusto. A la vez pudiera redactar los anuncios más concisos y originales que los actuales.

De esa manera saldríamos ganando la «audiencia invisible», los comerciantes e industriales que pagan su propaganda, y vosotros mismos, señores propietarios de la estación.

Hemos hecho esta crítica sana con el deseo de oír una estación pilonga, de la que nos podamos sentir orgullosa. Ese ha sido y será nuestro fin al escribir sobre este asunto, lo que aclaramos para que no se formen torcidas interpretaciones u juicios erróneos.

Estamos muy por encima de la sinrazón.

⁷⁰ El presente texto ha sido transcrito fielmente, incluidos errores ortográficos e incoherencias gramaticales.

ANEXO 9: Publicidades de los comercios de equipos eléctricos establecidos en la ciudad, encontradas en la prensa plana.

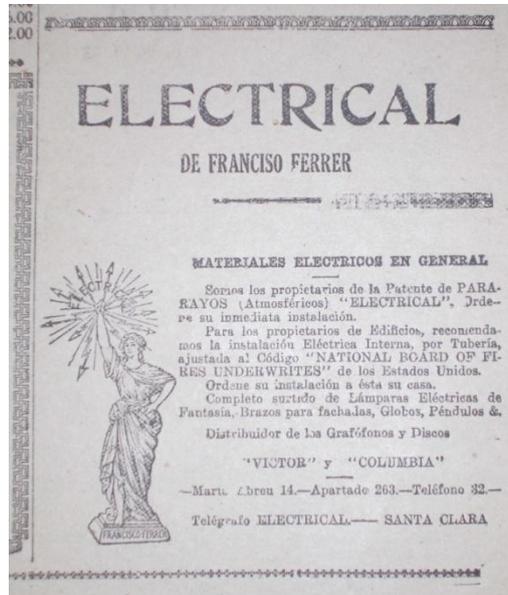


Fig. 1 Anuncio de la “Casa Ferrer” establecimiento de Francisco Ferrer, ubicado en la calle Marta Abreu # 14.

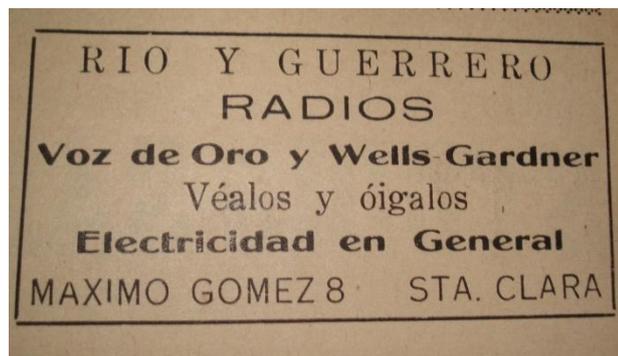


Fig. 2 Anuncios del establecimiento de equipos eléctricos de Río y Guerrero.



Fig. 3 Anuncio de la RCA- Víctor en *La Publicidad*



Fig. 4 Otro de los establecimientos que se dedicaba a comercializar equipos eléctricos y radiofónicos.

ANEXO 10: Memoria fotográfica



**Fig. 1 Propietarios de la CMHI: “Lavíz y Paz”
Izquierda: Juan Lavíz Corro Derecha: Evaristo de la Paz**



**Fig. 2 René Romero, anunciador de la CMHI durante sus diez años de existencia.
La foto fue tomada en el año 1937 durante una transmisión de la CMHI.**



Fig. 3 Recorte de nota publicada en el Diario de la Marina en 1932. A la izquierda Giraldo Valdés y a la derecha René Romero, anunciantes de la estación CMHI: “Lavíz y Paz”.



Fig. 4 Logotipo de la estación desde sus inicios hasta su desaparición.



Fig. 5 Trío “Meridiano” durante presentación en los estudios de la CMHI, junto al anunciador René Romero López.



Fig. 6 Grupo de niños participantes en el programa “Audición Ninfas”, junto a María Dámaza Jova, luego de recibir regalos entregados por los patrocinadores del programa.



Fig. 7 Transmisión de juego de beisbol por la CMHI en 1939. En el estudio aparecen de izquierda a derecha:

Pepito García Antón (locutor/ traductor)

Amado Díaz Álvarez (locutor/ operador)

Giraldo Valdés (locutor)

René Romero (locutor frente al micrófono)



Fig. 8 Programa transmitido por la CMHW desde su nuevo estudio de Marta Abreu y Zayas.



Fig. 9 Estudio Teatro de la CMHW durante la transmisión del 25 de diciembre de 1938.

ANEXO 11: Anuncio de programación semanal de la CMHI publicada en el periódico *Heraldo de las Villas* durante el año 1936

RADIOEMISORA

CMHI

Propietarios
Laviz y Paz
Zulima
R.C.A. VICTOR CO.
Independencia Nº 54
Santa Clara
Cuba.

Frecuencia: 1210 kilociclos.
Potencia: 500 Watts.

Anunciador Oficial: Amato Diaz Alvarez.
Anunciador Auxiliar: Roberto Llorens.
Radio Técnico: Luis Llanes.
Operador de los Controles: Francisco González
Operador Auxiliar: Filiberto Olivera.

HORARIO

DOMINGO.
8.30 a.m. Programa Radio comercial, Septeto Hermanos Darias.
10.00 a.m. Hora «Femenina» que dirige la Srta. Zulita Laviz.
11.00 a.m. Programa de la Torre del Vigía, por el Juez Rudelfort.
4.00 p.m. Programa Bailable, cortesía de la Compañía Sinclair.

LUNES.
11.00 a.m. Programa «Radio Comercial» Orquesta Haos. García.
6.00 p.m. Hora «Flor de Lis» Tangos, Canciones y Boleros.
7.00 p.m. 30 minutos Bailables.
7.30 p.m. Hora Radio Comercial, Orquesta «Cubanicay».
9.00 p.m. Hora «Artística», humorismos, canciones y cuentos.

MARTES.
10.00 a.m. Hora «En Broma y en Serio», por Don Serapio.
11.00 a.m. Hora Radio comercial, a cargo de la Orquesta Siboney
6.00 p.m. Hora Argentina Audición de Tangos.
7.00 p.m. 30 minutos Bailables.
7.30 p.m. Hora Radio comercial, a cargo de la Orquesta Capiro
9.00 p.m. Hora «Exclusiva», Directora: Aracelia Fernández.

MIÉRCOLES,
10.00 a.m. Hora «Marta», Director: el pianista y compositor
Pepe Fernández.
11.00 a.m. Programa «Radio-Comercial», Orquesta «Social»
6.00 p.m. Hora «Selecta», Directoras: Amarillys y Maritza.
7.00 p.m. 30 minutos Bailables.
7.30 p.m. Hora Radio Comercial, a cargo de la Orquesta Siboney.
9.00 p.m. Hora «Azul», Directora: Srta. Olga Valdés Acosta.

JUEVES.
10.00 a.m. Hora «En Broma y en serio», por Don Serapio
11.00 a.m. Hora Radio Comercial, a cargo de la Orquesta Gossi.
6.00 p.m. Hora «Ensueño» Septeto Hermanos Darias.
7.00 p.m. 30 minutos bailables.
7.30 p.m. Hora Radio Comercial, a cargo del Septeto «Jóvenes
del Cayo».
9.00 p.m. Hora Araucana. Directora: Srta. Cuca Monteagudo Leiva

VIERNES.
10.00 a.m. Hora «Marta» Director: El pianista y compositor
Pepe Fernández,
11.00 a.m. Hora Radio Comercial, Orquesta «Cubanicay».
6.00 p.m. Hora «Argentina», Audición de Tangos.
7.00 p.m. 30 minutos bailables.
7.30 p.m. Hora Radio Comercial, Septeto «Hermanos Darias»
9.00 p.m. Hora Exclusiva. Directora: Aracelia Fernandez.

SÁBADO.
10.00 a.m. Hora «En Broma y en Serio», por Don Serapio.
11.00 a.m. Hora Radio Comercial, Orquesta «Melody Boys»
4.30 Propagandas DIAZ-DARIAS.
5.30 p.m. Hora Audición Ninfas. Directora María Dámata Jova.
7.00 p.m. 30 minutos bailables.
7.30 p.m. Hora Radio Comercial, a cargo del Instituto Musical
de Santa Clara, que dirige la Srta. Rita Chapú.
9.00 p.m. Hora Teatral, que dirige el actor Jesús Blanco.

*Los programas especiales de esta emisora
se anuncian con anterioridad.*

ANEXO 12: Anuncios de la CMHI publicados en la publicación el *Heraldo de las Villas* durante el año 1936

Masco Número 43. Santa Clara

RADIOEMISORA
CMHI

Propietarias
Clavelito y Paz
 Agencias
R.C.A. VICTOR CO.
 Independencia N° 34
 Santa Clara
 Cuba.

Frecuencia: 1210 kilociclos
 Potencia: 500 Watts.

LOCUTORES:
Amado Diaz Alvarez y Rene Romero Lopez

OPERADORES:
Francisco Gonzalez y Ramon Rodriguez
 TÉCNICO DE LA PLANTA
Luis Llanes Silverio.

Programas variados todas las semanas
 en horas del día y de la noche.
 Ordenes para recepciones e informaciones
 Teléfono 2490

ANUNCIENSE POR ESTA EMISORA Y SUS NEGOCIOS PROSPERARAN

CMHI

Sintonicese con
Clavelito y Moriano
 Ases del Punto Cubano

LA MADRE MUERTA

1. De madre por qué te fastias
 si yo no tengo alegría,
 desde el doloroso día
 que tu desparecías.

2. Estoy tan sola y tan triste
 que con nada me consuelo,
 y he de seguir así mi duelo
 hasta que la muerte venga
 a cubrirme con su velo.

3. Cuando yo pienso en tu muerte
 las lágrimas se me caigan,
 y hasta las fieras me faltan
 al ver que no puedo verte.

4. Madre nada me divierte
 desde que te vi sin vida,
 y aunque diste la partida
 del incomprende solo
 puedes decir en el cielo
 que tu hijo nunca te olvidó.

5. Todos los domingos voy
 a la tumba en que reposas,
 con una palita de rosas
 y llorando te las doy.

6. Después que recordo esto:
 pienso que en un momento
 está lo que quiero tanto
 y al verme allí de rodillas
 en mis pálidas mejillas
 se forma un surco de llanto.

7. Arreglando aquel lugar
 me paso el domingo entero,
 hasta que el siguiente
 día que van a cerrar.
 Entonces vuelvo a rezar
 dándole mi adiós profundo

8. ¿Cómo te voy a olvidar
 si tú desde que fuí niño,
 me ofreciste un fin perdido
 que más no puede conseguir.

9. Tú me supiste aguar
 muchas veces me enfermé
 y me servía de ejemplo
 que puede morir el padre
 si me vesas olvidado
 y hoy que del mundo te has ido
 olvidarme no podré.

Autor: MIGUEL ALFONSO "Clavelito"

RADIOEMISORA
CMHI

Propietarias
Clavelito y Paz
 Agencias
R.C.A. VICTOR CO.
 Independencia N° 34
 Santa Clara
 Cuba.

Frecuencia: 1210 kilociclos.
 Potencia: 500 Watts.

Anunciador Oficial: *Amado Diaz Alvarez*
 Anunciador Auxiliar: *Roberto Llorens.*
 Radio Técnico: *Luis Llanes.*
 Operador de los Controles: *Fco. Gonzalez*
 Operador Auxiliar: *Filiberto Olivera.*

Programas variados todas las semanas
 en horas del día y de la noche.
 Ordenes para recepciones e informaciones:
 Teléfono 2490.

RADIOEMISORA
CMHI

Propietarias
Clavelito y Paz
 Agencias
R.C.A. VICTOR CO.
 Independencia N° 34
 Santa Clara
 Cuba.

Frecuencia: 1210 kilociclos.
 Potencia: 500 Watts.

Anunciador Oficial: *Amado Diaz Alvarez*
 Anunciador Auxiliar: *Roberto Llorens.*
 Radio Técnico: *Luis Llanes.*
 Operador de los Controles: *Fco. Gonzalez*
 Operador Auxiliar: *Filiberto Olivera.*

Programas variados todas las semanas
 en horas del día y de la noche.
 Ordenes para recepciones e informaciones:
 Teléfono 2490.

ANEXO 13: Fotos de locales en los que se establecieron estaciones receptoras y transmisoras.



Fig. 1 Fachada de antigua casa del Sr. Emilio Martínez, quien instaló una estación receptora en 1923. En la actualidad sede del Sindicato Provincial de la Construcción del Turismo.



Fig. 2 Local que ocupaba el establecimiento de la “Casa Ferrer”.



Fig. 3 Antigua vivienda del Dr. Joaquín Silva, donde instaló su estación receptora.



Fig. 4 Local que ocupó la Cámara de Comercio en los años ´20



Fig. 5 Local que en 1930 ocupaba la CMHE de Juan del Regato

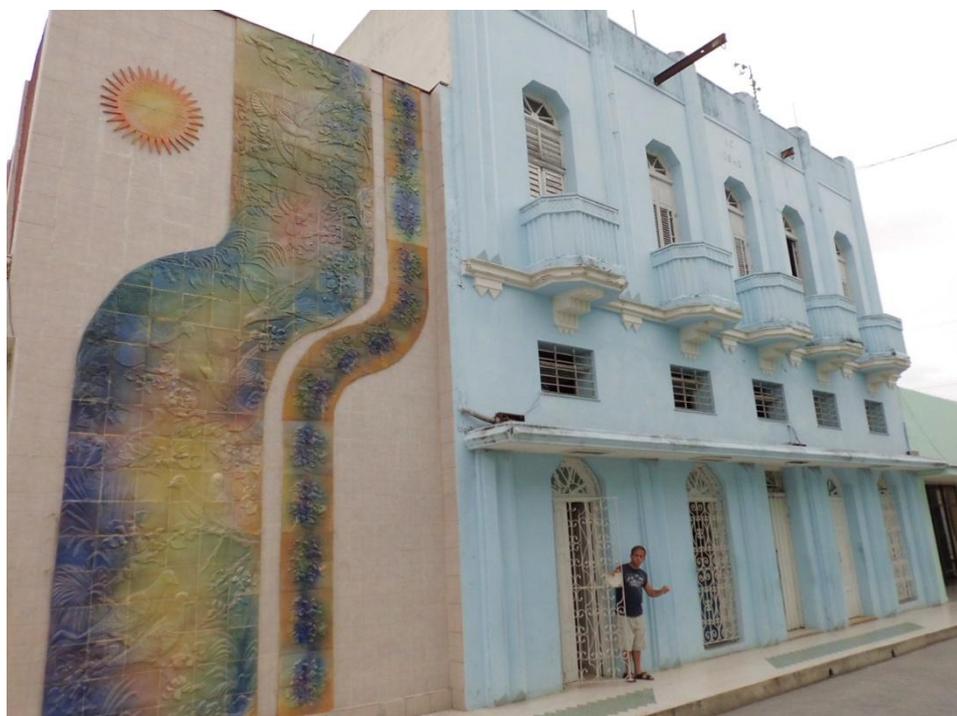


Fig. 6 Local que inicialmente ocupó la CMHI ubicado en aquel entonces en Independencia # 41, hoy # 109.



Fig. 7 Local en el que se instala la CMHI en el año 1938, antes de ser vendida a Amado Trinidad.



Fig. 8 Al comprar la CMHI, Amado Trinidad instala los nuevos equipos transmisores en los estudios ubicados en los altos del edificio de Parque Vidal y Buen Viaje, hoy sede de la CTC Provincial.



Fig. 9 Antiguamente espacio que ocupaba el Teatro Martí, donde se instala la CMHX en sus primeros años de transmisiones.



Fig. 10 Primer local que ocupa la CMHW luego de su traslado a Santa Clara.



Fig. 11 En el año 1938 la CMHW instala su primer estudio-teatro en este local, desde donde transmitían programas con la participación de numeroso público.



Fig. 12 La RCA-Víctor mantuvo su agencia en este local, donde instaló la CMHI desde 1929 hasta 1938, que se traslada al edificio ubicado en Parque 7 ½ altos.